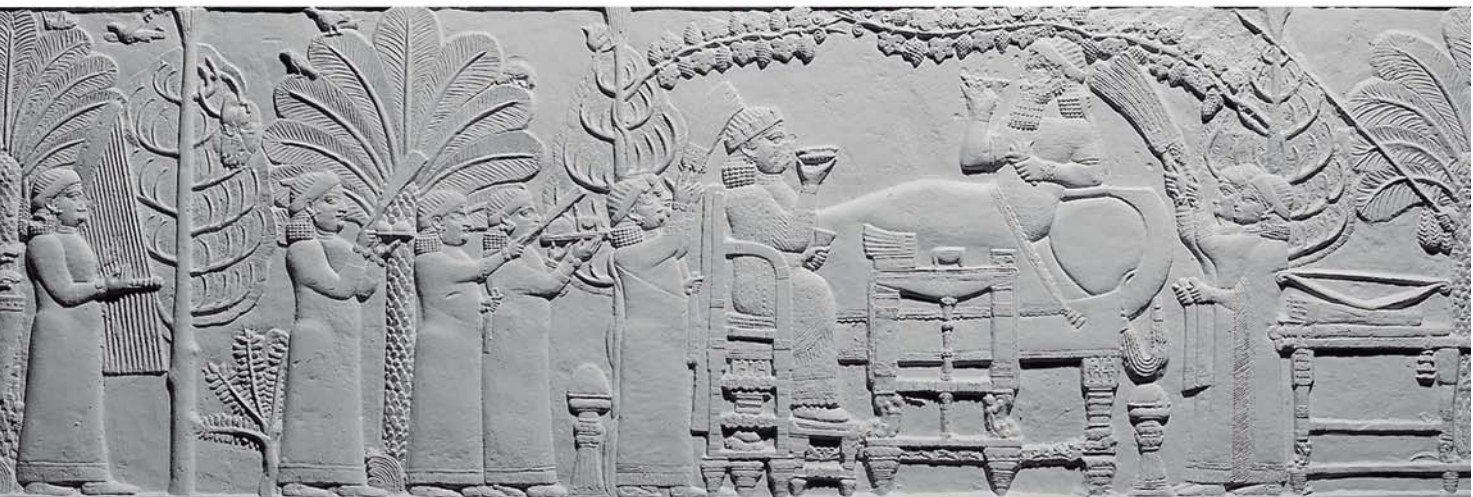
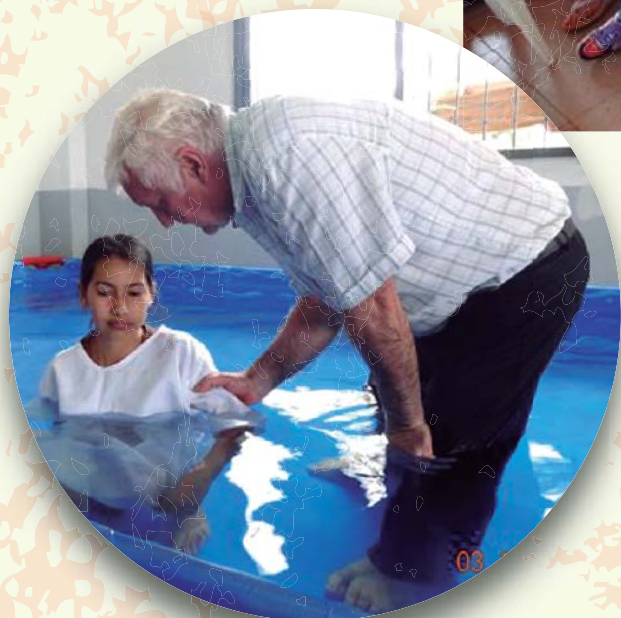


¡Alerta!



**¿POR QUÉ EL PROFETA JONÁS SE RESISTIÓ TANTO
PARA NO IR A NÍNIVE, CIUDAD A LA CUAL LE ENVIÓ DIOS?**





Aquí podemos ver al misionero Alex Holowaty en Puerto Rico (Argentina). El Señor permitió que varias personas se entregaran a Él, además, el grupo de hermanos, con gran entusiasmo compraron una propiedad, la cual ha sido convertida en Templo. Dominicalmente la concurrencia es mucha, ya que desean ser instruidos en la sana doctrina cristiana.

Los nuevos hermanos son enseñados también que el bautismo le sigue al pecador, que arrepentido recibe a Jesucristo como Salvador personal.

¡Alerta!

N° de Reg. del M.E.C. 2.320

Casilla 2220
Asunción - Paraguay

Teléfonos: (595-21) 960 228 ó 964 100 - Fax: 963 149 - Cel. (0982) 69 72 88

Website: <http://www.radioiglesia.com> - Email: laverdad@radioiglesia.com

Messenger: americalavoz@hotmail.es

¿Se imagina usted a una hermanita de apenas 17 años de edad razonar con tanta madurez? Siga leyendo esta nota escrita por una hermana de la Iglesia Bíblica Misionera en Ñemby Paraguay. Su redacción, ortografía y los temas que plantea, no parecen corresponder a tan temprana edad. ¡Quiera el Señor protegerla de tanta corrupción en estos días! La nota fue entregada al Pastor de la Iglesia y a Radio América.

Estimado Pastor:

¿Por qué algunos, o, la mayoría se casa y al final no pueden con el matrimonio y terminan divorciándose? ¿Para qué prometen amor eterno si al final la relación está constantemente condicionada? No, porque está gorda, no, porque ya no es romántica, no, porque ha cambiado y ya no es como cuando me enamoré de ella. ¿A cuánto llega el nivel de inmadurez? Soy muy joven aún para entenderlo y aunque a mi madre le molesta que hable de estas cosas, tengo muchísimas inquietudes y cuando veo a tantos matrimonios destruidos aún siendo cristianos, sólo puedo decir: Señor, sálvame del matrimonio.

Más de uno irá a criticarme por hablar de esto, más de uno se molestará conmigo, porque sólo tengo 17 años y no es edad para el tema.

Pero, son muchas mis preguntas, y no pretendo que me las contesten, porque tal vez mis interrogantes no tendrán ningún sentido.

¿Y sabe qué es lo que más veo en los matrimonios? Que luego de casados pretenden que: Él cambie esto y que ella cambie lo otro. Y ella tan segura de que cuando se casen él sería más educado. ¡Oh si, sería más educado, porque ella siendo su esposa lo cambiaría! Y él, tan enamorado, pero... ¡había un problema! Ella era católica romana, y él "cristiano", pero no importa, luego de casados ella se convertiría, ¡sí, lo haría porque ya serían marido y mujer - esposos.

Pienso... y los comprendo, porque somos tan tontos e ingenuos a veces. Pero sería tan hermoso que todo esto se evitara, puesto que se ahorrarían un gran dolor de cabeza, y más aún, se debería de tener más cuidado cuando se trata de personas inconversas. Estoy segura, que la mayoría de los cristianos conocen el pasaje bíblico de 2 Corintios 6:14, 16.

¡Cómo nos cuesta llevar a la práctica esto! Este pasaje, a mi parecer se aplica a todos los aspectos de nuestras vidas: qué amigos tenemos, a qué tipos de lugares frecuentamos, y al momento de escoger una pareja. Pastor... ¿Por qué muchas veces no se apoyan mutuamente en cuanto a sueños o metas, sino que simplemente, si a uno no le agrada la idea del otro, evade la situación diciendo: "Haz tú lo que quieras, vete a donde se te antoje", etc., mostrando completo desinterés hacia esa persona a la que prometió amar y respetar por el resto de sus días. No hablo de apoyar las tonterías, hay cosas que de por sí son descabelladas, como la deshonestidad por ejemplo; apoyarse en situaciones como esas está completamente mal. Pero, por poner un ejemplo más. Si viviendo los esposos en la ciudad, ambos venidos del campo, los dos crecieron allí, pero resulta, que a la señora no le gusta el campo y esas cosas de la agricultura no le interesan, sin embargo, al señor le fascina el campo, pero como ya está casado con una mujer a la que no le agrada ese ambiente, no puede volver allá, entonces él sueña con poder comprar unas hectáreas y contratar a personas que la cultiven y administrar todo a distancia. Mire que con la tecnología de ahora sería muy fácil, y además, él quiere visitar ese terreno cada cierto tiempo. Ese es su gran sueño; pero su esposa se molesta por esto y le dice, que si tanto le gusta el campo, que se vaya a vivir allí y que la deje a ella tranquila en la ciudad, que con visitar a sus padres, es bastante.

No es nada malo lo que este hombre desee, pero la mujer con la que está casado, no está dispuesta a dejar de lado por un momento lo que a ella le gusta. Son simples detalles los que pueden hacer feliz a alguien, o bien, destruir poco a poco un matrimonio.

Simplemente no entiendo por qué la gente se casa. ¿Acaso no oyen de lo difícil que es? Miles de años atrás el apóstol Pablo ya lo había dicho en 1 Corintios 7:26, 28. Siempre insiste en que es mejor, mucho mejor, estar solos. Léase también 1 Corintios 7:7, 9.

La Biblia es muy clara y seria en cuanto a la cuestión del matrimonio, es una institución creada desde el principio de todas las cosas por el Señor. "...Varón y hembra los creó" (Gn. 1:27b).

Un hombre y una mujer - no más de un hombre, no más de una mujer, no ambos del mismo sexo. Combinación perfecta de imperfectas criaturas, creadas por el Perfecto y Todopoderoso Dios.

¿Recuerda Pastor cuando me dijo, que a algunos les da la "picazón" de dejar la soltería y se casan para ver cómo sufrir voluntariamente? Usted me había dicho también, que tal vez me parecería ridículo eso, y así era en realidad, pero ahora puedo asegurarle que ya no es así.

Una vez, mejor dicho, varias veces, oí al Pastor Adrián R. decir, que una esposa y por qué no, también un esposo, nunca deberían decir: “¡Tienes que hacer esto!”, sino: “Yo pienso que deberías de...”

Al dar sólo una opinión y no una orden, se da lugar a una calmada charla, en vez de una acalorada discusión.

Aunque hay tantas clases de personas, tantos tipos de matrimonios, que uno ni siquiera sabe qué pensar. Dar sólo opiniones, es cosa de valientes, porque nos encanta dar órdenes y que se haga todo al pie de la letra, así mismo como lo dijimos. Pero los esposos no deberían de olvidar que ya no son dos, sino una sola carne (Mr. 10:8).

Es tan fastidioso ver a los esposos con las caras largas, los veo y pareciera que hasta yo me siento peor que ellos, los veo allí, evitando mirarse y hablarse. Me resulta tan infantil, aunque yo misma no dejo del todo esa etapa.

¿Por qué apenas se casan y tienen dificultad para declararse el uno al otro sus inquietudes? ¿Por qué intentan resolver la situación con el silencio? El silencio es bueno, pero en momentos de tristeza y dolor. Recuerdo a la esposa de Job, concordaremos todos si digo, que mejor hubiera sido si permanecía en silencio (Job 2:9).

Lo más feo, es ver que se traten como desconocidos, eso es lo peor que he visto.

¿Por qué no se dan cuenta, que con su forma de actuar rompen la armonía del hogar? Yo no sé nada de esto, y por eso pregunto si las cosas se podrían hacer de otra forma. Muchas veces cuando discuten, olvidan que tienen hijos, y mientras ellos intentan resolver quién tiene la culpa, más culpa o toda la culpa, sus hijos rescatan sus ejemplos no muy bonitos.

No oro ni pido por matrimonios perfectos, sino por hombres y mujeres que sepan valorarse y respetarse el uno al otro, empezando por sí mismos. Sé que no tiene peso ni mucha importancia lo que diga, tal vez esté muy equivocada en todo lo que he dicho, pero conozco situaciones, muchas situaciones que las vivo de cerca, y repito, duele que matrimonios “cristianos” no sean capaces de cargar con sus defectos, no digo que como personas sean una carga el uno para el otro, no debería de serlo, pero llegan a un punto en el que se sienten “desencantados” y hasta olvidan por qué se habían casado. Sería maravilloso que la esposa vuelva a decir a su esposo: “He aquí tú eres hermoso, amado mío, y dulce”... que los esposos digan a sus esposas: “He aquí tú eres hermosa, amada mía” (Cnt. 1:16b, 15a).

Basta con leer Efesios 5:21, 33; bueno con sólo leerlo en realidad no basta, sino que se debe de analizarlo y practicarlo.

Pido mil disculpas por haber tocado este tema Pastor, me siento muy fuera de lugar, pero agradezco muchísimo su tiempo, y por favor... no se enoje por esto.

Por cierto Pastor, antes de olvidarlo de nuevo, su artículo El Abecedario de Papá, publicado en la Revista ¡ALERTA!, número 48, me encantó, me fascinó, de verdad que se inspiró Pastor, es ciertamente un escrito muy hermoso. Le doy un 10!

Siga adelante Pastor y que el Señor derrame en usted las más ricas bendiciones.

Gisel Ramírez

Índice

Carta de una oyente	Pág. 1
El calendario de Dios para el hombre	Pág. 3
Poema	Pág. 6
¿Palestina, Canaán o Israel?	Pág. 7
Acontecimientos finales en el Medio Oriente	Pág. 11
Los Hechos de los apóstoles	Pág. 14
El cuerpo como objetivo de la tecnología	Pág. 18
¡Ahora Entiendo!	Pág. 22
Poema	Pág. 26
El abecedario de Papá	Pág. 27
Las preguntas que debemos responder	Pág. 33
Jonás: ¿El primero en un submarino?	Pág. 34
Cápsula de “Respuesta Bíblica”	Pág. 37
Soy cristiano... ¿Qué hago ahora?	Pág. 38
¿Qué se nos dice en el Nuevo Testamento sobre la cuestión sábado?	Pág. 42
La transmisión del texto del Nuevo Testamento y nuestras Biblias de hoy	Pág. 43
Cápsulas de “Respuesta Bíblica”	Pág. 48
La imagen de Dios en el hombre	Pág. 49
El bautismo según el Nuevo Testamento	Pág. 52
El joven que fracasó por decisión propia	Pág. 56

El calendario de **Dios** para el hombre

Pastor J. Holowaty

ENERO - ENVIDIA

Esto no significa que la palabra enero sea sinónimo de envidia. Lo que ocurre es que las dos comienzan con la misma letra.

El ejemplo de la envidia de Saúl, cuando David mató al gigante Goliat (1 S. 18:6-9). La historia completa de este acontecimiento se encuentra en 1 Samuel 17. Lo que ocurrió entre ambos (1 S. 17:4-11).

¿A quién envidia? Hágase un autoexamen...

- ¿Se siente molesto cuando otro tiene mejor puntaje en la escuela que usted?
- Si es madre, ¿le molesta que el hijo o hija de la otra madre sea más inteligente que el suyo/a?
- Si es predicador, ¿le molesta cuando la iglesia del otro Pastor crece y la suya no?
- Si es comerciante, ¿le molesta que el otro se está extendiendo con nuevas sucursales y usted apenas si puede sobrevivir?
- Si es señorita, ¿le parece que otras son más inteligentes, más lindas y tienen candidatos, pero usted no? Examinemos algunas advertencias bíblicas:

🌀 Proverbios 3:31

🌀 Proverbios 14:30

🌀 Proverbios 24:1

🌀 1 Corintios 13:4

🌀 Gálatas 5:26.

Fue por envidia, que la jerarquía eclesiástica decidió condenar a Jesús (Mt. 27:17, 18). Note Gálatas 5:19, 21.

FEBRERO - FIDELIDAD

Fidelidad a la Palabra de Dios. Si puede comenzar con Hebreos 11:6, habrá emprendido el camino correcto.

- Fidelidad al cónyuge (Mal. 2:14, 16).
 - Fidelidad a las obligaciones familiares (Pr. 6:6-11).
 - Fidelidad en las contribuciones monetarias para la iglesia.
- ¿Quiénes eran los que más hicieron por Jesús y sus discípulos?

🌀 Marcos 15:40, 41

🌀 2 Reyes 4:10

🌀 Proverbios 31:20

🌀 Mateo 27:55

🌀 Marcos 14:3

🌀 Lucas 7:37, 38

🌀 Romanos 16:1, 2

MARZO - MIRAD

🌀 Mateo 6:1

🌀 Mateo 24:4

🌀 Marcos 4:24a

🌀 Lucas 21:34-36

🌀 1 Timoteo 4:16

🌀 Marcos 13:33-37

Descubra que la casi totalidad de la ayuda, del sostenimiento del Señor y los apóstoles provenía de mujeres sencillas, quienes hacían algunos trabajos, los vendían y así contribuían para que el Señor continuara con Su ministerio. ¿Es usted, hermana, parte de ellas?

ABRIL - ¡ADELANTE!

Recuerde la historia de Israel cuando salió de Egipto. El texto clave es Éxodo 14:15.

Hay tiempo para todo, especialmente para proseguir nuestra marcha y no detener el paso (Fil. 3:13, 14).

MAYO - MISERICORDIA

¿Qué significa esta palabra? El mejor ejemplo de misericordia es el cuadro “*pintado*” por nuestro Señor, cuando habló o relató el caso conocido como *El Buen Samaritano* (Lc. 10:25-37).

JUNIO - JUSTICIA

¿Cómo se entiende la justicia divina? (Ro. 4:1-8). ¿Es posible que Dios haya sacrificado uno de sus atributos, como lo es Su justicia perfecta, para salvarnos por amor? ¿Cómo resolvió Dios este dilema? Él tuvo que mantener y aplicar Su justicia y al mismo tiempo salvar al hombre (Ro. 5:1, 18). Su justicia fue plenamente satisfecha (Ro. 9:30-33).

JULIO - JÓVENES

El drama que enfrenta la generación joven...

1. Lo que viven los jóvenes no se puede comparar con lo que vivimos nosotros.
2. El liberalismo teológico es increíble hoy.
3. La gran cantidad de Biblias con todo tipo de alteraciones.
4. Las diversiones de hoy son secretas, a puertas cerradas.
5. Los hogares en la gran mayoría, son un desastre total.
6. Las drogas están destruyendo lo mejor de la presente generación.
7. Laodicea con todo su bagaje ya está en pleno funcionamiento.

¿HAY ESPERANZA?

1. Tanto Dios como su Palabra no han cambiado. Él es inmutable.
2. Los recursos electrónicos que muchos usan para pecar, los jóvenes pueden utilizarlos para comunicar el evangelio.
3. La vida de oración aún está disponible para la juventud también.
4. Hay muchos libros muy buenos para combatir los absurdos de la evolución y la fe.
5. Los años jóvenes siguen siendo los mejores hasta hoy.

Algunos textos bíblicos para los jóvenes:

 Proverbios 4:23

 Eclesiastés 11:9-12:1

 Daniel 1:8

 Lucas 12:32

 1 Juan 2:12-17.

Todos los recursos que tenían nuestros antepasados, también los tenemos nosotros hoy, con la diferencia que las comunicaciones tan avanzadas, han convertido a nuestro planeta en una aldea o un pequeño barrio dentro de este gran universo. La gente, la ciencia, las filosofías, la alimentación, el transporte, etc., todo ha cambiado, incluyendo la medicina. Pero Dios no ha cambiado. El plan de la salvación no ha cambiado. La Biblia, que es la Palabra de Dios no ha cambiado, de modo que los jóvenes tampoco deben creer que ya no es posible vivir en santidad.

AGOSTO - ARMONÍA

Muchos de nosotros sabemos algo de la música, donde tanto se usa la cuestión ARMONÍA. La Biblia habla de la unidad y el entendimiento entre los hermanos, incluso entre los hermanos o hijos de los mismos padres.

Revise estos textos:

 Salmo 133:1

 Malaquías 3:16

 Hechos 2:42

 Hechos 4:32-35

 Filipenses 1:3-5

SEPTIEMBRE - SERVICIO

Todos los que llegaron a ser «grandes» en la Biblia, lo fueron por el camino del servicio. Los diáconos («Los que sirven...»)

 Hechos 6:1-4

 Hechos 13:36

 Romanos 12:6, 8

 Efesios 6:5-8

ALGUNAS RECOMENDACIONES PARA QUIENES DESEEN SERVIR

1. No podemos amar en el verdadero sentido de la palabra, si no estamos dispuestos a servir a nuestros semejantes.
2. No podemos servir a Dios, a menos que sirvamos a quienes Él creó.
3. Si desea servir, tome el asunto en serio y, si no le va muy bien, no se queje.
4. Usted jamás entenderá lo que es el verdadero amor de Dios; a menos que se lance de corazón y alma al servicio de los demás.
5. La suprema expresión del amor Divino, es el servicio. Es lo que Jesús hizo cuando, para rescatarnos, tuvo que entregar incluso su vida por nosotros.

Si usted solamente barre el patio del templo, hágalo como si el Señor tuviera que caminar por allí.
Si todo lo que hace es lavar el piso del templo, limpiar algunas otras habitaciones donde el domingo se imparten clases, hágalo como si el Señor mismo tuviera a su cargo la clase.
Si tiene que ayudar a alguna persona enferma, y tratarla como una criatura, un bebé, piense que lo está haciendo para el Señor. Nosotros no podemos pretender amar a Dios y servirle a Él, si no amamos ni servimos a nuestros semejantes, mayormente a los de la familia de la fe (Gá. 6:9, 10).

OCTUBRE - ORACIÓN

¿Por qué la oración es tan despreciada entre los cristianos en la casi totalidad de las iglesias? Los componentes de una verdadera oración (Mt. 6:9-14). Reflexione sobre lo que dice Santiago 4:2.

Lea estos textos:

- | | | | |
|----------------|------------------|-------------------------|--------------------|
| 🌀 Mateo 7:7-11 | 🌀 Mateo 26:41 | 🌀 1 Tesalonicenses 5:17 | 🌀 1 Crónicas 16:11 |
| 🌀 Santiago 4:2 | 🌀 Santiago 5:13a | 🌀 Salmo 65:2 | 🌀 Lucas 18:1-7 |

¡Lo que los grandes hombres de Dios y el mismo Señor valoraron tanto y se mantuvieron victoriosos, nosotros no tenemos interés en ello y pretendemos permanecer fieles!

NOVIEMBRE - TODO NUEVO

- | | | | |
|------------------------|-----------------|----------------------|--------------------|
| 🌀 2 Corintios 5:17, 18 | 🌀 Salmos 40:1-3 | 🌀 Ezequiel 11:19, 20 | 🌀 Efesios 4:17-32 |
| 🌀 Mateo 5:16 | 🌀 Lucas 12:31 | 🌀 Colosenses 3:1 | 🌀 Colosenses 1:5-7 |

DICIEMBRE - DECISIÓN

- | | |
|-----------------|-------------------|
| 🌀 1 Reyes 18:21 | 🌀 Josué 24:14, 15 |
|-----------------|-------------------|

Un perfecto vacío escondido tras una sonrisa fingida,

Una falsa mirada de satisfacción.

Los ojos del alma mirando al vacío, ya que no tienen una dirección.

Así es la vida, cuando Cristo no es tu Señor.

Varias veces te habrás preguntado, «¿por qué es tanta la maldad y tan profundo el dolor?»

Todo es causa del pecado, el primer hombre a Dios desobedeció,

Y así la iniquidad a todo el mundo traspasó.

Pero tan grande es el amor del Señor que a su Hijo único nos envió,

Y así la vida eterna nos proveyó.

¿Aceptarás el precioso regalo de la salvación?

MA. GISEL RAMÍREZ

¿Palestina, Canaán o Israel?



Lo que se conoce hoy como Palestina, es la región histórica situada en la costa oriental del mar Mediterráneo, al suroeste de Asia, y actualmente dividida en su mayor parte entre Israel, los territorios de Cisjordania, la Franja de Gaza y Jordania. Su extensión ha variado en gran medida desde la antigüedad. La región tiene un terreno muy diverso que se divide generalmente en cuatro zonas paralelas. De Este a Oeste está la llanura costera, las colinas y montañas de Galilea, Samaria y Judea, el valle del río Jordán, que separa Cisjordania y Transjordania, y la meseta oriental. En el extremo sur se halla el desierto de Néguev.

La altura de sus elevaciones varía entre los 395 metros bajo el nivel del mar en las costas del mar Muerto, el punto más bajo de la superficie terrestre, y los 1.020 metros de la cumbre del monte Hebrón. La región tiene varias zonas fértiles que constituyen su principal recurso natural. Las más notables son la llanura de Sharon, a lo largo de la parte septentrional de la costa mediterránea, y la llanura de Esdrelón, un valle situado al Norte de las colinas de Samaria. El abastecimiento de agua de la región es pobre y la lluvia escasa. El río Jordán, es su único cauce y fluye hacia el sur a través del lago Tiberíades, el único lago de agua dulce de la zona, hasta el mar Muerto, de gran salinidad.

El nombre de Palestina está mencionado sólo en cuatro ocasiones en la Biblia. Pero como a diario las noticias la mencionan, vale la pena que investiguemos su origen. La palabra misma se deriva de “*Plesheth*”, nombre que aparece con frecuencia en la Biblia y que se traduce como «*filisteo*». Sin embargo, los antiguos filisteos no eran árabes, ni siquiera semitas, sino que estaban más estrechamente relacionados con los griegos procedentes de Asia Menor. La palabra Palestina, originalmente identificaba la región como «*la tierra de los filisteos*», una tribu guerrera que habitaba gran parte de esa área junto con el pueblo hebreo, pero el nombre más antiguo de esta región no era Palestina, sino Canaán, y es el término más usado en el Antiguo Testamento con respecto a esta parcela de tierra.

La historia de Palestina se complica por las muchas culturas diferentes y civilizaciones que florecieron en la región. La primera referencia histórica a los habitantes de Canaán, la encontramos en Génesis 10: 15-18 y dice: “**Y Canaán engendró a Sidón su primogénito, a Het, al jebuseo, al amorreo, al gergeseo, al heveo, al araceo, al sineo, al arvadeo, al zemareo y al hamateo; y después se dispersaron las familias de los cananeos**”.

Canaán, el hijo de Cam y nieto de Noé, fue el progenitor de la mayoría de los habitantes de ese territorio. Esto incluye a Sidón, padre de los fenicios; a Het, de los heteos o hititas y de los jebuseos que vivían en las cercanías de Jerusalén; a los amorreos en las colinas; los gergeseos; los araceos en Arac de Fenicia; los sineos de la costa norte de Líbano; los arvadeos; los zemareos de Sumra y los hemateos de Hamat. La historia de esta región ganó significado con el principio del periodo bíblico, pero estaba habitada por otras culturas antes de que Abraham y su familia llegaran allí.

Canaán se convirtió en la Tierra Prometida

El primer lugar en las Escrituras donde se declara que Abraham es el legítimo propietario de la Tierra de Israel es en los capítulos 12 y 13 de Génesis. Allí está relatado cómo Abraham fue llamado por Dios para ir desde Harán, en el norte de Mesopotamia, hasta la tierra de Canaán: **“Y Jehová dijo a Abram, después que Lot se apartó de él: Alza ahora tus ojos, y mira desde el lugar donde estás hacia el norte y el sur, y al oriente y al occidente. Porque toda la tierra que ves, la daré a ti y a tu descendencia para siempre”** (Gn. 13:14, 15). De Abraham procedería una nueva familia, la nación de Israel, y la intención de Dios era usar a un descendiente de Abraham como Salvador del mundo.

Esa promesa de Dios a Abraham, repetida múltiples veces en toda la Biblia, dio base a la nación judía en Israel. Ese pacto estableció el primer gobierno teocrático entre el Creador y los hombres. Fue un pacto incondicional, dependiendo únicamente del Señor y representa un aspecto esencial en todos sus planes para la humanidad, incluyendo la salvación. Su promesa, tal como está registrada en Génesis 12:1-3, contiene cuatro áreas de bendición:

1. **“Y haré de ti una nación grande,**
2. **“Y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición”,**
3. **“Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré;”**
4. **“Y serán benditas en ti todas las familias de la tierra”** (Gn. 12:1-3).

Cuando Dios hizo ese pacto con Abraham, entregó la tierra de Canaán a sus descendientes como posesión eterna. **“Y le dijo: Yo soy Jehová, que te saqué de Ur de los caldeos, para darte a heredar esta tierra”** (Gn. 15:7). Abraham dio un gran paso de fe en aceptación de esa promesa, ya que no tenía hijos en ese momento. Sin embargo, él y su esposa Sara tuvieron a Isaac. Dios prometió bendecir a Isaac, según la promesa o pacto que hizo con Abraham y consecuentemente a todos sus descendientes.

No obstante, la tierra de Israel lo cual incluye a lo que hoy se conoce como Palestina claramente pertenece a Dios, quien declaró: **“La tierra no se venderá a perpetuidad, porque la tierra mía es; pues vosotros forasteros y extranjeros sois para**

conmigo” (Lv. 25:23). Son incontables los pasajes de la Escritura que proclaman esta verdad.

Canaán se convierte en la Tierra Prometida

Después del éxodo desde Egipto, probablemente en el siglo XIII a.C., o tal vez en una época anterior, los hijos de Israel se establecieron en el territorio de Canaán. Allí integraron la primera confederación de tribus, posteriormente los reinos bíblicos de Israel y Judá, y luego el reino posbíblico de Judea. En los tiempos bíblicos el nombre de esa región no era Palestina, sino que en el Antiguo Testamento se le llama **“la tierra de Israel”**.

Por mil quinientos años, desde Josué hasta el Señor Jesucristo, el territorio se llamaba Israel, pero todo esto cambió después que los romanos deportaron a los judíos. En el año 135 de nuestra era, Adriano y sus tropas se abrieron paso a través de Jerusalén y sembraron sal en sus surcos. Fueron ellos quienes cambiaron su nombre de Ciudad Santa a **«Aelia Capitolina»** y la llamaron la **«Tierra de Palestina»**, por el nombre de los antiguos enemigos de Israel, los filisteos.

Los turcos otomanos conquistaron el territorio en el año 1517, y durante los cincuenta años siguientes enviaron trescientas mil personas para que se establecieran allí, y edificaran comunidades. Si los turcos hubieran tenido éxito estableciendo comunidades, granjas, negocios, etc, entonces para 1947, el territorio habría estado completamente ocupado por los gentiles, y los judíos que retornaban no habrían podido convencer a las Naciones Unidas para que les entregaran su tierra natal. Menachem Kohen, un rabino ortodoxo de Brooklyn cuenta la increíble historia en su libro *Profecías para la era del terror musulmán*. Dice: **«Esto es bien lógico, y lo más importante es que esta condición de desolación produjo un tremendo beneficio. Precisamente porque el territorio no podía proveer para esos que vivían en él - por lo tanto el área permaneció libre de extranjeros. El Tora oral - o Talmud - dice que la extensa devastación tendría un efecto positivo - tal como está indicado en la profecía, ya que está declarado en Sifra, B'chukotai 6:5: 'La desolación desenfrenada es finalmente para tu beneficio... Los enemigos que moren en él serán totalmente improductivos. Esto significa que incluso sus enemigos que llegaren después de eso no encontrarán consuelo allí'. La prolongada sequía haría que los judíos regre-**

saran al territorio más fácilmente».

Después que los judíos regresaron y empezaron a cultivar el suelo y a devolverle su productividad, los árabes asimismo comenzaron a establecerse allí. Kohen escribe: «Antes del siglo XX, ni un solo visitante a la tierra santa reportó jamás haber visto una población nativa árabe significativa viviendo en Israel. Como mencioné se notaba la presencia de nómadas. También se observaban miles de judíos. Pero ningún turista jamás notó la presencia de una población árabe numerosa allí. Simplemente declararon, que no muchos árabes residieron jamás allí en una base permanente. Ciertamente bajo estas circunstancias, los árabes no podían haber estado conectados nunca a la Tierra Santa. Algunos árabes pasaban temporalmente por allí, otros permanecían por un breve periodo como nómadas, pero jamás se supo de ninguna entidad árabe o musulmana que estuviera conectada al territorio. Vimos reportes de testigos en diferentes periodos, que decían: La Tierra Santa está totalmente desolada; algunos nómadas y beduinos vivieron allí y decenas de miles de judíos. Escuche al pueblo que conoce mejor al que vivió hace cien o ciento cincuenta años, el pueblo que fueron los testigos, y quienes afirmaron que la presencia de una población árabe nativa nunca fue notada».

Los líderes musulmanes que vivían en Palestina remitieron una declaración oficial a la Conferencia de Paz que se celebrara en 1919 en París, una reunión de los Aliados después del armisticio para acordar las condiciones de paz con los países de las Potencias Centrales, la conferencia para esculpir el imperio otomano como consecuencia de la I Guerra Mundial. Este fue el tiempo de hacer uso de todos los reclamos legítimos. No habría una segunda ocasión. De hecho, ésta fue la conferencia que creó los acontecimientos para la creación final de 22 países árabes. Fue la conferencia en donde los líderes árabes declararon que no tenían ataduras con la Tierra Santa. Preste atención cuidadosa a las palabras de ellos: 'Los árabes que estamos viviendo en Palestina nos consideramos como sirios por nacionalidad, religión, lingüística, naturaleza, economía y vínculos geográficos'.

Estas fueron las palabras de los líderes musulmanes en 1919 y fueron presentadas de una manera calculada y deliberada. ¡Las palabras fueron preparadas cuidadosamente, a fin de presentarle al mundo la doctrina oficial árabe musulmana! La declaración contiene muchos adjetivos, y tomados juntos, enfatizan que no hay tal cosa como una entidad 'Palestina Árabe' y que no hay entidad árabe o musulmana con

vínculos a la Tierra Santa'.

De hecho, el censo de 1931 reveló que los árabes palestinos reportaron 23 lenguajes nativos diferentes y 20 diferentes países de origen. Ellos acababan de llegar. No hay idioma palestino, porque no hay nación Palestina, y nunca hubo. Los judíos están unidos a Palestina desde tiempos inmemoriales, y los árabes y musulmanes a Siria, Arabia Saudita o algunos otros países árabes o musulmanes. Consecuentemente, los británicos no incluyeron a Jerusalén en los territorios que serían asignados a los árabes. Henry McMahon, como su principal negociador declaró: 'No había lugar... de suficiente importancia... además del sur de Damasco, al cual los árabes le atribuían importancia vital'. En 1937 la Conferencia Real Británico Palestina, lejos de ser una entidad en favor de los judíos, reportó que 'Era tiempo, seguramente, para que la ciudadanía palestina fuera reconocida por lo que es, como sólo una fórmula legal desprovista de significado moral'.

Para finales de mayo de 1947, el representante del alto comité árabe ante las Naciones Unidas hizo eco a la misma posición árabe tradicional cuando hizo esta declaración oficial y formal ante la asamblea general: 'Es de conocimiento común que políticamente, Palestina es nada'.

Preste atención a estas palabras, 'Palestina es nada'. Palestina no tiene valor o significado alguno para los árabes. A finales de 1947, incluso los seiscientos mil árabes que se encontraban en Palestina - no estaban en ninguna forma conectados a la Tierra Santa". Por lo tanto, ¿dónde están los millones de refugiados palestinos que aseguran que hay? ¡Sencillamente no existen!

El primer congreso Sionista

Por otra parte, en 1897 Theodor Hertzl llegó a la conclusión de que los judíos nunca serían aceptados en el mundo gentil, aunque fuesen ciudadanos leales. También se convenció, por la larga y trágica historia del antisemitismo, que no había un lugar en que los judíos pudieran estar a salvo. Él presentó su caso ante los líderes judíos en Europa, acerca de la necesidad de encontrar un hogar nacional para el pueblo israelí. La idea llegó a ser conocida como Sionismo - nombre que se le dio por el monte de Sion en Jerusalén.

Finalmente un grupo de israelíes captó la visión de Herzl. Convocaron su primera reunión en 1897 en la ciudad de Basilea, Suiza, llamán-

dose a sí mismos sionistas. En ese tiempo ellos estaban dispuestos a aceptar cualquier territorio en el que pudieran establecer un estado. Incluso le pidieron a Inglaterra que les permitieran instituir el hogar judío en Uganda, una colonia británica. Inglaterra negó la petición, sugiriéndoles que en lugar de eso, deberían mirar hacia su hogar ancestral de Palestina. En ese tiempo, como ya mencionara, Palestina era una parte abandonada del imperio turco otomano con sólo unos pocos habitantes.

Animados por las sugerencias de Inglaterra, comenzaron a emigrar a ese territorio. La emigración era lenta en el principio. Muchos judíos europeos se habían acostumbrado a la vida más suave y la cultura de las ciudades de Europa. La idea de establecerse en el territorio agreste, desierto y desolado de Palestina como granjeros pioneros les atraía muy poco. Las pocas almas que estuvieron dispuestas a ir voluntariamente, fueron ampliamente conocidas por los judíos seculares como «religiosos zelotes». Además, en este punto de la historia, la civilización europea era más tolerante con los judíos, principalmente debido a sus contribuciones al arte, literatura, medicina y ciencia. Mientras se mantenían aislados en sus propios barrios, los judíos europeos estaban relativamente seguros y con dinero. Irónicamente, de todos los judíos en Europa, esos que vivían en Alemania buscaban ser asimilados y ser aceptados como alemanes, no como judíos.

La atracción mística del territorio de Dios para su pueblo antiguo poco a poco llegó a ser cada vez más fuerte, de tal manera que una significativa población judía se estableció allí en los años que siguieron. En forma sobrenatural, el suelo comenzó a responder a los exilados que regresaban, tal como Dios había prometido que sería: **“Por tanto, profetiza sobre la tierra de Israel, y di a los montes y a los collados, y a los arroyos y a los valles: Así ha dicho Jehová el Señor: He aquí, en mi celo y en mi furor he hablado, por cuanto habéis llevado el oprobio de las naciones. Por lo cual así ha dicho Jehová el Señor: Yo he alzado mi mano, he jurado que las naciones que están a vuestro alrededor han de llevar su afrenta. Mas vosotros, oh montes de Israel, daréis vuestras ramas, y llevaréis vuestro fruto para mi pueblo Israel; porque cerca están para venir. Porque he aquí, yo estoy por vosotros, y a vosotros me volveré, y seréis labrados y sembrados. Y haré multiplicar sobre vosotros hombres, a toda la casa de Israel, toda ella; y las**

ciudades serán habitadas, y edificadas las ruinas” (Ez. 36:6-10).

Durante la I Guerra Mundial, un científico británico, el doctor Chaim Weizmann fue responsable del descubrimiento y desarrollo de un método para sintetizar acetona, lo que ayudó a los británicos a desarrollar una nueva pólvora sin humo la cual acortó la guerra de manera significativa. En gratitud, el gobierno británico se ofreció a garantizarle a Weizmann, una petición. Weizmann, un líder Sionista, pidió un hogar natal para su pueblo. Su solicitud resultó en la emisión de la Declaración Balfour, la cual decía:

Oficina de Asuntos Extranjeros

Noviembre 2 de 1917

Estimado Lord Rothschild,

Tengo mucho placer en comunicarle, en nombre del Gobierno de su Majestad, la siguiente declaración de simpatía con las aspiraciones de los judíos sionistas, la cual fue sometida a votación y aprobada por el Gabinete:

El Gobierno de su Majestad ve con beneplácito el establecimiento en Palestina de un hogar nacional para el pueblo judío y usará lo mejor de sus esfuerzos para facilitar el logro de este objetivo, entendiéndose claramente que no se hará nada que pueda perjudicar los derechos civiles y religiosos de las comunidades no judías existentes en Palestina, o los derechos y la situación política que disfrutaban los judíos en cualquier otro país.

Quedaré muy agradecido si hace que esta declaración sea del conocimiento de la Federación Sionista.

*Sinceramente,
Arthur James Balfour.*

Lord Balfour se había convertido en un creyente ávido de la interpretación literal de las profecías bíblicas, debido a la influencia del profundo ministerio de John Darby. Como resultado, creía que Dios no podía mentirle al pueblo judío cuando les prometió que los llevaría de regreso a su propio territorio y que restablecería el Estado de Israel. Lord Balfour, con la asistencia de otro miembro del Parlamento llamado Lord Lindsay, quien también creía en las promesas literales de las profecías bíblicas, habían ejercido considerable influencia

Derecho Actual

sobre sus colegas con el fin de obtener su ayuda para tratar de establecer un hogar nacional judío.

En diciembre de 1917, cuando la I Guerra Mundial estaba en lo mejor, los británicos se encontraron a sí mismos en posición para implementar la Declaración Balfour. En la providencia de Dios, el general Edmund Allenby recuperó a Palestina de manos del imperio otomano - poniéndole fin a cuatrocientos años de gobierno musulmán turco.

A la conclusión de la guerra, la Liga de las Naciones dismanteló el imperio otomano y dividió el Medio Oriente entre dos pueblos, los árabes y los judíos. Del territorio otorgado a los judíos por la Declaración Balfour en 1917, sólo 20% se le dio a los judíos en 1921. El resto del hogar nacional judío le fue entregado a los árabes. Esto se debió a un inesperado furor entre los musulmanes, quienes de súbito descubrieron que el territorio desolado de Palestina tenía un valor infinito.

Estamos viviendo días en que se ve el cumplimiento de la profecía de Jeremías: *“He aquí yo los hago volver de la tierra del norte, y los reuniré de los fines de la tierra, y entre ellos ciegos y cojos, la mujer que está encinta y la que dio a luz juntamente; en gran compañía volverán acá. Irán con lloro, mas con misericordia los haré volver, y los haré andar junto a arroyos de aguas, por camino derecho en el cual no tropezarán; porque soy a Israel por padre, y Efraín es mi primogénito”* (Jer. 31:8, 9). Se están acomodando las fichas para el retorno de nuestro Mesías. Dios está restaurando a Israel y está trayendo al pueblo judío de regreso a Su tierra con el propósito de restaurarlo para Sí. Dios ha prometido que ellos serán Su pueblo, y Él será su Dios. Les dará un sólo corazón y un sólo camino, y hará un pacto eterno con ellos, prometiendo que se quedarán en la Tierra para siempre. 🌹

ACONTECIMIENTOS FINALES

en el Medio Oriente

Pastor J. Holowaty

Parte IV

¿Guerra Nuclear?

Algunos maestros de la Biblia han sugerido que el lenguaje bíblico en Zacarías 14:12, que declara: *“Y esta será la plaga con que herirá Jehová a todos los pueblos que pelearon contra Jerusalén: la carne de ellos se corromperá estando ellos sobre sus pies, y se consumirán en las cuencas sus ojos, y la lengua se les deshará en su boca”*, implica guerra con armas termonucleares o la bomba de neutrones, porque la tecnología moderna hace que la Escritura sea más realista o plausible. Sin embargo, hay otros que creen que el texto pertinente dice que es el mismo Dios Jehová quien acaba con estos ejércitos - y que no necesita ninguna ayuda.

Zacarías 14:12 dice que Él herirá a sus enemigos con una “plaga”, lo cual ciertamente suena como un acto directo del mismo Dios! En un pasaje correspondiente en el Nuevo Testamento, Pablo aclara que el Anticristo y sus legiones serán destruidos por Dios, no por el brillo y resplandor de una bomba

nuclear. Note lo que dice: ***“Y entonces se manifestará aquel inicuo, a quien el Señor matará con el espíritu de su boca, y destruirá con el resplandor de su venida”*** (2 Ts. 2:8). Sin embargo, tampoco se puede descartar completamente la posibilidad, que Dios pueda usar a personas, que activen las armas nucleares para ejecutar Su voluntad.

El reinado milenial del Mesías sigue al Armagedón. Jesús de Nazaret, el Mesías, hijo de David gobernará al mundo desde Su trono en Jerusalén. Isaías profetizó: ***“Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz. Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre. El celo de Jehová de los ejércitos hará esto”*** (Is. 9:6, 7).

Segunda batalla de Gog y Magog, Apocalipsis 20:7-9

Por fin, hemos llegado a la conclusión de la historia humana. El telón está a punto de caer sobre la trágica, pero triunfante epopeya, que comenzó con la caída de la raza humana en el huerto del Edén. Y así es cómo termina, con una última guerra.

Los caminos del Señor están a menudo cargados de ironía. En el Calvario, por ejemplo, usó la muerte para acabar con la muerte. Como dice Hebreos 2:14, 15: ***“Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo, y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre”***. La Biblia también dice en Mateo 20:16a: ***“Así, los primeros serán postreros, y los postreros, primeros...”*** Y también en Marcos 8:35, que ***“todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí y del evangelio, la salvará”***. Estas son algunas de las ironías bíblicas familiares.

Y he aquí otra: Dios va a usar una guerra para acabar con todas las guerras. La segunda guerra de Gog y Magog será la última Guerra Mundial. Se llevará a cabo al final del milenio, mil años más o menos después de la campaña de Armagedón.

Ya hemos visto la primera guerra de Gog y Magog en el capítulo 38 de Ezequiel, mientras que la segunda está detallada así en Apocalipsis 20:7, 8: ***“Cuando los mil años se cumplan, Satanás será suelto de su prisión, y saldrá a engañar a las naciones que están en los cuatro ángulos de la tierra, a Gog y a Magog, a fin de reunirlos para la batalla; el número de los cuales es como la arena del mar”***.

Un mismo nombre - dos conflictos

Algunas personas piensan que es una exageración decir que los dos conflictos separados, por más de mil años de diferencia, son conocidos en la Escritura por el mismo nombre. Pero esto no es raro, ni siquiera en la historia secular. Tome por ejemplo, la I Guerra Mundial, y su sucesora mortal, la II Guerra Mundial. A ambas se les llama guerras mundiales, y se distinguen sólo por el orden en que ocurrieron.

Ezequiel y Juan en Apocalipsis, usan el mismo nombre para dos conflictos diferentes, debido a la similitud de las circunstancias, ya que ambos involucran invasiones a Israel por potencias del norte.

Como la ciencia y la tecnología probablemente avanzarán a un ritmo acelerado durante la edad del Reino, esta guerra final bien podría ser verdaderamente cósmica en su alcance, es decir que sus fronteras podrían incluir remotos puestos de avanzada en otros planetas o incluso en otros sistemas estelares. ¿Quién sabe? ¡Hay infinidad de posibilidades! Además, ¿acaso el libro de Apocalipsis no insinúa, que el enfrentamiento final entre las fuerzas del bien y el mal, se extenderá hasta las regiones celestes? ¿No dice Apocalipsis 12:7: ***“Después hubo una gran batalla en el cielo: Miguel y sus ángeles luchaban contra el dragón; y luchaban el dragón y sus ángeles”***? Es obvio que esta será una verdadera Guerra de las Galaxias en todo el sentido de la palabra.

Algunas personas son difíciles de complacer

Pero... ¿cómo puede haber una guerra durante una edad perfecta de paz mundial, prosperidad y justicia? Esta es una buena pregunta. Y la respuesta es simple: el milenio no será perfecto. Los

mil años representan un periodo de transición, entre nuestro mundo presente caído y el mundo perfecto del futuro, descrito desde el capítulo 21 de Apocalipsis, versículo 1 hasta el capítulo 22 versículo 5. Los efectos del pecado serán minimizados en gran manera, pero todavía no se habrá eliminado enteramente.

La mayoría de estudiosos de las profecías creen que sólo los creyentes entrarán en el Reino Milenial, pero esos que son mortales procrearán más ciudadanos mileniales. Esas personas nacerán con la misma naturaleza pecaminosa que tenemos nosotros ahora. Mientras que habrá una conformidad aparente a la ley y a las normas sociales, algunas personas decidirán no seguir a Jesús. En apariencia lucirán como ciudadanos típicos del Reino, pero en sus corazones no será así, serán rebeldes.

En la mayoría de los entornos, ya sea en la escuela o el trabajo, las personas con ideas afines tienden a sentirse atraídos los unos por los otros. Se reconocen entre sí, incluso cuando los terceros no lo hacen. De la misma forma, los rebeldes se encontrarán unos a otros durante el Milenio.

Por mil años no habrá guerra, y las naciones vivirán en perfecta armonía, unidos por su fe común en el Dios de Abraham, Isaac y Jacob. El hambre y la enfermedad sólo existirán en los libros de historia. El desempleo y la pobreza, serán eliminados. La justicia prevalecerá con igualdad para todos. Pero nada de eso le importará a los rebeldes. Estos malhechores del milenio, con el tiempo se unirán y maquinarán una insurrección. A través de medios ilegales, finalmente se organizarán lo suficientemente bien para acumular recursos y fabricar armamentos, y harán lo impensable: prepararán un ataque a gran escala contra la Ciudad Santa, donde el Mesías estará gobernando desde el trono de David.

Un imán de maldad

Cuando Satanás sea desatado, como un potente imán, que rápidamente puede atraer los pedacitos de metal esparcidos por el suelo de un taller, incluso aunque estén enterrados en los montículos de aserrín, el maligno atraerá a los insurgentes y sus seguidores entre toda la humanidad a través de todos los rincones del globo. Evidentemente, la rebelión se acelerará y el número de rebeldes será tan numeroso *“como la arena del mar”*.

“Vi a un ángel que descendía del cielo, con la

llave del abismo, y una gran cadena en la mano. Y prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás, y lo ató por mil años; y lo arrojó al abismo, y lo encerró, y puso su sello sobre él, para que no engañase más a las naciones, hasta que fuesen cumplidos mil años; y después de esto debe ser desatado por un poco de tiempo... Cuando los mil años se cumplan, Satanás será suelto de su prisión, y saldrá a engañar a las naciones que están en los cuatro ángulos de la tierra, a Gog y a Magog, a fin de reunirlos para la batalla; el número de los cuales es como la arena del mar” (Ap. 20:1-3, 7, 8).

Es interesante que el Mesías, Rey de Israel permita que la fuerza rebelde avance hasta donde lo harán. El texto indica que ellos se acercarán a Jerusalén y rodearán la ciudad: *“Y subieron sobre la anchura de la tierra, y rodearon el campamento de los santos y la ciudad amada; y de Dios descendió fuego del cielo, y los consumió”* (Ap. 20:9). El gobierno milenial no tendrá equipos militares o soldados entrenados para el Reino, porque hasta ese momento será un tiempo de paz universal, tal como declara Isaías 2:4: *“Y juzgará entre las naciones, y reprenderá a muchos pueblos; y volverán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en hoces; no alzará espada nación contra nación, ni se adiestrarán más para la guerra”*.

Sin embargo, no hay duda que el Mesías puede acabar con los insurgentes mucho antes de esto. Lo único que necesitaría sería pronunciar una palabra, pero no lo hará. Tal parece que los va a atraer cada vez más cerca, para luego hacer Su voluntad. Él quiere que el mundo sea testigo de su defensa de la Santa Ciudad, y de la destrucción final de las fuerzas del mal. Finalmente descendiendo fuego del cielo y los consume. Así será cómo acabará todo. *“Y subieron sobre la anchura de la tierra, y rodearon el campamento de los santos y la ciudad amada; y de Dios descendió fuego del cielo, y los consumió. Y el diablo que los engañaba fue lanzado en el lago de fuego y azufre, donde estaban la bestia y el falso profeta; y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos”* (Ap. 20:9, 10).

Conclusión

Por favor, tenga presente que interpretar las Escrituras proféticas muy a menudo no es una ciencia exacta. Por ejemplo, no es como la quími-

ca o la física, en las que usted puede probar y hasta falsificar los resultados de los experimentos.

La profecía no es tan clara. El cumplimiento de muchos pasajes se extiende a través de largos tiempos, de tal manera que esos prolongados periodos de la historia, en ocasiones sólo están representados por una coma, un punto y coma, o simplemente por otro versículo que sigue a continuación. Esto permite que algunas profecías tengan cumplimientos duales, es decir que tuvieron un cumplimiento parcial en la antigüedad, pero que también tendrán uno escatológico en los tiempos finales.

La mayoría de las naciones antiguas ya no existen, es decir, no en la misma forma o con el mismo nombre que tenían en los tiempos bíblicos, e incluso en ocasiones ni siquiera se encuentra allí el mismo grupo étnico, de tal manera que gracias al avance actual en la arqueología, y en las diferentes ramas de la investigación, es posible para los estudiosos encontrar y ubicar a sus equivalentes del siglo XXI, en la mejor forma posible.

Todo esto implica una buena cantidad de hipó-

tesis y especulaciones. Es por eso, que intérpretes bíblicos buenos y reconocidos, a menudo tienen diferentes conclusiones sobre los mismos pasajes de la Biblia. Incluso, entre los premilenialistas, los que creemos que Jesús reinará físicamente en la tierra durante un periodo de mil años, algunos sostienen diferentes opiniones respecto al tiempo exacto cuándo tendrán lugar estas guerras. Por eso lo más prudente y aconsejable, es ser cortés y humilde con otros que interpretan el cumplimiento de las profecías de un modo un poco diferente.

Además, no debemos permitir que cosas así, alteren nuestra fe e impidan que veamos otras mucho más grandiosas, porque uno de los milagros más grandes de la historia del mundo lo tenemos enfrente nuestro, y es el moderno Estado de Israel. No permitamos que cosas vanales opaquen este milagro. Nunca antes en la historia del mundo, los habitantes de una nación fueron asesinados brutalmente, su remanente expulsado o vendido como esclavos, sus ciudades quemadas, su territorio arrasado y que luego sus descendientes, al cabo

Los Hechos de los Apóstoles

Capítulo “II”

Pastor J. Holowaty

El nacimiento de la iglesia, su desarrollo y su glorioso fin

“Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos. Y de repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados; y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, asentándose sobre cada uno de ellos. Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen. Moraban entonces en Jerusalén judíos, varones piadosos, de todas las naciones bajo el cielo.

de miles de años hayan regresado, reclamado su territorio y que no sólo habiten nuevamente en su patria ancestral, sino que la hayan transformado en una de las maravillas de los tiempos modernos. Es indudable que sólo el Dios Todopoderoso pudo haber hecho tal obra.

Israel es el tópico principal de la profecía bíblica. Está mencionado en la Escritura más de 2.900 veces, cerca del doble que su Mesías. Sin Israel, no habría Mesías, ni salvación para nadie - judío o gentil. La primera vez que se menciona la venida del Mesías, es cuando Dios reprendió a los participantes involucrados en la caída de la primera pareja en el huerto del Edén.

De tal manera, que lo más sabio en todo esto es llegar a un acuerdo, a saber que Dios está trabajando hoy en día en nuestro mundo y en medio de Su pueblo antiguo Israel. Que el Padre, es el encargado del cumplimiento del calendario de la segunda venida, tal como dijera el propio Señor Jesucristo: “...No os toca a vosotros saber los tiempos o las sazones, que el Padre puso en su

sola potestad” (Hch. 1:7).

Cuando finalmente llegue el momento, Dios el Padre no va a preguntar a nadie, cuál será el orden que deberá seguir el curso final de la historia. No va a consultar los libros y los hermosos diagramas trazados por nuestros intérpretes de la profecía, sobre el desenvolvimiento de los hechos finales, sino que todo ocurrirá conforme Él lo dispuso, de acuerdo a Su propio plan. Y eso está bien para mí.

Algún día, cuando todo esto haya pasado, voy a sentirme muy feliz si llego a comprobar, que de alguna manera pude interpretar correctamente parte de su Palabra Profética, ya que en la actualidad, no podemos afirmar nada dogmáticamente. De lo único que podemos estar cien por ciento seguros, es que el Señor va a regresar algún día y cuando lo haga, la nación de Israel lo aceptará plenamente como su Mesías y reconocerá su destino profético. Tal como dijo por medio del profeta: “*Y pondré mi Espíritu en vosotros, y viviréis, y os haré reposar sobre vuestra tierra; y sabréis que yo Jehová hablé, y lo hice, dice Jehová*” (Ez. 37:14). 🙏🙏🙏

Y hecho este estruendo, se juntó la multitud; y estaban confusos, porque cada uno les oía hablar en su propia lengua. Y estaban atónitos y maravillados, diciendo: Mirad, ¿no son galileos todos estos que hablan? ¿Cómo, pues, les oímos nosotros hablar cada uno en nuestra lengua en la que hemos nacido? Partos, medos, elamitas, y los que habitamos en Mesopotamia, en Judea, en Capadocia, en el Ponto y en Asia, en Frigia y Panfilia, en Egipto y en las regiones de África más allá de Cirene, y romanos aquí residentes, tanto judíos como prosélitos, cretenses y árabes, les oímos hablar en nuestras lenguas las maravillas de Dios. Y estaban todos atónitos y perplejos, diciéndose unos a otros: ¿Qué quiere decir esto? Mas otros, burlándose, decían: Están llenos de mosto” (Hch. 2:1-13).

El texto comienza con estas palabras: “*Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos*”. ¿Qué es “*Pentecostés*”? Es una de las tres fiestas judías principales, llamada también la fiesta de las semanas, esto aparece en el Antiguo Testamento. Pentecostés deriva del término griego, que significa 50 y tiene lugar en el mes de Siván, que para nosotros sería entre los meses de mayo y junio. El día de Pentecostés llegaba 50 días después de la Pascua. Además esta fiesta se celebraba al final de la cosecha de granos.

En el texto llama mucho la atención cuando dice que estaban todos unánimes juntos. ¿Cómo es que esas 120 personas estaban allí unánime juntas? A primera vista parece redundante, pero no hay redundancia, no hay repetición, ya que nosotros podemos estar juntos pero no unidos; como así también podemos estar unidos, pero no juntos. Esto no es un juego de palabras, ya que con mucha frecuencia los hermanos están juntos, pero no están unidos; no hay unanimidad aunque estén en el mismo recinto. Un ejemplo de ello es la experiencia que tenemos con los mensajes que se transmiten, tanto local como internacionalmente, esto produce unidad en la gran separación, no estamos juntos, pero estamos unidos.

¿Cómo se entiende eso? La unidad se logra al estar de acuerdo con la enseñanza que se imparte, identificándose así con nosotros, en ese sentido estamos unidos, pero no juntos. Hay muchas iglesias que están juntas, pero cuando hablamos de unidad dejan mucho que desear. Este particular caso quiere demostrarnos, que los 120 estaban bajo un mismo techo en el aposento alto, reunidos para orar. Lo que ellos estaban pidiendo en sus oraciones al Señor, era que cumpliera lo que les había pro-

metido. **“Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¡cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que se lo pidan?”** (Lc. 11:13).

El Espíritu Santo es un don que no se debe pedir, pero ellos pidieron porque el Espíritu Santo no había venido todavía. Si usted quiere hoy pedir que el Señor Jesús recoja Su iglesia es correcto, porque todavía no la recogió. Él va a venir cuando lo crea necesario, o sea cuando Dios el Padre le dé la orden. Si usted ora por algo que todavía no ocurrió, es correcto, e incluso en el Apocalipsis se encuentra esta oración que dice: **“Sí, ven Señor Jesús”**. Todo cristiano preparado, quisiera que hoy mismo viniera el Señor a recoger Su iglesia.

Nosotros sabemos que cuando hablamos de **“unánimes juntos”**, hay muchas cosas que nos separan, como por ejemplo la cultura, la distancia, los mares, los continentes, las edades, el nivel socioeconómico, las preferencias, etc. Hay muchas cosas que nos separan, pero cuando llegamos al tema espiritual debemos dejar de lado todo esto. No está mal tener preferencias, pero separando todo esto, hay un terreno y un ambiente donde podemos estar unánimes aún cuando haya muchas otras separaciones entre nosotros. Estar unidos o unánimes es por ejemplo, llevar el evangelio a otros, eso sería muy bueno, y que supiéramos que es nuestra oportunidad y deber, llevar el evangelio a otros. El Señor nos dijo que vayamos por todo el mundo y hagamos discípulos; bautizándolos, enseñándolos y adoctrinándolos, para que guarden todas las cosas que Él mandó. Esto no es optativo, es algo que debemos hacer, pero sólo se consigue cuando hay unidad, no importa que haya separación.

¿Qué hay que hacer para que no haya división? Ayudaría mucho si en las iglesias se utilizara la música prescrita en la Biblia, específicamente en Colosenses 3:16 dice: **“La palabra de Cristo more en abundancia en vosotros, enseñándoos y exhortándoos unos a otros en toda sabiduría, cantando con gracia en vuestros corazones al Señor con salmos e himnos y cánticos espirituales”**.

En primer lugar, hay que dedicar mucho tiempo para estudiar la Biblia y así no tendríamos problemas, ya que si hay polémica con la música o en relación a la música, es casi seguro, que esto se debe a que hay gente que muy probablemente ni conoce al Señor, por eso no tiene ninguna razón seguir el curso indicado por Pablo en Colosenses.

Si se hace caso a las palabras del apóstol, no será necesario adivinar qué tipo de música se debe cantar en la iglesia, ya que hay muchas clases de música y él pide que se utilicen los salmos, himnos y cánticos espirituales.

¿Qué hizo que los 120 logaran esta **«unanimidad juntos»**? ¿Qué es lo que fertilizó el terreno? Todos ellos habían escuchado las palabras del Señor antes de Su partida al cielo, y sabían que debían esperar el advenimiento del Espíritu Santo en Jerusalén. Ellos escucharon esto de labios de Jesús: **«No se vayan de Jerusalén hasta recibir el Espíritu»**, y todos acordaron permanecer en el mismo lugar, es decir, dedicar los días de espera en el aposento alto. Todos desconocían la fecha en que llegaría el Espíritu Santo, no obstante acordaron estar allí juntos.

“...Pero vosotros le conocéis, porque mora con vosotros, y estará en vosotros. No os dejaré huérfanos; vendré a vosotros” (Jn. 14:17, 18). Esto era lo que significaba la venida del Espíritu Santo, que el Señor vendría en la Persona del Espíritu Santo. Ellos querían que Él viniera cuanto antes, porque la ventaja que tendrían habiendo recibido al Espíritu Santo, era que podrían hablar con valor a otros acerca del Señor, y esa es la misión que tiene la iglesia aquí en la tierra.

Ahora veremos la venida del Espíritu Santo. El profeta Joel, quien profetizó entre los años 835 y 830 a.C. habla sobre este hecho. **“Y después de esto derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros ancianos soñarán sueños, y vuestros jóvenes verán visiones. Y también sobre los siervos y sobre las siervas derramaré mi Espíritu en aquellos días. Y daré prodigios en el cielo y en la tierra, sangre, y fuego, y columnas de humo. El sol se convertirá en tinieblas, y la luna en sangre, antes que venga el día grande y espantoso de Jehová. Y todo aquel que invocare el nombre de Jehová será salvo; porque en el monte de Sion y en Jerusalén habrá salvación, como ha dicho Jehová, y entre el remanente al cual él habrá llamado”** (Jl. 2:28-32).

Hay mucho para comentar sobre este texto, pero para explicarlo tomaremos en este caso sólo la primera parte. Los primeros dos versículos de este texto ya se cumplieron, pero lo que sigue diciendo después todavía no se cumplió, y esto es lo que dice: **“Y daré prodigios en el cielo y en la tierra, sangre, y fuego, y columnas de humo. El sol se convertirá en tinieblas, y la luna en san-**

gre, antes que venga el día grande y espantoso de Jehová". Todavía falta que se cumplan estas palabras, ya que en el día de Pentecostés no sucedieron tales cosas. Entonces... ¿Qué sucedió en el día de Pentecostés? Si leemos Hechos 2:2 dice: **"Y de repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados"**. Esto ocurrió de repente, tal vez en el momento en que ellos estaban orando. Primero, se produjo un estruendo, luego surgió un viento muy fuerte y veloz (eso es lo que quiere decir **"recio"**) y finalmente, les aparecieron lenguas repartidas como de fuego, una especie de mechones que aparecían a la vista, y fue exactamente lo que el profeta Joel había predicho. Esas lenguas de fuego se posaron sobre cada uno de los 120 que estaban allí, porque dice: todos fueron llenos del Espíritu Santo. No se encuentra ningún texto en la Biblia que diga, que alguno de ellos no fue lleno del Espíritu Santo.

¿Cuál fue el resultado de esta experiencia? ¿Cómo se puede saber si la persona está llena del Espíritu Santo? La única manera de saberlo es por medio de las Escrituras. Es muy interesante notar, que solicitaron que se buscaran varones llenos del Espíritu Santo. Entonces... ¿Cómo saber si estaban llenos del Espíritu Santo o no? ¿Cuál era la forma para saberlo? Hay que partir de la base que está en Juan 3:34, que nos dice: **"...Dios no da el Espíritu por medida"**. Aquí ya tenemos la respuesta, pero si tenían que buscar a los que estaban llenos, eso quiere decir que hay algunos que no estaban tan llenos. Sin embargo, resulta que en ningún lugar de la Biblia se podrá encontrar ni un solo texto, que diga que alguien no estaba lleno, y que había que llenarlo, lo que implica es que tenía algo de Espíritu, pero no tenía su plenitud. Esta confusión entró a tal punto, que hay quienes enseñan, que hay que hablar en lenguas para probar que se tiene la plenitud del Espíritu Santo, y lo único que hace esto, es que crezca el espíritu del orgullo y la soberbia de la persona. Tal enseñanza no existe en la Biblia, se menciona que había personas que hablaban en lenguas, pero cada cosa está dentro de su contexto, por lo tanto, hay que tener mucho cuidado al interpretar.

¿Cuál fue entonces el resultado? En Hechos 2:6 dice: **"Y hecho este estruendo, se juntó la multitud; y estaban confusos, porque cada uno les oía hablar en su propia lengua"**. Todo esto era muy raro porque los de Galilea vivían en una zona agrí-

cola y eran personas con muy poca cultura.

Los que recibieron al Espíritu Santo podían hablar hasta en dos y tal vez tres idiomas, pero no más que eso, por ejemplo, hablaban el hebreo, el griego y probablemente el latín, porque estaban bajo el Imperio Romano. En la Biblia se nombra catorce idiomas o dialectos. Seguramente sólo los varones eran los que hablaron, pero todos recibieron el Espíritu Santo en ese momento, tanto hombres como mujeres. Dios NO da el Espíritu por medida.

La gran sorpresa está en Hechos 2:7-13 que dice: **"Y estaban atónitos y maravillados, diciendo: Mirad, ¿no son galileos todos estos que hablan? ¿Cómo, pues, les oímos nosotros hablar cada uno en nuestra lengua en la que hemos nacido? Partos, medos, elamitas, y los que habitamos en Mesopotamia, en Judea, en Capadocia, en el Ponto y en Asia, en Frigia y Panfilia, en Egipto y en las regiones de África más allá de Cirene, y romanos aquí residentes, tanto judíos como prosélitos, cretenses y árabes, les oímos hablar en nuestras lenguas las maravillas de Dios. Y estaban todos atónitos y perplejos, diciéndose unos a otros: ¿Qué quiere decir esto? Mas otros, burlándose, decían: Están llenos de mosto"**.

Cuando ellos escucharon todo esto, ya no sabían ni qué pensar, decían que esa gente que estaba hablando estaba borracha, pero no, ya que en Hechos 2:14-16 dice: **"Entonces Pedro, poniéndose en pie con los once, alzó la voz y les habló diciendo: Varones judíos, y todos los que habitáis en Jerusalén, esto os sea notorio, y oíd mis palabras. Porque éstos no están ebrios, como vosotros suponéis, puesto que es la hora tercera del día. Más esto es lo dicho por el profeta Joel"**. Es decir, que aquí se cumple una profecía y Pedro resalta el nombre del profeta Joel quien predijo este suceso.

¿Podría repetirse el Pentecostés hoy? El descenso del Espíritu Santo en Pentecostés fue una promesa hecha mucho tiempo antes en el Antiguo Testamento, e incluso por el mismo Dios, tal como se hizo la promesa del nacimiento de Jesús. Lo que ya se cumplió, se cumplió, no podemos volver a pedir que se cumpla. Hay otras promesas para el futuro, el Pentecostés nunca más se volverá a cumplir porque ya se cumplió. Pedro les dijo: **"Ellos no están borrachos, lo que ocurre es que aquí se cumplió la profecía del profeta Joel"**. Pero no se cumplió todo, ya que una parte de la profecía de Joel falta por cumplirse. **"Y daré prodigios en el cielo y en la tierra, sangre, y fuego, y columnas**

de humo. El sol se convertirá en tinieblas, y la luna en sangre, antes que venga el día grande y espantoso de Jehová. Y todo aquel que invocare el nombre de Jehová será salvo; porque en el monte de Sion y en Jerusalén habrá salvación, como ha dicho Jehová, y entre el remanente al cual él habrá llamado” (Jl. 2:30-32). Todo esto no se cumplió ese día, sino que está preparado para el futuro, en la Gran Tribulación. Lo único que sí se cumplió está en Hechos 2:28, 29, que dice: “Y después de esto derramaré mi Espíritu sobre toda

carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros ancianos soñarán sueños, y vuestros jóvenes verán visiones. Y también sobre los siervos y sobre las siervas derramaré mi Espíritu en aquellos días”.

Hoy nosotros también profetizamos en el sentido etimológico del término, ya que profetizar es proclamar y anunciar; uno recibe el mensaje y lo hace correr, y es increíble cómo esto se está cumpliendo con tanto detalle.

• CONTINUARÁ EN EL PRÓXIMO NÚMERO •

EL CUERPO COMO OBJETIVO DE LA TECNOLOGÍA

En años recientes los avances tecnológicos están empujando las fronteras de la humanidad hacia una transformación morfológica que promete, que en el futuro cercano se redefinirá lo que significa ser humano. Un movimiento cultural internacional, intelectual y creciente conocido como el transhumanismo ha sido abrazado por las más profundas y tenebrosas cámaras de los laboratorios nacionales en Estados Unidos. Se está usando la tecnología GRIN: la combinación de la genética, robótica, inteligencia artificial y la nanotecnología, como instrumentos para rediseñar radicalmente nuestras mentes, memorias, fisiología, descendencia, e incluso nuestras almas.

Si usted, como millones de otros alrededor del mundo, recientemente se ha despertado con el presentimiento de que algo se está gestando en este planeta, entonces preste atención a esta información. Si cree que lo que está ocurriendo es tanto físico como espiritual, pero a pesar de todo no puede solucionar el enigma que se agita debajo de la superficie, por favor continúe leyendo. Si tiene hambre por discernir el significado detrás de la enfurecida confusión que involucra la naturaleza, las sociedades y la política global, esta información es para usted.

Lo que se ha estado preparando por miles de años, está próximo a revelarse a la humanidad. Las manecillas del reloj siguen avanzando y están más cerca de la media noche de lo que podemos imaginarnos.

La revolución de la nanotecnología

«Nano» es un prefijo griego que significa «mil millones» - y equivale a una mil millonésima parte de un metro. Es la unidad de medida que se usa en el ámbito de la nanotecnología, en el estudio,



diseño, creación, síntesis, manipulación y aplicación de aparatos y sistemas funcionales a través del control de la materia a nanoescala.

Cuando se manipula la materia a la escala tan minúscula de átomos y moléculas, la misma demuestra fenómenos y propiedades totalmente nuevos. Por lo tanto, los científicos utilizan la nanotecnología para crear materiales, aparatos y sistemas novedosos y poco costosos, con propiedades únicas.

El deseo de reducir el tamaño de las teclas de los dispositivos, y la búsqueda incansable para que la tecnología sea cada vez más fácil de usar y más útil, han llevado a los científicos a investigar nuevos sistemas, que implican directamente al cuerpo humano, ya sea mediante bioimplantes u otros mecanismos.

Hoy es posible usar el brazo como teclado, recuperar la visión mediante el implante de un *bio-chip*, entrar de lleno en un videojuego únicamente con un movimiento corporal o llevar el historial médico dentro del cuerpo. Los implantes son una herramienta muy aplicada en la medicina moderna, en concreto en las especialidades de cardiología, traumatología y odontología.

Hoy en día a nadie le extraña oír hablar de marcapasos, prótesis de cadera o dientes implantados. También empiezan a ser conocidos, aunque minoritarios por su elevado precio, los dispositivos que se conectan con los nervios y reemplazan la función de órganos o extremidades dañadas o perdidas.

Algunos de esos implantes asociados con el sistema nervioso, devuelven parte de la visión a personas con ceguera causada por un daño en la retina. El equipo investigador de la empresa *Second Sight*, ha desarrollado una prótesis de retina que algunos llaman «ojo biónico» y que, combinada con unas gafas provistas de una cámara y un transmisor y con un procesador de video, estimula la retina de manera que un impulso viaja por el nervio óptico hasta el cerebro con información de luces, sombras y volúmenes.

Se están preparando dispositivos similares para devolver la audición a individuos sordos y también existen prótesis que hacen las veces de extremidades que se mueven al dictado de las órdenes cerebrales.

El uso de los bioimplantes comienza a ir más allá de la medicina y coquetea con el entretenimiento. Y es que sería mucho más cómodo y

práctico que el cuerpo humano fuera el director de un dispositivo electrónico e incluso, ¿por qué no?, que albergara a la propia máquina.

Esa es la tesis de Nolan Bushnell, fundador de *Atari* y uno de los padres del videojuego, quien sostiene que los bioimplantes con fines tecnológicos serán una realidad en breve: prevé que en ocho años un gran número de personas tendrá uno incorporado.

Bushnell asegura que gracias a ellos, se podrá enviar mensajes utilizando únicamente la mano o la lengua, que podrá llevarse un teléfono móvil incorporado en la boca o una calculadora en el brazo. El visionario espera incluso, que prospere un proyecto en el que unos lentes de contacto conectados a Internet, proyecten imágenes y datos en la retina del usuario.

El concepto del bioimplante con fines tecnológicos parece irremediabilmente unido al *chip*. El *chip*, definido por la Real Academia de la Lengua, como un pequeño circuito integrado, que realiza numerosas funciones en computadoras y dispositivos electrónicos, ha hecho posible la nueva era de la información por su importancia informática. Su potencial en el ámbito de los bioimplantes ya no se reduce a la literatura de ciencia ficción.

Y es que desde hace años se implantan *biochips* en animales domésticos, para que sus dueños puedan identificarlos y localizarlos en caso de pérdida, asimismo también se ha demostrado su utilidad para controlar la ubicación de un individuo mediante radiofrecuencia, así como para contener el historial médico de un paciente, con dificultades de comunicación o de memoria.

La Universidad Carnegie Mellon de Pittsburgh, Estados Unidos, está trabajando en la creación de *microchips* que, implantados en la cabeza, permitirán conectar el cerebro con una computadora personal, el teléfono móvil o la televisión, de manera que el pensamiento maneje esos dispositivos sin que sea necesaria la mediación de una interfaz.

Son pues, las ondas cerebrales las que le ordenarán a la máquina abrir el procesador de textos, acceder a una página web o comprar unas entradas por Internet. Las posibilidades serían infinitas. Lo que sí ya es una realidad, es la eliminación de barreras físicas para controlar ciertos dispositivos electrónicos, sin bioimplantes de por medio. Por ejemplo, hace ya muchos años, que la voz sirve para accionar una llamada telefónica con un dispositivo sin necesidad de usar las manos.

Su cuerpo es la última frontera en los crímenes cibernéticos

Si usted piensa que ya tiene suficientes problemas, con tratar de evitar que los ladrones le roben la información de su tarjeta de crédito o que cometan piratería en su cuenta de *Facebook*, imagínese cómo será tratar de detenerlos para que no entren en su páncreas o en su corazón, por ejemplo.

Los adelantos en el cuidado moderno de la salud implican dispositivos en el cuerpo para el tratamiento de enfermedades crónicas o incluso para que usted tenga un mejor desempeño como ser humano.

Algunas de estas innovaciones ya existen. El marcapasos ha estado operando por años, y ya se están utilizando implantes dentro del cuerpo para que administren medicinas. Algunos son manipulados por control remoto y habrá muchos más en el futuro, aumentando con esto de manera significativa los riesgos en la batalla para protegernos contra la delincuencia cibernética.

Cuando la serie de televisión *Homeland* contó una historia en la que terroristas, mediante el uso de expertos en informática, manipularon el marcapasos del vicepresidente de Estados Unidos provocándole un ataque al corazón, activó una señal de alerta en la conciencia pública. Sadie Creese, la directora del Centro Global para la Seguridad Cibernética del Departamento de Computación de la Universidad de Oxford, aseguró en *FutureFest* - un evento que se celebrara en Londres en septiembre de 2013, que esto es muy posible desde hace ya algún tiempo, y que muchas personas más van a ser vulnerables en el futuro.

Y sigue diciendo: «Creo que en el futuro las enfermedades crónicas serán controladas mediante dispositivos implantados. Estos medirán los signos vitales, remitirán la información a los profesionales de la salud, quien quiera que sea y donde quiera que se encuentren. Así que usted puede imaginarse a los consultores y médicos de todo el mundo, o a su médico de cabecera, activando cualquier dispositivo y recibiendo noticias sobre la salud de un paciente».

En una discusión franca sobre la enfermedad cardíaca que sufrió durante toda su carrera política, y especialmente cuando se desempeñó como vicepresidente de Estados Unidos, entre los años 2001 al 2009, Dick Cheney dijo que su estado actual de salud es «un milagro». En su primera entrevista sobre su nuevo libro *Corazón*, habló con el

doctor Sanjay Gupta, sobre el hecho que el desfibrilador implantado en su pecho pudo haber sido utilizado por los terroristas para matarlo y que se había modificado para evitar eso.

Antes de que le practicaran un trasplante de corazón en marzo del 2010, Cheney estaba gravemente enfermo y había sido objeto de varios procedimientos para salvarle la vida, incluyendo el implante de un desfibrilador. El ex vicepresidente temiendo que los terroristas pudieran usar el desfibrilador colocado en su corazón para atacar contra él, al estilo de lo que se vio en la exitosa serie *Homeland*, le pidió a su médico en el 2007, que anulara la función inalámbrica del aparato. Jonathan Reiner, el cardiólogo de Cheney, inhabilitó entonces la función inalámbrica del desfibrilador para evitar que terroristas pudieran usar las descargas eléctricas para atacar contra la vida del entonces vicepresidente.

Para demostrar este fenómeno futuro en acción, durante esta celebración en *FutureFest*, el psicólogo social Bertolt Meyer, permitió que otro compañero conferencista controlara su mano biónica usando un *iPhone* conectado a través de *bluetooth*.

Y siguió explicando a continuación: «Mi mano viene con una aplicación para el *iPhone*. Hay una aplicación para eso. Esto le da a la palabra 'hackear' una dimensión totalmente nueva, porque si alguien manipula mi teléfono, también podría operar mi mano. Hay un efecto gradual en todas las cosas que somos capaces de hacer».

Mientras que muchas personas no tendrán que preocuparse porque sus extremidades puedan ser controladas a distancia, como en el caso de Meyer, los dispositivos en el cuerpo no son algo del futuro distante, como algunos podrían imaginar. Meyer señaló, que ya es posible para los expertos en informática, «hackear» o manipular ilícitamente los sistemas de suministro de medicinas para los diabéticos, lo que significa que los delincuentes podrían ordenar a distancia dosis fatales de insulina.

Dado que las extremidades robóticas cada día son más avanzadas, no es inconcebible que algunas personas opten por sustituir partes de su cuerpo con los modelos biónicos de alto rendimiento. Por ejemplo, la mano biónica de Meyer puede girar 360 grados. ¿Y quién de nosotros puede hacer eso con nuestra propia mano?

Si a esto le suma el número de personas que decidirán hacerse una cirugía voluntaria o hacer que les implanten dispositivos, con el fin de mejorar su

salud básica o apariencia personal, las implicaciones son aún mucho más graves. Y continúa explicando Sadie Creese, la directora del Centro Global para la Seguridad Cibernética del Departamento de Computación de la Universidad de Oxford: *«La verdad del asunto es, que se trata de algo que ya se está haciendo, pero lo más importante es lo que significa. Espere sólo unos cinco a diez años y verá a todos a su alrededor con dispositivos implantados».*

Ella cree que el público en general tiene que comenzar a participar en el debate respecto a todo esto ahora, y no posponerlo mientras esta tecnología continúa avanzando.

Y prosigue diciendo: *«Incluso desde mucho antes que se comenzaran a hacer implantes en nuestros cuerpos, las amenazas en la seguridad cibernética han estado cambiando todo el tiempo y más personas hoy están implicadas más que nunca. Mientras que hasta el momento los asaltos contra las grandes empresas han sido el objetivo de los criminales cibernéticos - los hackers - el ataque contra los consumidores individuales se está convirtiendo ya en algo igualmente rentable. Ahora, cuando las organizaciones del crimen organizado están involucradas en ataques cibernéticos como una herramienta, la amenaza es más real que nunca».*

«Piense en esto: Vivimos en un momento en que la mayoría de personas en el mundo entero, no soportan la idea de no tener una vida a través de las redes sociales de Internet. ¿Cuánto cree que estarían dispuestos a pagar por no renunciar a ella? Los delincuentes pueden bloquear sus sistemas y luego cobrar un rescate para desbloquearlos. Organizaciones mucho más pequeñas ya se han convertido en blanco, y no es descabellado ni improbable, que los criminales puedan hacer una versión en masa contra los consumidores. Si todo el mundo estuviera dispuesto a pagar cien libras esterlinas por mantener sus cosas, y atacaran a cien mil personas, eso representaría todo un gran día de pago».

Según Sadie Creese, tal parece que el público en general comenzará a tomar todo este asunto en serio cuando sufra personalmente las consecuencias.

Y añade: *«Creo que el cambio real y la preocupación verdadera de parte de la población en general surgirán, cuando más personas comiencen a sentir dolor».*

«Esto podría ser el resultado de una interrupción en el flujo eléctrico, o que las personas no puedan ir al hospital por algo inesperado o que no puedan conectarse a Internet durante todo un fin de semana. Todos experimentamos diferentes umbrales de dolor, pero en general, creo que cuando más personas comiencen a

experimentar el dolor de los ataques cibernéticos, tendrá lugar un cambio en la conciencia pública. Ya no se tratará solamente de los gobiernos y las empresas de defensa».

El cambio tecnológico, cultural y metafísico que se está gestando, anticipa un futuro dominado por nuevas especies de seres humanos superiores e irreconocibles. Lo que hará este sueño realidad, son los fondos de los gobiernos e instalaciones privadas de investigación alrededor del mundo. Este incluye entre otras cosas, rediseñar el ADN, en algunos casos hasta combinarlo con el de animales.

Como resultado de todo lo que está ocurriendo, se espera que nuevas formas de percepción entre las cosas visibles e invisibles desafíen la fe de las personas en muchas formas, que son histórica y teológicamente sin precedente. Sin comprender lo que se está aproximando en la investigación y la biotecnología, los creyentes necesitan saber el alcance sobrenatural de todo esto, porque el destino de cada uno y de sus familias podría depender de la forma del conocimiento que tengan respecto a este nuevo cambio.

El poder detrás de todo este escenario es fusionar al ser humano, con los animales y las máquinas, a fin de recrear - por decirlo de alguna forma - a la humanidad. A la fuerza malévola detrás de todo esto, en este siglo XXI, se le llama progreso, el siguiente paso necesario en la evolución humana. Viéndonos enfrentados hoy con máquinas que tienen atributos que algunos consideran "casi como divinos", y la buena disposición que tienen los hombres para cruzar no sólo la barrera de las especies, sino esas otras extra-dimensionales puestas por Dios, los métodos tradicionales para enfrentar la guerra espiritual, en los cuales ha confiado el cristianismo, se verán monumentalmente impactados en este siglo en formas imposibles de predecir.

He aprendido a lo largo de los años que siempre hay un peligro sutil cuando se trata de discutir lo sobrenatural. Los demonios y su interés militarista en las personas y la geografía, es un hecho ontológico de acuerdo con la Biblia. En el Antiguo Testamento, los demonios son vistos como la dinámica viviente detrás de la idolatría, y en el Nuevo Testamento, cada escritor se refiere a la influencia de ellos.

Los demonios desempeñan un plan muy amplio en la sociedad, lo cual incluye no sólo controlar o influenciar individuos y pequeños grupos, sino

instituciones y gobiernos. Reconocidos eruditos en Profecías están de acuerdo en que al principio de la torre de Babel, el mundo y sus habitantes fueron desheredados por la soberanía del Dios de Israel y fueron colocados bajo la autoridad de seres inferiores, corruptos, desleales a su voluntad, los cuales fueron convertidos en dioses y dieron ori-

gen a la adoración de los «demonios». La ciencia ficción empieza a cruzar los límites de la realidad, gracias a la nanotecnología, que se asocia con el cuerpo para curar, para entretener y para agilizar los procesos telemáticos. En el siglo XXI, el ser humano se robotiza y se materializa para convertirse en el super hombre tecnológico. 🤖🤖🤖



Pastor J. Holowaty

CAPÍTULO II

Cómo es que el hombre se salva

Parte II

Veamos otro caso de salvación. También se trata de un hombre, pero que se extiende luego a toda la familia. ¡Estos son los cuadros más elocuentes y conmovedores! Se trata del carcelero de Filipos. La Biblia no nos dice su nombre, pero da ciertos detalles respecto a su salvación. Siendo un carcelero debía ser un hombre bastante rudo, fuerte y poco dado a lo espiritual, a lo religioso. Pero su alma era tan alma como la de los demás seres humanos, él necesitaba desesperadamente del perdón de Dios y la vida eterna. Una noche se encontraban en la cárcel a su cargo dos hombres que eran misioneros. Es probable que él mismo los hubiera azotado antes de encerrarlos en la prisión. Todo surgió como resultado de una explosión de fanatismo religioso. Había ciertas personas en esa localidad que no querían que se predicara el Evangelio. Crearon una sublevación, un conflicto y culparon de todo a Pablo y a su compañero Silas.

La Biblia sigue diciendo: *“Pero a medianoche, orando Pablo y Silas, cantaban himnos a Dios; y los presos los oían. Entonces sobrevino de repente un gran terremoto, de tal manera que los cimientos de la cárcel se sacudían; y al instante se abrieron todas las puertas, y las cadenas de todos se soltaron. Des-*

pertando el carcelero, y viendo abiertas las puertas de la cárcel, sacó la espada y se iba a matar, pensando que los presos habían huido. Mas Pablo clamó a gran voz, diciendo: No te hagas ningún mal, pues todos estamos aquí. El entonces, pidiendo luz, se precipitó adentro, y temblando, se postró a los pies de Pablo y de Silas; y sacándolos, les dijo: Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo? Ellos dijeron: Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo, tú y tu casa. Y le hablaron la palabra del Señor a él y a todos los que estaban en su casa. Y él, tomándolos en aquella misma hora de la noche, les lavó las heridas; y en seguida se bautizó él con todos los suyos. Y llevándolos a su casa, les puso la mesa; y se regocijó con toda su casa de haber creído a Dios” (Hch. 16:25-34).

Pablo no le dijo al carcelero que se arrepintiera. Pero ¿Por qué? ¡Porque las palabras de este hombre revelaban que estaba profundamente arrepentido! El que se hubiera referido a ellos como a “señores”, a ellos quienes hasta ese momento eran simples revoltosos e indignos de la vida, manifiesta que el carcelero reconoció su equivocación, que dentro de sí admitió que había azotado a dos hombres que bien podían mostrarle el camino del perdón de Dios y la vida eterna. Es notable también que el carcelero haya hecho esta pregunta tan fundamental: “Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo?”. Se nota que los pecadores, aun los peores, tienen un cierto grado de inquietud en cuanto a su salvación. La necesidad está allí, aunque no sepan cómo, pero todos, absolutamente todos, en algún momento sienten la necesidad de una reconciliación con su Creador. Es que la Biblia también dice: “**Todo lo hizo hermoso en su tiempo; y ha puesto eternidad en el corazón de ellos, sin que alcance el hombre a entender la obra que ha hecho Dios desde el principio hasta el fin**” (Ec. 3:11).

Dios puso la eternidad en el hombre. Quiera o no, el hombre es eterno. O castigo eterno en el infierno, o vida eterna en el cielo, ¡porque el hombre es eterno! El carcelero sabía muy poco de estos asuntos teológicos, pero su alma tenía profunda sed de Dios. El vacío en su vida llegó al colmo esa noche memorable. Sucedieron varias cosas en unos segundos. Todo ocurrió cuando Pablo y Silas cantaban. Seguramente ya habían orado y predicado el Evangelio a los otros presos. Debían encontrarse en una posición muy incómoda, encorvados como si estuvieran orando y sujetos por los pies con dos vigas de madera en cada extre-

mo. Pero no se quejaban, ni lloraban, ni pedían que Dios los sacara de allí. Predicaron, cantaron y seguramente oraron por los presos. Dios hizo el resto. Produjo un temblor tan grande que ningún sismógrafo habría podido registrarlo. Las agujas de estos aparatos que marcan la intensidad del movimiento telúrico habrían saltado de un lado a otro. Los edificios se estremecieron, las puertas de la cárcel se abrieron, las cadenas y los cepos también se soltaron y todos quedaron en libertad. Cuando el carcelero vio eso, porque debió despertarse a raíz de tantos ruidos, pensó que no quedaba ningún preso. Tenía experiencia con los prisioneros y sabía que éstos, teniendo semejante oportunidad de huir ocultos en las tinieblas de la noche, no desperdiciarían el momento. Pero no, estaba equivocado, por lo visto todos ya se habían convertido, eran salvos por la fe en Cristo y con la salvación vino el cambio. Ellos sabían que su cuenta con Dios había quedado saldada, pero no con la sociedad, tenían derecho a disfrutar de libertad espiritual; pero continuarían en prisión física.

A raíz de todo lo ocurrido el carcelero formuló la mayor pregunta que todo ser humano tiene, y es esta: “**¿Cómo puedo ser salvo?**”. La Biblia dice literalmente, que “**Él entonces, pidiendo luz, se precipitó adentro, y temblando, se postró a los pies de Pablo y de Silas; y sacándolos, les dijo: Señores, ¿qué debo hacer para ser salvo?**”. En ese momento Pablo y Silas tenían la oportunidad de haberle dicho a este carcelero cómo es que un pecador se salva. Pero en lugar de decirle: «*Debes concurrir al templo ... debes tomar un curso sobre el bautismo y la membresía de la iglesia ... debes dar los diezmos a tu iglesia, orar, leer mucho la Biblia y probar con tu nueva conducta que eres un hombre nuevo, o tal vez, debes hacer peregrinaciones a tal o cual Meca, por lo menos una vez al año o debes presentar un sacrificio en el templo de Jerusalén*», nada de eso aparece en la respuesta de Pablo, quien se limitó a decirle: “**Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo**”.

Pero usted podría decir: «*Yo siempre he creído en el Señor Jesucristo*». Sin embargo, ni usted mismo ni los que lo conocen se atreverían a decir que es salvo. Igualmente la Biblia tampoco aprobaría que es salvo. Pero... ¿Por qué? Bueno, usted puede decirme que cree que hay un Dios, que hay un Cristo que es Salvador. Que hay un cielo y un infierno y muchas cosas más. Pero aunque crea todo eso y hasta más, sus creencias sólo lo colocan en

el nivel de los demonios creyentes. ¿Sabía usted que los demonios no son ateos sino creyentes? El apóstol Santiago dice: **“Tú crees que Dios es uno; bien haces. También los demonios creen, y tiemblan. ¿Mas quieres saber, hombre vano, que la fe sin obras es muerta?”** (Stg. 2:19, 20).

No sé si notó, pero el apóstol asegura que las obras son el fruto inmediato de la fe cristiana. Aquel carcelero tan pronto fue salvo, sacó a Pablo y a Silas de la cárcel, los llevó a su casa y les lavó las heridas. Ayer, estando sin Cristo, los azotaba, pero hoy con Cristo en su corazón los cura.

Eso es exactamente lo que ocurre cuando una persona se convierte y se salva. Su viejo modo de vivir da paso a uno nuevo. Antes prendía velas a sus “santos”, hoy no lo hace más. Antes rendía culto a los muertos, hoy no. Ayer participaba en sus procesiones religiosas, hoy ya no. Antes sacrificaba o pretendía sacrificar al Señor Jesucristo en la misa, hoy no. En el pasado le confesaba sus pecados a un hombre con supuesta investidura sacerdotal, ahora no. El cambio en una persona salva es total y abarca tanto su mente y los hechos relacionados con su religión, como su vida en todos los aspectos. Por eso la Biblia dice: **“De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas”** (2 Co. 5:17).

Eso de arrepentirse tal vez sea fácil de comprender. Pero... ¿Qué alcance tiene el creer? ¿Qué es lo que uno cree y cómo lo cree? Cuando una persona se arrepiente de sus pecados, todavía no es salva. Debe depositar su fe en los méritos de Cristo. Es decir, el pecador que se arrepiente debe descubrir también que Cristo Jesús ya satisfizo la justicia divina mediante Su propio sacrificio en la cruz del Calvario. Es entonces que este pecador arrepentido, recibe por fe a Jesucristo al creer en Él y en lo que Él hizo sobre la cruz del Calvario.

A cambio de esta fe depositada en Él, el Señor Jesús se encarga de otorgarle franca entrada en la familia de Dios, integrada por todos los redimidos. Sin embargo, tal vez usted se preguntará: «Pero... ¿cómo puedo saber que si hago esto, si renuncio a mis creencias paganas, aunque rotuladas como cristianas, realmente tengo vida eterna y ya no debo preocuparme nunca más por la salvación?». La única manera es aceptando lo que dice Dios en su Palabra en repetidas ocasiones de que ya **“somos hijos de Dios”**. Usted no tiene que “sentirse salvo”, tiene que saber que lo es y creer definitivamente que es así.

Aunque parezca presuntuoso y exagerado afirmar que uno es salvo, al hacerlo glorificamos a Dios y estamos creyendo en Sus promesas. Él nos asegura que si nos arrepentimos de nuestros pecados después de haber escuchado su Palabra y aceptamos por fe a Cristo Jesús, en ese mismo momento tenemos vida eterna. Permítame citarle algunos de esos pasajes y espero que los mismos le animen a no desperdiciar un instante más, sino que reciba de inmediato al Salvador que le espera para otorgarle perdón y vida eterna.

- **“Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es”** (1 Jn. 3:2).
- **“Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios”** (Jn. 1:12).
- **“Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios”** (Ro. 8:14).
- **“Así que ya no eres esclavo, sino hijo; y si hijo, también heredero de Dios por medio de Cristo”** (Gá. 4:7).
- **“Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios; por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoció a él”** (1 Jn. 3:1).

¡Qué promesas! ¡Qué garantía de salvación! Con razón el escritor sagrado se pregunta: **“¿Cómo escaparemos nosotros, si descuidamos una salvación tan grande?...”** (He. 2:3a). Una vez que el pecador después de oír o leer la Palabra de Dios, descubre su condición perdida delante de Dios y arrepentido deposita su fe en Cristo Jesús, en ese momento se produce la gran transacción. Ese pecador hombre o mujer, pasa definitivamente a ser hijo de Dios. Obtiene completo perdón divino y comienza una nueva vida. Pablo le dijo a los cristianos: **“...Os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados”** (Col. 2:13b). Dios siempre actuó así con los pecadores que acudieron a Él. Muchos años antes de Cristo, el profeta escribió: **“He aquí, amargura grande me sobrevino en la paz, mas a ti agradó librar mi vida del hoyo de corrupción; porque echaste tras tus espaldas todos mis pecados”** (Is. 38:17).

Jesús dijo: **“De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasa-**

do de muerte a vida” (Jn. 5:24).

Tales son las promesas divinas en cuanto a nuestra salvación. De modo que si alguna vez oyó que un cristiano hablaba de la doctrina de la *«seguridad de la salvación»* sin duda estaba refiriéndose a estos textos en los que se afirma que cuando alguien arrepentido se rinde a Cristo, tiene vida eterna.

- ¿Le gustaría comenzar de nuevo porque se da cuenta que ha vivido una vida inútil?
- ¿Le gustaría disfrutar de una auténtica comunión con Dios?
- ¿Le gustaría tener la seguridad de que todos sus pecados han sido perdonados?
- ¿Le gustaría contar con alguien que pueda ayudarle a vivir mejor de aquí en adelante?

¡Anímese y eche mano de las fabulosas promesas divinas! No importa cuán pecador sea usted. Jesús dijo que Él vino a buscar y a salvar a los perdidos. No permita que sus dudas y el qué dirán de sus amigos y parientes, ni ninguna otra cosa le mantenga al margen de esta *“salvación tan grande”*.

Pero vayamos a un tercer ejemplo de salvación, que este asunto es el más importante de todos los temas que abordamos en la vida. Nuestra salvación nos toca muy cerca a todos. Esta vez nos trasladaremos a Jerusalén, a la inolvidable Jerusalén cuando descendió el Espíritu Santo. Los discípulos revestidos del poder divino, comenzaron a hablar claramente sobre la salvación por la fe. El vibrante mensaje del apóstol Pedro hizo eco en sus muchos escuchas, 3.000 personas en total se convirtieron ese día.

Notemos cómo Pedro terminó su mensaje y cómo reaccionó esa gente que realmente fue salva: *“Sepa, pues, ciertísimamente toda la casa de Israel, que a este Jesús a quien vosotros crucificasteis, Dios le ha hecho Señor y Cristo. Al oír esto, se compungieron de corazón, y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: Varones hermanos, ¿qué haremos? Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo. Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare. Y con otras muchas palabras testificaba y les exhortaba, diciendo: Sed salvos de esta perversa generación. Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel*

día como tres mil personas” (Hch. 2:36-41).

Es muy probable que muchos de los que escucharon a Pedro, se encontraran entre la numerosa multitud que aclamó a Jesús como el Rey que había de venir cuando Él entró triunfalmente en la ciudad de Jerusalén, tal como se encuentra registrado en el capítulo 21 de Mateo.

En esta ocasión muchos judíos esperaban que Jesús tomara por la fuerza el trono en Jerusalén y que con su poder sobrenatural echara de su territorio a los romanos. Pero como esto no ocurrió, sino que la turba le prendió y luego le crucificó, los judíos creyeron que habían sido víctimas de otro engaño. Fue por eso que cuando Pilato les ofreció la alternativa de crucificar a Barrabás y soltar a Jesús, ellos pidieron a coro que Jesús fuera crucificado. Sin embargo, Él resucitó al tercer día y se le apareció vivo a sus discípulos *“...durante cuarenta días y hablándoles acerca del reino de Dios”* (Hch. 1:3c).

Cincuenta días después, cuando descendió el Espíritu Santo y los discípulos proclamaron las buenas nuevas del Señor resucitado y llamaron al arrepentimiento, esta gente que solicitó que fuera crucificado se sintió profundamente arrepentida, dolida y angustiada, por todo cuanto le habían hecho a aquel que Dios había enviado como *“Señor y Cristo”*. Ellos le habían rechazado pidiendo a cambio la vida de un pirata, un ladrón y un criminal como Barrabás. Ahora todo era claro, pero... ¿podían ellos encontrar solución para su problema? ¿Habría perdón para ellos de parte del mismo Señor que antes habían rechazado? Pedro les dijo que sí, que podían ser salvos si se arrepentían. La salvación siempre comienza con el arrepentimiento delante de Dios. Todos hemos ofendido a Dios y debemos arrepentirnos. El segundo paso es depositar nuestra fe en Jesucristo. El perdón de pecados nos es otorgado cuando nos rendimos a quien murió por nuestros pecados. Esta gente lo hizo así. Los 3.000 que fueron salvos ese día nunca más vivieron la vida de antes. Ahora eran parte del cuerpo de Cristo, de la iglesia. Tenían mucho en común, todos eran salvos. Ellos eran salvos por el mismo medio, el Señor Jesucristo. Además su salvación era eterna.

Cuando la persona llega a ser salva, necesariamente cambia. No es que usted cambia tratando de ser cristiano, sino que lo que hace es rendir su vida a Cristo, recibirle por fe como su Salvador personal y Él entonces coronará y sellará esta de-

cisión suya. No puede ser de otra manera. Jesús también dijo en su conversación con Nicodemo registrada en el capítulo 3 de Juan, que la salvación se parece a un nuevo nacimiento. Cuando una criatura es recién nacida depende de terceros, especialmente de sus padres. Pero a medida que van pasando los meses y los años, con el tiempo esa criatura recién nacida se convierte en un joven o una señorita. El cambio físico, intelectual y emocional es muy grande. Asimismo es muy grande el cambio espiritual en la persona salva. La salvación es instantánea, pero el desarrollo, el crecimiento, es progresivo. Zaqueo fue salvo ese mismo día que Jesús entró en su casa. El carcelero de Filipos fue salvo esa noche cuando hizo esta pregunta: **“¿Qué debo hacer para ser salvo?”**. Los 3.000 fueron salvos ese mismo día de Pentecostés; pero todos ellos tuvieron después su crecimiento, su desarrollo como cristianos.

- Todos sabían que eran salvos, no es que “se sentían salvos”.
- Todos eran informados de su salvación, por eso lo sabían.
- Todos nosotros hoy, de la misma manera, sabemos que somos hijos de Dios. ¡Pero no siempre nos sentimos hijos de Dios!

¿Recuerda cómo fue salvo ese malhechor en la cruz? La Biblia dice que cuando Jesús fue crucificado había dos malhechores, que también fueron crucificados ese mismo día. Uno a la mano derecha de Jesús y el otro a su izquierda. Estando en

una situación tan dolorosa, uno de ellos se burlaba de Jesús, incluso le dijo: **“...Si tú eres el Cristo, sálvate a ti mismo y a nosotros”** (Lc. 23:39b). El otro en cambio, reprendió al primero y admitió que ellos dos estaban sufriendo por las fechorías que habían cometido, pero en cuanto a Jesús dijo: **“...mas éste ningún mal hizo. Y dijo a Jesús: Acuérdate de mí cuando vengas en tu reino. Entonces Jesús le dijo: De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso”** (Lc. 23:41b-43).

Pero... ¿Fue realmente salvo ese hombre que le hizo ese pedido tan extraño a Jesús? Sí, lo fue. ¿Y cómo sabemos que fue salvo? Porque el propio Señor Jesucristo lo declaró salvo. Le dijo que al morir estaría con Él en el paraíso. El otro en cambio, teniendo al mismo Señor y Salvador tan a su alcance, murió sin la menor esperanza, en la soledad más espantosa y sin el perdón divino. Quiero que note que la salvación es segura, es total y garantizada en el momento mismo en que el pecador arrepentido acude al único Salvador que Dios nos proveyó, Cristo Jesús. No todos cuantos lean estas páginas serán necesariamente salvos, sino aquellos que tomen en serio la promesa divina y sean lo suficientemente humildes para reconocer su condición pecaminosa y perdida, y arrepentidos pidan perdón y acepten así por fe a Jesucristo como su único y suficiente Salvador. Otros teniendo la misma oportunidad, morirán sin esperanza, sin paz, condenados para siempre.

• CONTINUARÁ EN EL PRÓXIMO NÚMERO •

Amor primero...

Mi amor primero, dulce y eterno.

Tierno Pastor, tú me guías,

Sola no estoy, tu mirada me ilumina.

Tu diestra me sustenta cada día.

Mi amor primero, cómo dejarte,

Mi ser entero quiero entregarte.

Mi vida pongo a tu disposición

Pues confío en tus santos designios Señor.

Mi amor primero, salvación y consuelo, santa paz

Y puro gozo en ti encuentran los que te buscan.

Socorro en la angustia, y consuelo en la aflicción.

Mi amor primero, cómo dejarte...

Mi ser entero quiero entregarte.

MA. GISEL RAMÍREZ

El abecedario

de Papá

Pastor J. Holowaty

Parte II

Continuamos con el abecedario de papá. En este artículo tomamos simplemente el abecedario y tratamos de hallar una palabra adecuada para describir las funciones que corresponden al papá.

En el artículo anterior hemos logrado describir al papá desde la «A» hasta la «H», por lo tanto ahora comenzaremos con la letra «I», y la palabra seleccionada es **INSPIRACIÓN**.

¿Qué clase de hermano es usted en su propia iglesia? ¿Inspira a otros o es un clavo que los desinfla de todo entusiasmo y lo que infunde es siempre negligencia, indiferencia, apatía y falta de coordinación? Si usted quiere ser una termita para destruir su iglesia, yo puedo mencionarle qué tiene que hacer para lograrlo:

- No concurra a los servicios, simplemente desaparezca.
- Si llega al servicio, por favor llegue tarde.
- Ande de una iglesia a otra, así siempre será un visitante y todo el mundo le va a adular.
- Después de cada servicio pregúntese qué ventaja obtuvo de todo eso.
- Jamás se ofrezca como voluntario, deje que el Pastor lo haga todo y usted critique.
- Sea siempre un chismoso.
- Critique al Pastor, la música y a aquellos que trabajan en la iglesia.
- No contribuya monetariamente, espere a que le sobre.
- No aliente a nadie, desaliéntelos.
- No le perdone a nadie las ofensas.
- Evite por todos los medios orar en el templo.

Pero si quiere inspirar a otros en la iglesia y en su familia:

- ✘ Procure ser uno de los primeros que llega cada domingo al templo.
- ✘ No se cruce de brazos, si no le nombran para algún trabajo, usted mismo ofrézcase como ayuda para quien lo necesite.
- ✘ Si alguien comienza con chismes desvíe la conversación, para que no sea arrastrado a participar de aquello.
- ✘ Permanezca con su iglesia aunque tenga problemas, ya que es necesario luchar un poco.
- ✘ Cuando termine las actividades de la iglesia, pregúntese a quién y cómo ayudar a alguien.
- ✘ No critique a otros, ore por ellos.
- ✘ Propóngase ofrendar con amor y puntualidad.
- ✘ Si alguien le ofendió, perdónele.



✕ Ore mucho por la iglesia y particularmente por los hermanos que sufren.

Todo esto se aplica con alguna pequeña modificación a la familia y especialmente al papá. Anime a toda su familia a seguir adelante, sea un papá que siempre trae alegría a su hogar, y cuando esté triste, que sea por motivos ajenos a su voluntad. No se burle de sus hijos, no haga muecas, ni los compare rebajándolos frente a otros. Recuerde que usted es el padre y para ellos la palabra suya vale mucho, especialmente si aún son pequeños.

Sea un papá amoroso para que sus hijos salgan a su encuentro con los brazos abiertos y no escondiéndose de usted. Procure ser una persona querida en la familia, y que ellos aprendan también cómo el papá ama a la mamá, la respeta, la ayuda y la acompaña en todo. Estos son principios sencillos, pero bíblicos y al alcance de todo padre. Anime a sus hijos, incluso cuando el fracaso real o aparente en el que se encuentren sea culpa de ellos mismos, y vea cómo pueden salir del paso. Usted los estará formando para que el día de mañana, ellos también sean buenos padres y sepan que los fracasos son parte de la vida.

Luego viene la letra «J», yo usaré la palabra **JUSTO**. Sea justo. A medida que pasan los años, me doy cuenta de cuán fácil es destruir una vida, en este caso la de un hijo o una hija y cuán difícil es edificarla, construirla, moldearla, formarla, entrenarla, esto no es cosa sencilla y admito que es un papel muy difícil el de ser papá.

En este momento me viene a la mente el tan conocido pasaje bíblico que habla de cómo Dios pagará a cada uno de sus hijos según hayan procedido. Si el Señor actúa de esta forma, entonces nosotros como padres, debemos hacer algo parecido con nuestros hijos. Dicho en otras palabras, la disciplina al igual que la recompensa, debe estar de acuerdo al proceder del hijo o la hija.

¿Sabe usted que la única razón por la cual compareceremos ante el Tribunal de Cristo, será para recibir la paga justa de lo que hacemos o habremos hecho aquí en servicio al Señor? **“Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo”** (2 Co. 5:10).

En este sentido, debemos imitar a Dios para que le sirvamos con más entusiasmo. Dios dice que derivará un premio a todos aquellos que le rindan un mejor servicio. ¿No es cierto que también

corresponde que hagamos esto con nuestros hijos? Si son prolijos y mantienen siempre limpias sus habitaciones; si son atentos, estudiosos y traen buenas notas; si están dispuestos a ayudar en los quehaceres domésticos sin quejarse; si hablan con la verdad y no engañan a sus padres; si no están tramando robos, drogas y cosas parecidas con otros; si leen la Biblia, aman al Señor y son chicos de oración y servicio. ¿No es cierto que el papá debe reconocer todo esto, y recompensar a ese hijo con mayores responsabilidades, mayor confianza en él o ella, animarlos a que sigan así y decirles una y otra vez, que está orgulloso de cómo son?

Por otra parte, llegada alguna ocasión importante, tal vez el día de su cumpleaños, es probable que como recompensa sea bueno comprarles algo que tanto desean o le es necesario, como por ejemplo, hasta podría ser un automóvil, aunque sea viejo pero que aún funcione. El padre que es justo debe conducir todos sus asuntos de su vida con justicia. La Biblia habla de la balanza justa, ya se previó todo esto en la Palabra de Dios que dice: **“Balanzas justas, pesas justas y medidas justas tendréis. Yo Jehová vuestro Dios, que os saqué de la tierra de Egipto”** (Lv. 19:36). **“Peso y balanzas justas son de Jehová; obra suya son todas las pesas de la bolsa”** (Pr. 16:11).

Yo estoy totalmente convencido, que Dios nos pedirá cuentas cuando comparezcamos ante el Tribunal de Cristo. No tengo la menor duda, que entre las cosas que hice aquí en calidad de cristiano, estará también la cuestión de cómo he tratado y criado a mis hijos. ¿He hecho todo lo mejor que pude? ¿He dado el mejor ejemplo? ¿He tratado de no destruirlos de ninguna forma? ¿Les he enseñado el amor, la paciencia y la santidad de Dios? ¿Qué han visto en mí mis propios hijos? ¡No nos engañemos!, estamos tratando el tema del papá que es la figura central de cada hogar. Usted comparecerá ante el Tribunal de Cristo para rendirle cuentas de su vida cristiana, y no se sorprenda cuando descubra, que la cuestión de su papel como padre, estará también en la agenda de Dios.

¿Está anticipando con gozo aquel momento al ver a sus hijos o está gimiendo y llorando desde ya? «Porque ¡ay!», dice usted, «¡tendré que encontrarme con lo que he hecho y lo que no he hecho!»». Si esto le entristece, para ayudarlo le diré algunas cosas que puede hacer:

* Hable con el Señor y pídale perdón, por todo

cuanto no ha hecho en bien de sus hijos o lo ha hecho mal y resultó en su destrucción parcial.

- * Acérquese a ese hijo o hija y hable con él o ella, con cada uno de forma individual y escúchelos, que se quejen de usted y de todo cuanto ha hecho mal.
- * Deje que hablen y que les digan todo cuanto tienen en su corazón, luego, lejos de defenderse o justificarse, pida que ese hijo o hija le perdone. Asuma completa responsabilidad y entonces puede estar seguro, que la cuestión hijos no estará en su contra. Cuando comparezca ante el Tribunal de Cristo ya no tendrá que cargar con este asunto de ninguna forma.
- * Dé gracias a Dios por haber reparado este daño, esto es como que si uno pagara sus cuentas a sus acreedores, después de haberse negado a hacerlo por mucho tiempo. No importa si esos hijos suyos ya son casados o tal vez ya tienen nietos, todavía no es tarde, si no fue buen padre cuando le tocó este papel, séalo hoy y usted servirá de inspiración para muchos padres para evitar el mal en sus hijos.

Luego viene la letra «**K**», es difícil encontrar un término pero yo puse la palabra **KILOGRAMOS**. Yo creo que el padre tiene que cuidarse también en su imagen, especialmente en aquello que respecta al cuidado de su salud, como lo es por ejemplo el sobrepeso.

Los norteamericanos son conocidos como obesos, se han publicado estadísticas y el porcentaje de personas sobrecargadas de peso es muy elevado. Si mal no recuerdo, como un tercio de la población estadounidense pesa demasiado. ¿Por qué esto no contribuye para ser un papá ejemplar? Esto, en primer lugar se debe a que perjudica la salud, en cierto modo, el papá está matándose lentamente por falta de control en el comer y ha llegado a la gula. Además la glotonería es pecado, y el hombre o mujer que no controla sus alimentos y come desmedidamente está pecando.

La palabra «gula» significa «exceso en la comida o bebida y apetito desordenado por comer y beber». La cuestión del sobrepeso no es tan inofensivo, revela la indisciplina del cristiano, el padre cristiano debe darse cuenta de esto y cuanto antes, mucho mejor.

En segundo lugar, un papá excesivamente gordo avergüenza a sus hijos y les ofrece un testimonio poco plausible. Los hijos desean tener un papá no solamente bueno y fiel cristiano, sino un hom-

bre que se conserve bien. Ciertamente si alguna enfermedad o algún accidente se interponen en la vida del padre, los hijos sabrán comprender, pero el sobrepeso no es un accidente ni aun una enfermedad, sin embargo como en toda regla existen excepciones.

Según el *Diccionario Médico*, las causas de la obesidad son múltiples, e incluyen factores tales como la herencia genética; el comportamiento del sistema nervioso, endocrino y metabólico; y el tipo o estilo de vida que se lleve. Entre los factores que pueden causar obesidad puede ser atribuido 30% a los factores genéticos, 40% a los factores no heredables y 30% a los factores meramente sociales, es decir, la relación entre factores genéticos y ambientales.

La herencia desempeña un papel importante, tanto que los hijos de padres obesos tienen el riesgo diez veces superior a lo normal, de ser también obesos. En parte se debe a tendencias metabólicas de acumulación de grasa. Otra causa de la obesidad son las enfermedades hormonales o endocrinas, y en ocasiones pueden ser solucionados mediante un correcto diagnóstico y tratamiento especializado. Sin embargo en la mayoría de los casos es simplemente glotonería. *“El que guarda la ley es hijo prudente; mas el que es compañero de glotones avergüenza a su padre”* (Pr. 28:7).

También es cierto que el papá glotón avergüenza a sus hijos. En la ley del Antiguo Testamento los padres podían acusar y solicitar la pena capital contra un hijo glotón, diciendo en la corte: *“Este nuestro hijo es contumaz y rebelde, no obedece a nuestra voz; es glotón y borracho”* (Dt. 21:20).

Con esto podían sacar al muchacho fuera de la ciudad y matarlo a pedradas. ¿Sabe usted cuál era la pena que imponían los Jueces en estos casos? *“Entonces todos los hombres de su ciudad lo apedrearán, y morirá; así quitarás el mal de en medio de ti, y todo Israel oírán, y temerán”* (Dt. 21:21).

Lo llamativo de esto, es cómo la Biblia coloca a los glotones con los borrachos y personas que están en pecado. Pablo escribiendo a Tito dice: *“Los cretenses, siempre mentirosos, malas bestias, glotones ociosos. Este testimonio es verdadero; por tanto, repréndelos duramente, para que sean sanos en la fe”* (Tit. 1:12, 13).

Las personas que están con sobrepeso están entre los glotones, mentirosos, malas bestias. No estoy sugiriendo de ninguna manera que todos los

Continúa en la página 32 ➔



El Pr. J. Holowaty en el lugar donde comenzó la congregación en Salta. Note la “marca del púlpito”.

A nadie le interesa comodidad alguna. Buscan alimento espiritual no adulterado. Fíjese lo modesto de la vivienda. Aquí vive Celeste también. El Pr. J. Holowaty agradece al Señor por la oportunidad que le dio para conocer a este grupito de fieles hermanos.



¡Y pensar que algún día esta vivienda tan modesta, será cambiada por un palacio celestial! ¿Recordarán los hermanos su casa, su “templo...” y su púlpito de tambor? Bien nos vienen aquí las palabras de Mateo 25:21, 23: **“Y su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor... Su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor”**. ¿Se puede imaginar usted lo que será para los cristianos consagrados escuchar de labios del mismo Señor... **“entra en el gozo de tu Señor”**?



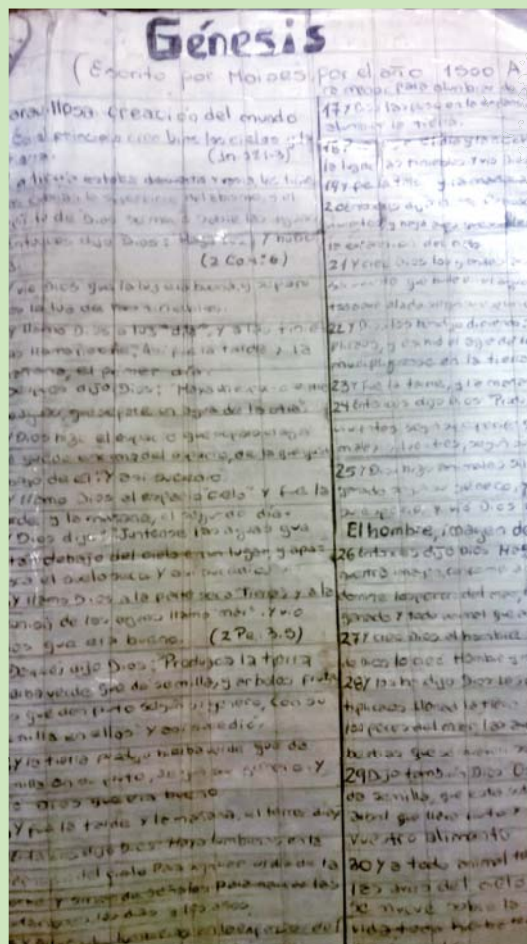
ORDEN
de los
LIBROS DE LA BIBLIA

Libros del Antiguo Testamento

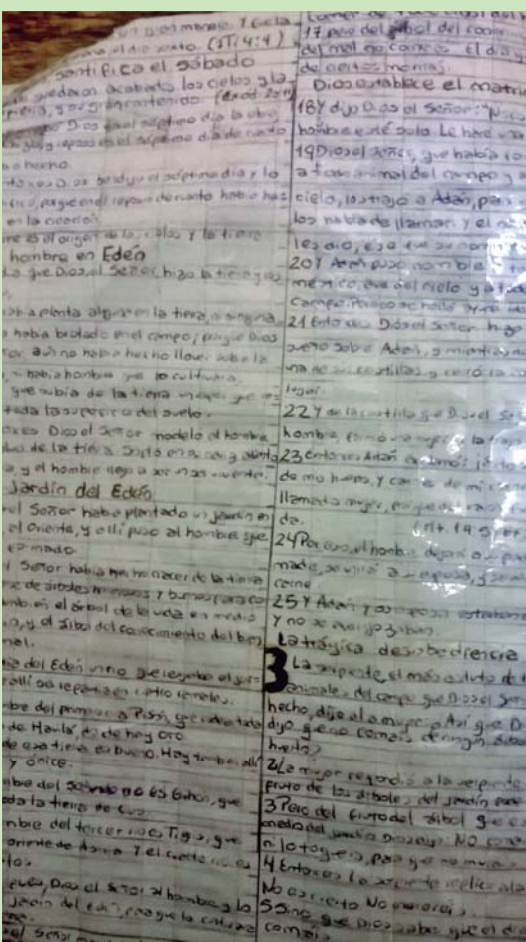
Abrev.	Pág.	Abrev.	Pág.
Genésis	En 31	Levítico	Le 24
Exodo	Ex 41	Números	Nu 36
Levítico	Le 24	Deuteronomio	De 34
Números	Nu 36	Josué	Jos 30
Deuteronomio	De 34	Jueces	Jue 31
Josué	Jos 30	Samuel	1Sa 31
Jueces	Jue 31	2 Samuel	2Sa 31
Samuel	1Sa 31	1 Reyes	1Re 31
2 Samuel	2Sa 31	2 Reyes	2Re 31
1 Reyes	1Re 31	Crónicas	1Cr 31
2 Reyes	2Re 31	2 Crónicas	2Cr 31
Crónicas	1Cr 31	Ezra	Ez 26
2 Crónicas	2Cr 31	Nehemías	Neh 26
Ezra	Ez 26	Esther	Est 16
Nehemías	Neh 26	Job	Job 31
Esther	Est 16	Salmo	Sal 114
Job	Job 31	Proverbios	Pro 31

Libros del Nuevo Testamento

Abrev.	Pág.	Abrev.	Pág.
Mateo	Mt 24	1 Timoteo	1Ti 24
Marcos	Mk 24	2 Timoteo	2Ti 24
Lucas	Lc 24	Tito	Ti 14
Juan	Jn 24	Filipenses	Flm 14
Hechos	Hch 24	Hebreos	He 104
Romanos	Ro 24	Santiago	Sg 14
1 Corintios	1Co 24	1 Pedro	1Pe 14
2 Corintios	2Co 24	2 Pedro	2Pe 14
Galatas	Gal 14	1 Juan	1Jn 14
Colosios	Col 14	2 Juan	2Jn 14
Filipenses	Flm 14	3 Juan	3Jn 14
1 Timoteo	1Ti 24	Judas	Jud 14
2 Timoteo	2Ti 24	Apocalipsis	Ap 24



La hermanita Celeste T. Romero ni bien le dijeron que la Biblia que estaba leyendo no era completa, inmediatamente se compró la verdadera Biblia, pero antes, copió, tanto el índice como los primeros tres capítulos de Génesis, que esa "biblia" no poseía. Ciertamente le habría sido mucho menos costoso comprarse una Biblia verdadera, sin embargo, siendo una hermana nueva en Cristo, por lo visto no sabía cuánto le costaría comprársela. Note que el índice comienza con Génesis y termina con Apocalipsis. ¡Vale la pena seguir orando por



los hermanos que trabajan en Salta y por el grupo que ya constituyó ese nuevo rebaño!

No los olvidemos en nuestras oraciones. Salta está muy cerca de la cordillera de los Andes. Esta es una gran ventaja, ya que con una antena relativamente baja, la señal radial tiene un amplio alcance. El interés por conocer la sana doctrina bíblica corresponde a cuantos no quieren ser engañados, o mejor dicho, no quieren continuar en el engaño. Podemos estar seguros de que a medida que pasan los años, las iglesias bíblicas seguirán creciendo.



Aquí está nuestra hermanita Celeste en el domicilio del Hno. Héctor H.

← Viene de la página 29

gordos son exactamente esto, lo que digo es, que la persona que ha sobrepasado mucho su peso, debe buscar la manera de superar su problema. En este caso, el papá no es la mejor garantía para sus hijos si está con obesidad. ¿Cómo lograrlo?

En lugar de acusarme porque predico en contra de los gordos, propóngase a hacer algo para ser más flaco. Reconozca que esto es algo negativo para usted y sus hijos, y no es buen ejemplo comer demasiado. Busque la ayuda de la propia familia reduciendo calorías en lo que consume e ingiriendo mucho menos alimentos. Reconozca también que la excesiva gordura es falta de autodisciplina. ¿Es fácil dejar de comer tanto? ¿Por qué no llenar el estómago con alimentos con muy poca o ninguna caloría?

Recuerdo el caso de un individuo japonés que era tan pesado y tan voluminoso, que para viajar en un avión, pudo entrar únicamente en un B-747 después que removieron la puerta. Además de esto no cabía en ningún asiento, de modo que de dos de ellos le hicieron uno, pero cuando se acomodó y por fin se sentó, el piso del avión no aguantó y fue perforado por las patas de los asientos. Cuando murió, su ataúd era del tamaño de una caja de piano de cola, y tuvieron que utilizar una grúa para levantar y bajar su ataúd en el cementerio. Usted dirá que esto es algo anormal, y probablemente así sea, pero la gran mayoría de los pesos pesados son voluntarios, son descuidados y comen sin control, a esto se le llama glotonería.

Luego viene la letra «L», y uso la palabra **LEAL**. Cuán seria es esta cuestión de la lealtad del padre, y cuán nociva y vergonzosa es para los hijos la infidelidad o la falta de lealtad del papá. Yo creo que esto es peor que el alcohol, peor que la pobreza, peor que la más grave enfermedad o defecto físico. Esto es extremadamente dañino y la Biblia habla mucho de este tema; algunos pasajes dicen: *“Mas el que comete adulterio es falto de entendimiento; corrompe su alma el que tal hace. Heridas y vergüenza hallará, y su afrenta nunca será borrada”* (Pr. 6:32, 33). *“Guardaos, pues, en vuestro espíritu, y no seáis desleales”* (Mal. 2:16). Grande es el daño que causa el papá desleal, y es uno de esos daños que resultan irreparables como dice aquí el proverbista.

Muchas esposas están preocupadas, porque sospechan que sus esposos les pueden fallar y pueden incurrir también en este tipo de falta. Enumeraré

algunos de los síntomas del esposo, que bien pudiera estar camino al adulterio. Aunque no siempre sea culpa de él, porque no lo ha cometido aún, bien podría estar muy cerca, avanzando en esa dirección. Esto es para que la esposa tenga en cuenta:

1. Habla menos y parece que no tiene interés en ningún tema para compartir con ella.
2. Está casi siempre nervioso sin haber una causa aparente para ello.
3. Casi todo cuanto la esposa hace no le satisface, para él todo está mal.
4. A veces sale en un horario no habitual y no dice a dónde va ni a qué hora volverá.
5. No besa más a su esposa ni quiere besos de ella.
6. Otras veces es justo lo contrario, se hace muy amable, dulce, extremadamente enamorado, y hasta comienza a traerle flores, cosa que nunca antes hacía.
7. Cuando la esposa le pregunta qué le pasa, prefiere no hablar, diciéndole que nada le pasa.

Es tan grave este asunto, que en Hebreos 13:4 el escritor sagrado dice: *“Honroso sea en todos el matrimonio, y el lecho sin mancilla; pero a los fornicarios y a los adúlteros los juzgará Dios”*. Las Cortes pueden dividir los bienes, pueden separar a un matrimonio legalmente o pueden obligar al esposo a mantener a sus hijos; sin embargo Dios dice que todos estos arreglos son temporales. Los adúlteros y adúlteras serán juzgados por Él, y es probable que ningún otro pecado del papá sea más dañino para la familia que este.

La afrenta, la vergüenza y el desprecio que los hijos sienten hacia su padre va a ser difícil de medir; si éste se accidentara y quedara postrado en una cama o en una silla de ruedas sería rodeado de simpatía, comprensión, afecto, de ayuda por parte de su esposa y sus hijos. Pero... ¿quién puede ofrecer simpatía, comprensión, bondad y apoyo a un individuo que ha burlado su compromiso, su pacto hecho ante Dios, ante la iglesia y ante la sociedad, de vivir con esa mujer que es su esposa, toda la vida? Vivimos en un mundo en donde esto ya no tiene mucha importancia, pero no olvidemos que el matrimonio es propiedad de Dios, de modo que el adulterio es una invasión, un asalto y un desprecio a la propiedad de Dios, es por eso que: *“Heridas y vergüenza hallará, y su afrenta nunca será borrada”* (Pr. 6:33). Aquello que ya se sabe de él o ella en cuanto a adulterio, nunca va a cambiar.

Luego la «LL», yo uso la palabra **LLEVADE-RO**. ¿Es usted uno de esos padres, que los hijos le entienden y no les es muy difícil llevarse con usted? Algunos padres parecen monarcas, que están sentados sobre un trono y desde allí imparten órdenes a sus hijos, no son sus amigos, no los acompañan en sus niñerías; creo que algunos padres piensan que los hijos le faltarán el respeto y que una especie de pared de separación es buena y necesaria, pero no es así.

Tomemos el caso de Dios, Él es nuestro Padre, así es como oramos el Padre nuestro, pero Él no permaneció siempre en algún lugar alejado, hablándonos a través de truenos y terremotos, sino que se hizo hombre, nació como un bebé y se identificó con nuestra niñez, nuestra niñería, nuestro desarrollo, nuestras inquietudes y nuestros dolores, lo único que lo distingue de nosotros es que Él nunca pecó, lo demás es todo igual a nosotros.

Dios no esperó que nosotros ascendiéramos un poco más alto para comunicarse con nosotros, fue Él quien descendió hasta los lugares más bajos para comunicarse con sus hijos. *“Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, el cual, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, hecho semejante a los hombres”* (Fil. 2:5-7).

El papá debe despojarse de su condición de tal y procurar ser como uno de sus hijos, siendo travieso como ellos, pudiendo reír con ellos y sentirse como ellos, sin caer en la torpeza de ellos.

Luego viene la letra «M», yo uso la palabra **MÚLTIPLE**. El papá tiene que saber hacer de todo un poco, no todos los hombres son capaces de hacer casi todo. El papá a veces tiene que ser Juez y dictaminar cierto proceder o emitir un juicio. Además tiene que ser una especie de abogado y resolver los problemas entre sus hijos, debe saber ser algo de Pastor y procurar que sus hijos sean cristianos y conozcan a Jesús, debe saber algo de economía y procurar que los centavos que gana con mucho sacrificio, sean bien invertidos. El papá tiene que tener también algo de espíritu deportivo, de modo que los hijos no necesiten salir de la casa para pasar un buen rato, y puedan disfrutar en su propia casa en la compañía de él. *“Desecha las fábulas profanas y viejas. Ejercítate para la piedad; porque el ejercicio corporal para poco es provechoso, pero la piedad para todo aprovecha, pues tiene promesa de esta vida presente, y de la venidera”* (1 Ti. 4:7, 8).

Lo que le estoy comentando es algo aprendido por los años, esto no significa que yo era exactamente este tipo de papá en todo sentido de la palabra y en todos los aspectos, pero, si tuviera que comenzar de nuevo muchas cosas cambiaría, y ya lo hice. Lo que digo tampoco sirve a muchos padres cuyos hijos ya crecieron y probablemente se casaron y ya no dependen de ellos, pero cuánto bien se harían aquellos que planean casarse, si tuvieran esto en cuenta y comenzaran a aplicar estos principios en el comienzo mismo de su matrimonio.

• CONTINUARÁ EN EL PRÓXIMO NÚMERO •

LAS PREGUNTAS QUE DEBEMOS RESPONDER

Pastor J. Holowaty

1. Reconozca que usted es un/a pecador/a condenado/a (Ro. 5:12; Ec. 7:20; Ro. 3:9-31). Aquí de nuevo se nos recuerda que somos pecadores y cómo Dios ya resolvió este problema a fin de que no tengamos que sufrir la condenación eterna.
2. ¿Por qué la iglesia cristiana NO tiene sacerdotes? (1 P. 2:9, 10; Ex. 19:6; Dt. 7:6). En el Nuevo Testamento el sacerdote del Antiguo Testamento no existe, sino que los funcionarios de la iglesia son pastores, sobreveedores, obispos, etc. (1 Ti. 3:1-13; Tit. 1:5-9).
3. ¿Es la obligación de los cristianos evangelizar a cuantos aún no conocen al Señor? Efectivamente. Notemos dos textos claves, donde veremos que esto NO es opcional (Hch. 8:4; Mt. 28:19, 20).
4. ¿Es cierto que Jesús es Dios? (Ex. 3:14; Jn. 8:58; Jn. 14:6-10; 1 Jn. 5:20).
5. ¿Está bien el matrimonio mixto? (Jos. 23:11-13; Ex. 34:11-16; 2 Co. 6:14-18).

Jonás:

¿El primero en un submarino?

Pastor J. Holowaty

Llama la atención al leer el libro de Jonás. Este hombre era un profeta de Dios, pero tenía un carácter que lo llevó a pensar que tenía la capacidad de fingir ser obediente a Dios.

Cierta vez el Señor le dijo que fuera y predicara en la ciudad de Nínive, la cual era extremadamente bruta con aquellos que se creía eran culpables.

Los historiadores nos ofrecen un perfil tan terrible, que uno al leerlo no desea volver a ese informe.

¿Dónde estaba Nínive? La ciudad estaba situada sobre la ribera izquierda del Río Tigris al Noreste de Mesopotamia (actual Irak).

Según el capítulo 1, Jonás fue enviado por Dios a esa ciudad, para llamar a sus habitantes al arrepentimiento. Pero... ¿qué hizo este singular personaje? Huir a Tarsis: ***“Y Jonás se levantó para huir de la presencia de Jehová a Tarsis, y descendió a Jope, y halló una nave que partía para Tarsis; y pagando su pasaje, entró en ella para irse con ellos a Tarsis, lejos de la presencia de Jehová”*** (Jon. 1:3).

Pareciera que mientras los ojos del Señor desde el cielo miraban a este muchacho, su decisión fue desencadenar sobre el mar por donde navegaban una terrible tormenta. ¡Las olas se levantaban y la embarcación estaba en peligro! Todos cuantos se encontraban a bordo y entre ellos el profeta de Dios, temían ser tragados por las profundas aguas del mar.

Es interesante ver, que mientras los encargados del barco, capitán y tripulación, estaban asustados en extremo, nuestro... “hermanito” Jonás, profeta de Dios, dormía profundamente: ***“Y el patrón de la nave se le acercó y le dijo: ¿Qué tienes, dormilón? Levántate, y clama a tu Dios; quizá él tendrá compasión de nosotros, y no pereceremos”*** (Jon. 1:6).

En este grupo el único que conocía al Dios verdadero y que sabía por qué el mar estaba tan enfurecido, era Jonás. Los demás decidieron echar suertes para descubrir a causa de quién había venido la tempestad: ***“Y dijeron cada uno a su compañero: Venid y echemos suertes, para que sepamos por causa de quién nos ha venido este mal. Y echaron suertes, y la suerte cayó sobre Jonás. Entonces le dijeron ellos: Decláranos ahora por qué nos ha venido este mal. ¿Qué oficio tienes, y de dónde vienes? ¿Cuál es tu tierra, y de qué pueblo eres?”*** (Jon. 1:7, 8). Jonás se identificó diciéndoles que era hebreo, lo que acarreo gran temor. Por lo visto ellos habían oído mucho acerca del Dios que únicamente los hebreos tenían: ***“Y él les respondió: Soy hebreo, y temo a Jehová, Dios de los cielos, que hizo el mar y la tierra. Y aquellos hombres temieron sobremanera, y le dijeron: ¿Por qué has hecho esto? Porque ellos sabían que huía de la presencia de Jehová, pues él se lo había declarado. Y le dijeron: ¿Qué haremos contigo para que el mar se nos aquiete? Porque el mar se iba embraveciendo más y más. Él les respondió: Tomadme y echadme al mar, y el mar se os aquietará; porque yo sé que por mi causa ha venido esta gran tempestad sobre vosotros. Y aquellos hombres trabajaron para hacer volver la nave a tierra; mas no pudieron, porque el mar se iba embraveciendo más y más contra ellos”*** (Jon. 1:9-13). Lo que ellos no sabían era que Dios estaba enseñando al “chico” Jonás para que aprendiera a obedecerle.

Antes de que Jonás les predicara siquiera algo tan corto como: ***“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna”*** (Jn. 3:16), estos hombres ya se habían reconciliado con Dios. Pero... ¿cuánto le costó a Jonás su desobediencia? Él fue arrojado al mar, pero Dios ya había preparado a un enorme pez para que lo tragara. Por lo visto cayó de cabeza en la boca del pez, pero el pez no se lo comió, sino que le

servió de protección. Fue así como el profeta se propuso convertir el lugar donde se encontraba en su “sala de oración”. No tenía tiempo para discutir si orar de pie, sentado, de rodillas, de cuclillas, con los ojos cerrados o abiertos. Notemos su oración: *“Entonces oró Jonás a Jehová su Dios desde el vientre del pez, y dijo: Invoqué en mi angustia a Jehová, y él me oyó; desde el seno del Seol clamé, y mi voz oíste. Me echaste a lo profundo, en medio de los mares, y me rodeó la corriente; todas tus ondas y tus olas pasaron sobre mí. Entonces dije: Desechado soy de delante de tus ojos; mas aún veré tu santo templo. Las aguas me rodearon hasta el alma, rodeóme el abismo; el alga se enredó a mi cabeza. Descendí a los cimientos de los montes; la tierra echó sus cerrojos sobre mí para siempre; mas tú sacaste mi vida de la sepultura, oh Jehová Dios mío. Cuando mi alma desfallecía en mí, me acordé de Jehová, y mi oración llegó hasta ti en tu santo templo. Los que siguen vanidades ilusorias, su misericordia abandonan. Mas yo con voz de alabanza te ofreceré sacrificios; pagaré lo que prometí. La salvación es de Jehová”* (Jon. 2:1-9).

Cuando el pez lo vomitó, Jonás ya aprendió a no huir de Dios. Bastó una vez el haberse convertido en una “porción de vómito”. Lo único que le quedaba era ir a Nínive.

Siguiendo los pasos de Jonás, nos preguntamos: ¿Por qué el profeta deseaba tanto que Dios destruyera con fuego y azufre la ciudad de Nínive? Nunca lograríamos descubrir esta extraña actitud del profeta de Dios, si no le damos un vistazo a la brutalidad de los reyes en ese imperio. Difícil nos es creerlo, sin embargo, todo está debidamente confirmado, ya que aparte de las descripciones de historiadores serios, mediante la arqueología se han descubierto en los grabados en piedras muchos cuadros horribles. Lo que le hicieron los “cristianos” romanos en la Inquisición a los que se oponían a sus enseñanzas, fue muy poca cosa. Los asirios habían ido mucho más allá. Es fácil entender que los primeros fueron los ninivitas, y que los romanos sin duda alguna lograron imitarlos, aunque con una diferencia: y es que los cristianos que fueron masacrados por los jesuitas quienes cumplían las órdenes papales, eran hijos de Dios que iban a la muerte por causa de su fe y morían gozosos.

Tanto las inscripciones como la evidencia pictórica esculpida, proveen información detallada en relación con el tratamiento que le daban los asirios a los pueblos conquistados, a sus ejércitos

y a sus gobernantes. En sus inscripciones reales, Asurnasirpal II, se llama a sí mismo *«El hollador de todo enemigo ... quien derrotaba a todos sus adversarios y empalaba sus cadáveres en estacas»*.

El empalamiento era un método de tortura y ejecución, donde la víctima era atravesada por una estaca. La penetración usualmente se hacía por el recto, la vagina o por la boca, aunque en ocasiones se hacía por un costado. La estaca se solía clavar en el suelo, dejando a la víctima colgada para que muriera.

La única referencia que se tiene sobre su origen, es del antiguo pueblo de Asiria. Más tarde, lo utilizó como método de ejecución el rey persa Darío I, entre los siglos VI y V a.C., cuando llegó a matar de esta manera a 3.000 habitantes de Babilonia.

En una ocasión en que una ciudad resistió tanto como le fue posible, en lugar de rendirse de inmediato, Asurnasirpal II orgullosamente registró este castigo: *«Le arranqué la piel a muchos nobles que se habían rebelado contra mí y las colgué sobre una pila de cadáveres; a algunos los saqué del montón y los esparcí por el suelo, a otros los empalé en estacas sobre la pila ... Le arranqué la piel a muchos en mi territorio y las hice colgar sobre los muros»*.

Estos relatos probablemente no sólo pretendían describir lo que había ocurrido, sino también atemorizar a cualquiera que se atreviera a resistir. El suprimir a los enemigos era labor divina del rey. Apoyado por los dioses, quienes en realidad eran demonios, él siempre tenía que salir victorioso en la batalla y castigar a las personas desobedientes. Por eso dice en otra inscripción: *«Hice caer a 50 de sus hombres de guerra con mi espada, quemé a 200 cautivos de ellos, y derroté en una batalla en la llanura a 322 soldados. Con la sangre de ellos teñí la montaña de rojo como lana roja, y el resto fueron tragados por las cañadas y torrentes de la montaña. Llevé conmigo a cautivos y tomé sus posesiones. Corté la cabeza de sus guerreros y construí con ellas una torre frente a su ciudad. Quemé a sus adolescentes, varones y hembras»*.

Otra descripción de una conquista es incluso peor: *«En la lucha y el conflicto asedié y conquisté la ciudad. Hice caer a 3.000 de sus guerreros con la espada. Capturé a muchos soldados vivos; corté los brazos y las manos de algunos; corté las narices, orejas y extremidades de otros. Saqué los ojos de muchos soldados. Hice una pila de vivos y otra de cabezas ... Colgué sus cabezas en los árboles alrededor de la*

ciudad».

Desde el reinado de Salmanasar III, hijo de Asurnasirpal II, también se han encontrado bandas de bronce, que decoraban las gigantescas puertas de madera de un templo o posiblemente de un palacio situado en Balawat, cerca del moderno Mosul. Esas bandas de bronce exhiben un increíble repujado, es decir, un relieve que se hacía labrado al martillo por el lado opuesto.

En uno de estos repujados podemos ver a un soldado asirio sosteniendo la mano y el brazo de un enemigo capturado, cuya otra mano y pies han sido ya cortados. En toda la escena aparecen brazos y piernas arrancadas. Cabezas cortadas, colgadas de los muros de la ciudad conquistada. Otro cautivo está empalado en una estaca con las manos y pies ya cortados. En otro detallado relieve vemos tres estacas, cada una atravesando ocho cabezas cortadas y colocadas fuera de la ciudad conquistada.

Los registros escritos de Salmanasar III complementan este archivo pictórico. Dice en uno de ellos: *«Llené la amplia llanura con los cadáveres de sus guerreros ... Y a estos rebeldes los empalé en estacas. Y erigí una pirámide (un pilar) de cabezas en frente de la ciudad».*

En un registro pictórico esculpido en el siglo VIII a.C., aparece Tiglat-Pielser III, erguido en medio del escenario de una ciudad conquistada, y dice: *«A Nabu-usabsi, su rey, colgué en frente de la puerta de su ciudad, empalado en una estaca. Su tierra, esposa, hijos, hijas, propiedades y tesoros de su palacio, tomé para mí. A Bit-Amukani hollé como se trilla con mazo de hierro. Todo su pueblo y bienes llevé a Asiria».*

Sargón II, inició una nueva dinastía Asiria, que perduró hasta finales del imperio. Sargón construyó una nueva capital llamada Dur Sarrukin en su honor. Esta palabra significa *«Fortaleza del rey justo»*. Las paredes de su palacio estaban decoradas con losas de piedra especialmente grandes, esculpidas con figuras extraordinarias de gran tamaño.

Senaquerib, el hijo y sucesor de Sargón, una vez más trasladó la capital Asiria, en esta ocasión a Nínive, donde construyó su propio palacio. De acuerdo con Austen Henry Layard, quien excavó a Nínive, si se pusieran en hilera los relieves en el palacio de Senaquerib, se extenderían por unos tres kilómetros. Senaquerib sobrepasó a sus predecesores en lo sangriento y detallado de sus descripciones. Tal como dice esta inscripción:

«Les cercené las gargantas como corderos. Corté sus preciosas vidas como se corta un hilo. Como las muchas aguas de una tormenta, hice que los contenidos de sus entrañas e intestinos rodaran sobre la amplia tierra. Mis briosos corceles enjaezados con arneses para mis correrías, se hundían en los torrentes de su sangre como en un río. Las ruedas de mis carros de guerra, que hacían caer a los inicuos y perversos, estaban salpicadas con sangre e inmundicia. Con los cuerpos de sus guerreros llené la llanura como yerba. Los testículos de sus soldados corté y los dejé regados en la tierra como semillas de pepino».

En varias de las habitaciones del palacio suroccidental de Senaquerib en Nínive, aparecen representadas escenas de cabezas cortadas y de deportaciones. Entre los deportados se encuentran largas filas de prisioneros de la ciudad judía de Laquis; ellos aparecen tirando de una cuerda atada a una colosal figura colocada a la entrada del palacio de Senaquerib; por encima de estas filas de deportados puede verse a un hombre vigilante que sostiene un palo.

Senaquerib fue asesinado por sus hijos. Y Esarhadón, otro de sus hijos se convirtió en su sucesor. *«Entonces Senaquerib rey de Asiria se fue, y volvió a Nínive, donde se quedó. Y aconteció que mientras él adoraba en el templo de Nisroc su dios, Adramelec y Sarezer sus hijos lo hirieron a espada, y huyeron a tierra de Ararat. Y reinó en su lugar Esar-hadón su hijo»* (2 R. 19:36, 37).

Esarhadón trató a sus enemigos igual que lo hicieron su padre y su abuelo. Esta inscripción grabada ilustra este ejemplo: *«Como un pescado lo capturaba del mar y le cortaba la cabeza».*

Y dijo del rey de Sidón: *«La sangre de ellos como una represa rota la hice rodar por los barrancos y hondonadas de la montaña ... Colgué las cabezas de Sanduarri, rey de las ciudades de Kundi y Sizu y de Abdi-milkuti, rey de Sidón, sobre los hombros de sus nobles y con cánticos y música desfilé por la plaza pública de Nínive».*

Asurbanipal II, el hijo de Esarhadón alardeaba diciendo: *«Con sus cuerpos mutilados alimentaba a los perros, cerdos, lobos y águilas, a las aves del cielo y los peces en lo profundo ... Lo que quedaba del festín de los perros y cerdos, de sus miembros que colmaban las calles y llenaban las plazas, ordenaba que fueran removidos de Babilonia, Kuta y Sipar y que fueran apilados en montículos».*

Cuando Asurbanipal II no le daba muerte a los cautivos, *«le perforaba los labios y los llevaba a*

Asiria para que sirvieran de espectáculo a la gente de su tierra».

El enemigo al Sureste de Asiria, el pueblo de Elam, recibió un castigo tan especial del cual no se libraron ni siquiera sus muertos. Y dice en estos registros grabados: «Los sepulcros de sus primeros y últimos reyes que no temieron a Asur y a Istar, mis dioses y quienes habían molestado a los reyes, mis padres, destruí y devasté. Los expuse al sol. Y sus huesos me llevé a Asiria. Acosé incansablemente hasta sus sombras. Los privé de sus ofrendas de alimentos y libaciones de agua».

Entre los relieves esculpidos por Asurbanipal II se encuentran grabados de deportaciones masivas de elamitas, junto con pilas de cabezas cortadas. En uno de ellos puede observarse a dos elamitas atados al suelo, mientras se les arranca la piel y a otros que se les corta la lengua.

No hay razón para dudar de la exactitud histórica de estos registros pictóricos grabados e inscritos. Tales castigos a menudo ayudaban a asegurar el pago del tributo en oro, plata, estaño, cobre, bronce y hierro, al igual que los materiales para la construcción, incluyendo la madera, que era tan necesaria para la supervivencia económica del Imperio asirio.

Estos retratos visuales y escritos, nos ofrecen una nueva realidad de la conquista asiria del reino Norte de Israel, en el año 721 a.C. y de la campaña subsecuente de Senaquerib en Judá, en el año 701 a.C., fue por todas las atrocidades cometidas por los asirios, que Jonás huyó cuando Dios le ordenó que fuese a predicarles.

Si todo cuanto la historia nos informa y la arqueología lo confirma es exacto, ¿le parece extraño, que Jonás haya preferido que Dios cumpliera Su amenaza de destruirlos, tal como hizo con Sodoma y tantas otras ciudades? Aunque no me gustaría ser “el primero en viajar en un submarino sin pasaje”, cuya marca, era... “el gran pez”, sin embargo debo admitir, que no tendría lástima de los ninivitas y pediría en oración que el Señor los destruya y yo solamente sería un espectador. ¿No podría el Señor haber salvado de alguna manera a aquellos

120 mil inocentes, para que el fuego no les hiciera daño? Ya sabemos que Dios no necesita que le recordemos algunos métodos cuando la cosa parece difícil. Basta con tener en cuenta lo que el Señor nos dice en Lucas 16:23-31: “Y en el Hades alzó sus ojos, estando en tormentos, y vio de lejos a Abraham, y a Lázaro en su seno. Entonces él, dando voces, dijo: Padre Abraham, ten misericordia de mí, y envía a Lázaro para que moje la punta de su dedo en agua, y refresque mi lengua; porque estoy atormentado en esta llama. Pero Abraham le dijo: Hijo, acuérdate que recibiste tus bienes en tu vida, y Lázaro también males; pero ahora éste es consolado aquí, y tú atormentado. Además de todo esto, una gran sima está puesta entre nosotros y vosotros, de manera que los que quisieren pasar de aquí a vosotros, no pueden, ni de allá pasar acá. Entonces le dijo: Te ruego, pues, padre, que le envíes a la casa de mi padre, porque tengo cinco hermanos, para que les testifique, a fin de que no vengan ellos también a este lugar de tormento. Y Abraham le dijo: A Moisés y a los profetas tienen; oíganlos. Él entonces dijo: No, padre Abraham; pero si alguno fuere a ellos de entre los muertos, se arrepentirán. Mas Abraham le dijo: Si no oyen a Moisés y a los profetas, tampoco se persuadirán aunque alguno se levante de los muertos”. Este individuo, que sin duda tenía muchos años para ajustar cuentas con Dios, sin embargo, no lo hizo.

Tal era su riqueza, que incluso cuantos lo conocieron decían... «EL RICO». Note que el miserable tiene su nombre - Lázaro. Pero el rico, por lo visto prefería el anonimato. En este mundo de tantos crímenes, al ser rico, uno siempre es potencial víctima de los criminales y ladrones.

Ahora, encontrándose en el lugar, que él mismo había escogido, comenzó a clamar al Señor. ¿Acaso pensaba él, que tenía un plan mediante el cual sus hermanos y demás pecadores, harían caso al mensaje proveniente de alguien que había muerto? La similitud en estos dos cuadros, es que en ambos casos, el hombre se sintió más sabio que Dios y pensó que era oportuno recordarle algo nuevo. 🐟🐟

CÁPSULA DE “RESPUESTA BÍBLICA”

Pastor J. Holowaty



¿Es cierto que algún día todos los muertos resucitarán? Sí, así es. La Biblia incluso nos dice en qué orden resucitarán (1 Co. 15:20-23). Nuestro Señor fue el primero en resucitar para nunca más morir, razón por la cual aparece como “**primicias**” en lo que a resurrección de los muertos se refiere. Muchos años antes de Cristo, Job dijo lo que encontramos en Job 19:25-27.



Pastor J. Holowaty

Parte II

En el artículo anterior se mencionó el nuevo nacimiento, y para asegurarse que realmente nació de nuevo, se ha señalado cuáles son los pasos que usted tuvo que haber dado en su vida: debió haber oído la Palabra de Dios, haberse arrepentido de sus pecados y recibir a Jesucristo por Salvador.

También mencionamos que usted no perderá su condición de salvo. Hemos señalado algunos textos bíblicos y el último de ellos fue este: *“Estas cosas os he escrito a vosotros que creéis en el nombre del Hijo de Dios, para que sepáis que tenéis vida eterna, y para que creáis en el nombre del Hijo de Dios”* (1 Jn. 5:13).

En primer lugar, Juan dice que escribe a los que creen en el nombre del Hijo de Dios, dice también que les escribe para que ellos sepan que ya tienen vida eterna. Ellos no debían esperar para sentirse salvos, ellos tenían que saber que lo eran, porque la salvación no se siente. La salvación se recibe por la gracia Divina. Además, si ellos hubieran tenido una conducta intachable, no habría necesidad de recordarles que tenían vida eterna.

Por último, Juan dice que escribe esta epístola para que ellos creen en el Hijo de Dios. Pareciera contradictorio, al comienzo decía que les escribía

porque ellos creían, y ahora dice que les escribió para que creyeran. No hay nada anormal en esto, los cristianos de entonces al igual que los de ahora, debido a que nunca alcanzan la estatura de santidad que desean, suelen dudar de su salvación, por lo cual Juan les anima a no perder la seguridad de su salvación, debido a sus altibajos espirituales.

En otro pasaje Juan dice: *“Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, para que seamos llamados hijos de Dios; por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoció a él. Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es. Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro”* (1 Jn. 3:1-3).

Esta declaración es de suma importancia para cada cristiano, especialmente para el cristiano nuevo. Juan comienza diciendo cuán grande es el amor del Padre, al punto que nos permite llamarnos hijos de Dios. También dice que debido a la salvación por la fe, sin las obras, el mundo no nos conoce. Luego declara: *“ahora somos hijos de Dios”*, no dice que si nos conducimos bien, tal vez seremos hijos de Dios o probablemente iremos al cielo. Además Juan declara que *«nosotros los cristianos sabemos que cuando Él se manifieste seremos semejantes a Él»*, no lo sentiremos, lo sabremos.

Juan simplemente declara que los cristianos *“sabemos”*, la única manera para saber es que alguien de entera confianza nos lo diga, alguien en quien podemos confiar, y ese alguien de entera confianza es nuestro Señor Jesucristo. Y Él nos declaró salvos para siempre, al confiar plenamente en Él. Jesús también nos dice: *“De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida”* (Jn. 5:24). ¡Qué declaración más clara y solemne! La salvación es oír, creer y tener.

Ahora bien... ¿qué ocurrió y ocurre con los pecados? Es necesario que un cristiano nuevo sepa lo antes posible, qué exactamente ocurrió con sus pecados. Satanás puede muy bien usar esta brecha de los pecados pasados, presentes y futuros. Lamentablemente tenemos que recordar que todavía estamos en la carne, y estamos sujetos a toda clase de faltas y pecados. *“Yo deshice como una nube tus rebeliones, y como niebla tus pecados;*

vuélvete a mí, porque yo te redimí” (Is. 44:22). “Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados, anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz, y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz” (Col. 2:13-15).

En primer lugar, se nos dice que Cristo nos dio la vida eterna, no que nosotros la ganamos. El Señor dice que nos perdonó todos los pecados, no nos dice por ejemplo que nos perdonó todos los pecados cometidos “antes” de recibir a Cristo. Si la Biblia nos dice que Jesús nos perdonó con Su sacrificio en la cruz todos los pecados, esto significa que Él adelantó Su perdón, aun para los pecados que Él sabía que cometeríamos. Además Él nos los perdonó mucho antes que nosotros naciéramos, así que no había pecados tales, como pasados, presentes o futuros; todos nuestros pecados eran futuros.

Luego el apóstol Pablo habla de cierta acta de los decretos que había en contra nuestra, finalmente siempre en relación a esta acta, dice que esos documentos los exhibió públicamente y triunfó sobre ellos en la cruz. Pablo explica el perdón que el cristiano recibe, ilustrándolo con los presos de aquellos días. Un preso tenía sobre la puerta de la celda hacia el exterior una tablilla, en la cual estaban escritos sus crímenes, de modo que cualquiera que pasaba por allí podía ver y saber por cuántos años el preso permanecería privado de libertad.

Pablo explica que cada cristiano es un preso en el sentido espiritual, y el acta que hay en contra nuestra es la condenación eterna debido a nuestros pecados. Pero luego dice que el Señor arrancó esas tablillas donde aparecían nuestros pecados y las llevó consigo al Calvario, muriendo allí por cada uno de nosotros y triunfando sobre todos ellos. Ya que Él pagó con la pena capital nuestras transgresiones, y luego resucitó, anulando el acta de los decretos que había contra nosotros.

Si el creyente piensa que pierde su salvación cada vez que comete un pecado, le hace un favor mayúsculo al diablo, ya que éste no quiso que nuestro Señor fuera a la cruz, para perdonarnos nuestros pecados para siempre. Ahora, no pudiendo hacer otra cosa, Satanás procura anular la

maravillosa Obra redentora de Cristo, por medio de falsas doctrinas, pervirtiendo las verdades bíblicas. Todo cristiano que duda de la salvación eterna, es un aliado de Satanás, aunque sólo fueran por unos días u horas.

¿CÓMO O A QUIÉN DEBO CONFESAR MIS PECADOS?

El creyente – el hombre y la mujer regenerados, deben aprender a confesar sus pecados al Señor cada día. Una vez salvos, ningún pecado puede arrebatarnos su salvación, sin embargo estas son algunas de las consecuencias de los pecados no confesados, ni abandonados.

En primer lugar, perdemos la comunión con Dios y nos sentimos extremadamente solos, tristes y abatidos. El mejor ejemplo bíblico de esto, es el rey David, quien había cometido un pecado bastante grave en relación a la muerte de Urías heteo, todo esto se encuentra en 2 Samuel 11.

Mientras David vivía sin el perdón de Dios y sin su restauración, su congoja era indescriptible, pero luego él confiesa este gran pecado y su oración de confesión la hallamos en el Salmo 51, que en parte dice así: **“Contra ti, contra ti solo he pecado, y he hecho lo malo delante de tus ojos... Purifícame con hisopo, y seré limpio; lávame, y seré más blanco que la nieve... Esconde tu rostro de mis pecados, y borra todas mis maldades. Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio, y renueva un espíritu recto dentro de mí. No me echés de delante de ti, y no quites de mí tu santo Espíritu. Vuélveme el gozo de tu salvación, y espíritu noble me sustente. Entonces enseñaré a los transgresores tus caminos, y los pecadores se convertirán a ti. Librame de homicidios, oh Dios, Dios de mi salvación... al corazón contrito y humillado no despreciarás tú, oh Dios”.**

En ningún momento David, el siervo de Dios pierde la salvación, él sabía que pertenecía a Dios, pero él también se dio cuenta de su grave pecado y vivió en soledad y orfandad, cuando Dios le retiró su comunión. La comunión del Espíritu Santo es el mejor aliado de cada creyente, lo primero que produce el pecado en la vida del creyente es la falta de comunión con Dios. Por eso el pecado debe ser confesado a Dios, y abandonado definitivamente. Ninguna confesión aunque se haga directamente a Dios, si no va acompañada de una auténtica decisión de abandonarlo, no va a ser una verdadera

confesión, esto puede ser una burla al Señor en el mejor de los casos.

El pecado no confesado ni abandonado anula el testimonio del cristiano. El creyente que ha pecado pero no lo ha confesado a Dios, y por ende tampoco lo ha abandonado, no puede dar testimonio cristiano ya que no hay deseos para testificar a otros del amor de Dios. Por otra parte, no hay poder Divino y hay una seria contradicción y confusión en su vida.

Hay muchos cristianos que se niegan a dar testimonio de su fe, estos no hablan a otros de Cristo, porque carecen de autoridad moral y espiritual para hacerlo. ¿Cuántos cristianos viven en esta condición? El pecado no confesado ni abandonado aleja al cristiano de sus hermanos, salvo caso de fuerza mayor. Cuando un cristiano evita su concurrencia a los servicios, o cuando vive una vida cristiana no integrada a las muchas actividades de la iglesia, el Pastor sabe que algo bastante serio está ocurriendo en esa familia o en esa persona.

La Biblia dice que los cristianos deben congregarse siempre para edificarse mutuamente. Para orar unos por otros, para aprender más de la Palabra Divina – la Palabra de Dios – y para alabar al Señor. Pero el pecado en el creyente lo aleja de este tipo de encuentros, porque su conciencia es muy molestanda por la Palabra de Dios. La Biblia dice: **“Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras; no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca”** (He. 10:24, 25).

Uno de los secretos del éxito de la iglesia primitiva radica precisamente en este detalle. Esos hermanos de la iglesia primitiva llegaron a congregarse cada día. La iglesia es un cuerpo, y cada hermano y hermana de ésta, constituyen en sí un miembro de dicho cuerpo. Cuando hay debilidad espiritual, ésta se refleja en la poca concurrencia de la totalidad de los hermanos al templo, cada vez que hay algún servicio. La ausencia de tantos hermanos en los servicios, especialmente en los estudios bíblicos y las reuniones de oración, reflejan el desprecio de los hermanos a Dios. La única manera para explicar esto, es que quienes actúan así cobijan pecados no confesados, pecados ocultos, pero conocidos por Dios y por quien está viviendo en ese pecado.

En segundo lugar, el pecado no confesado ni abandonado detiene el crecimiento de la obra.

Cuando una iglesia permanece con la misma membresía, es decir, el mismo número de miembros año tras año, no se necesita adivinar el diagnóstico. En esa iglesia hay pecados ocultos, y estos son ignorados por toda la iglesia. Es probable que haya hermanos estafadores, adúlteros, chismosos, ocultistas, materialistas, groseros, etc. Si Dios bendijera tal iglesia se haría cómplice de sus pecados, Dios no hará tal cosa jamás, y dice: **“Como hijos obedientes, no os conforméis a los deseos que antes teníais estando en vuestra ignorancia; sino, como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir; porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo”** (1 P. 1:14-16).

Cualquier iglesia que no gana almas, debería humillarse delante de Dios y buscar dónde exactamente están los pecados que mantienen al Señor al margen de sus actividades. El pecado una vez descubierto, debe ser denunciado y quienes lo ocultan, disciplinados. Si no se procede de esta manera, Dios pedirá cuentas cuando llegue el día final.

El nuevo creyente si por alguna razón es atrapado en una iglesia que oculta pecados, debería buscar otra iglesia sin estos compromisos con Satanás. No gana nada con escandalizarse ni con tratar de corregir la situación por su cuenta, esto es imposible. Siempre debemos confesar nuestros pecados a Dios. **“Este es el mensaje que hemos oído de él, y os anunciamos: Dios es luz, y no hay ningunas tinieblas en él. Si decimos que tenemos comunión con él, y andamos en tinieblas, mentimos, y no practicamos la verdad; pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado. Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y la verdad no está en nosotros. Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad. Si decimos que no hemos pecado, le hacemos a él mentiroso, y su palabra no está en nosotros... Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo. Y él es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo”** (1 Jn. 1:5-10-2:1, 2).

Esta declaración de Juan tiene que ver con el creyente y sus pecados, en calidad ya de hijos de

Dios. Enumeremos lo que el Señor dice:

1. Si decimos que tenemos comunión con Él y estamos comprometidos con algún pecado, mentimos, porque tal como vimos, el pecado interrumpe la comunión con Dios. Esto es lo primero que el pecado hace, el creyente carece de comunión con Dios si vive en algún pecado.
2. Si practicamos la vida de santidad, no solamente tenemos comunión con Dios, sino que también tenemos comunión con nuestros hermanos. Por este motivo decíamos que cuando los creyentes no asisten a los servicios, y prefieren evitar la comunión con los hermanos, es porque no tienen comunión con Dios debido a sus pecados.
3. Aun cuando vivimos en comunión con Dios y con los hermanos, es muy posible que cometamos pecados, pero debido a la comunión constante con Él, la sangre de Jesucristo nos limpia de todo pecado.
4. Si decimos que no tenemos pecado estamos mintiendo, porque podemos cometer muchos pecados sin siquiera darnos cuenta de ello.
5. Si confesamos nuestros pecados a Cristo, Él es fiel y justo para perdonarnos, esto significa que debemos confesarle a Él y solamente a Él, porque solo Él tiene poder y autoridad para perdonar pecados.
6. Si le confesamos nuestros pecados a Él, no solamente nos perdonará, sino que también nos limpiará de toda maldad.
7. Si decimos que no hemos pecado, le hacemos a Él mentiroso, porque Él dice que nosotros siendo aun hijos de Dios somos pecadores, pero somos pecadores perdonados.
8. Juan escribe a los creyentes instándolos a no pecar, pero agrega que si cometen algún pecado, cada creyente tiene un gran Abogado a su favor, ese Abogado es Cristo Jesús. Cristo es el único recurso que Dios acepta para perdonar todos nuestros pecados, Dios no acepta ningún sacrificio ni penitencia que se imponga a los pecadores o que otros les impongan. Cristo es la propiciación por nuestros pecados, esto quiere decir que cuando el creyente peca contra Dios, Dios ve la justicia de Cristo, quien nunca pecó. Pero siempre debemos confesar nuestros pecados directamente a Dios, y en el nombre de Cristo que ha muerto por nuestros pecados. ***“Jehová, si mirares a los pecados, ¿quién, oh Señor, podrá mantenerse? Pero en ti hay per-***

dón, para que seas reverenciado” (Sal. 130:3, 4).

La única manera para saber que somos perdonados es porque la Palabra de Dios nos lo dice. Tenemos que dar gracias a Dios porque Él no mira nuestros pecados, porque si Él mirara nuestros pecados nadie podría ser salvo. Él mira a Cristo Jesús que pagó todos nuestros pecados sobre sí mismo, y porque Cristo fue santo en todo, Dios nos mira ahora como a santos, tan santos como Cristo por habernos rendido a Él. ***“Pues para esto fuisteis llamados; porque también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo, para que sigáis sus pisadas; el cual no hizo pecado, ni se halló engaño en su boca; quien cuando le maldecían, no respondía con maldición; cuando padecía, no amenazaba, sino encomendaba la causa al que juzga justamente; quien llevó él mismo nuestros pecados en su cuerpo sobre el madero, para que nosotros, estando muertos a los pecados, vivamos a la justicia; y por cuya herida fuisteis sanados”*** (1 P. 2:21-24).

Es muy importante que aprenda a orar. Como hijo de Dios tiene que mantener un ameno, útil y santo diálogo con Dios, mediante la oración y la lectura de la Biblia.

¿Qué es orar? Es simplemente conversar con Dios, decirle a Dios todo lo que hay en nuestro corazón. Compartir con Él lo bueno y lo malo, las victorias y las derrotas, las alegrías y las tristezas; pero antes de orar debemos conocer algunos principios básicos sobre la oración, asegúrese que no haya obstáculos entre usted y Dios.

Enumeremos algunos de los obstáculos más comunes que pueden anular completamente el intento de orar con éxito. Primero que todo, el pecado no confesado ni abandonado. ***“He aquí que no se ha acortado la mano de Jehová para salvar, ni se ha agravado su oído para oír; pero vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios, y vuestros pecados han hecho ocultar de vosotros su rostro para no oír”*** (Is. 59:1, 2).

En el Antiguo Testamento encontramos que Dios con frecuencia denunció el pecado de su pueblo, diciéndoles: ***“He aquí yo traigo sobre ellos mal del que no podrán salir; y clamarán a mí, y no los oiré”*** (Jer. 11:11).

Es tan serio este asunto de ocultar el pecado, pretendiendo orar y recibir el socorro y la ayuda Divina, que se declara que el Señor ni siquiera quiere escuchar tales oraciones. El caso que ilustra esto, es el cuadro del pecado de Acán en el

Antiguo Testamento. Sería necesario leer todo el capítulo 7 del libro de Josué para entender lo que sucedió. Pero en resumen sucedió lo siguiente: los israelitas obtuvieron una gran victoria en la toma de la ciudad de Jericó en el comienzo de la conquista de Canaán. Dios les había dicho que destruyeran todo y no tomaran nada para sí. Pero un hombre llamado Acán, codició ciertas cosas, las tomó, y las guardó sin que nadie se enterara. *“Pues vi entre los despojos un manto babilónico muy bueno, y doscientos siclos de plata, y un lingote de oro de peso de cincuenta siclos, lo cual codicié y tomé; y he aquí que está escondido bajo tierra en medio de mi tienda, y el dinero debajo de ello”* (Jos. 7:21).

Nadie sabía nada de este pecado, por eso Josué envió a unos mensajeros para que reconocieran la próxima ciudad llamada Hai. Estos regresaron diciendo que era muy pequeña, y que pocos hombres bastarían para tomarla, pero no fue así a causa del pecado de Acán. Porque los israelitas fueron derrotados de delante de sus enemigos.

Josué, líder de ellos no sabía de este pecado y el pueblo tampoco, pero Dios sabía lo que estaba pasando. Inmediatamente Josué comenzó a orar de todo corazón, porque necesitaba el socorro Divino con urgencia. *“Y Josué dijo: ¡Ay, Señor Jehová! ¿Por qué hiciste pasar a este pueblo el Jordán, para entregarnos en las manos de los amorreos,*

para que nos destruyan? ¡Ojalá nos hubiéramos quedado al otro lado del Jordán! ¡Ay, Señor! ¿qué diré, ya que Israel ha vuelto la espalda delante de sus enemigos? Porque los cananeos y todos los moradores de la tierra oirán, y nos rodearán, y borrarán nuestro nombre de sobre la tierra; y entonces, ¿qué harás tú a tú grande nombre? Y Jehová dijo a Josué: Levántate; ¿por qué te postras así sobre tu rostro? Israel ha pecado, y aun han quebrantado mi pacto que yo les mandé; y también han tomado del anatema, y hasta han hurtado, han mentido, y aun lo han guardado entre sus enseres” (Jos. 7:7-11).

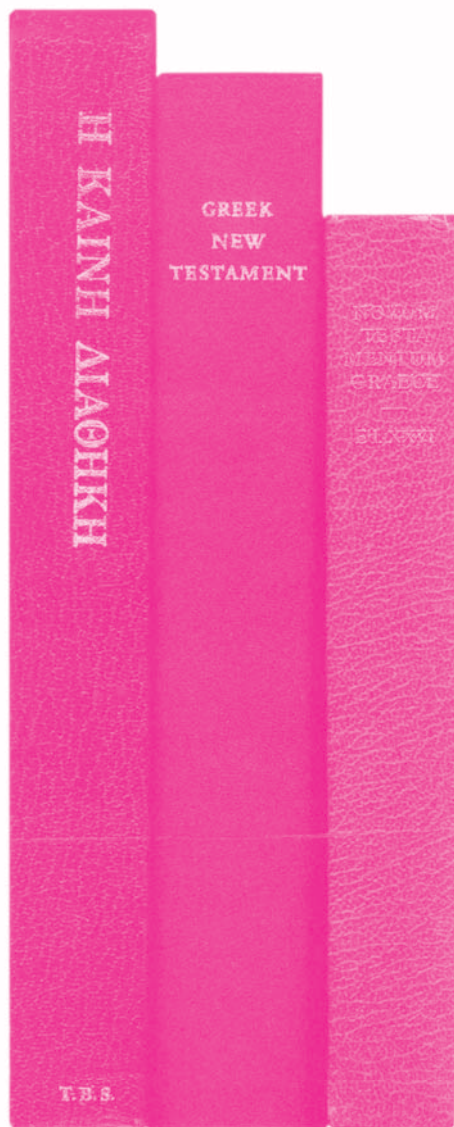
Es completamente claro, que mientras el pecado se interponía entre Dios y su pueblo, no valía la pena orar. Es raro que Dios le diga a un siervo suyo que no ore, que se levante de sus rodillas y que no exponga su oración. Aquí vemos que si hay pecado no confesado, la plegaria no resuelve todos los problemas. El problema del pecado no se resuelve orando, ni ayunando, ni gimiendo, ni dando dinero a la iglesia; el problema del pecado se resuelve confesándolo arrepentido, esto implica abandonarlo. Después que ese problema fue resuelto y el transgresor fue castigado, Dios volvió a dar la victoria a Su pueblo.

Otro problema que impide que las oraciones sean contestadas, es el resentimiento, producto del rencor. 🙏🙏🙏

¿QUÉ SE NOS DICE EN EL NUEVO TESTAMENTO SOBRE LA CUESTIÓN SÁBADO?

Pastor J. Holowaty

1. En primer lugar se nos dice que cada uno puede escoger el día que desea guardar (Ro. 14:5; Col. 2:16).
2. Si se quiere sabbatizar el cristianismo, es necesario cumplir con todo cuanto aparece en el Antiguo Testamento, junto con el sábado (Stg. 2:10).
3. Quien intenta obedecer algún punto de la ley, se coloca bajo maldición (Gá. 3:9, 10).
4. Hagamos ahora una comparación de todos estos pasajes que tienen que ver con la gracia divina, con Éxodo 31:12-17.



La transmisión del texto del Nuevo Testamento y nuestras Biblias de hoy

Las variantes textuales del Nuevo Testamento

por Rudolf Ebertshäuser

14 Biblias castellanas comparadas

Parte IV

9. La iglesia creyente necesita una posición propia, basada en la Biblia, sobre la transmisión textual

El resumen dado hasta ahora sobre el modo de proceder de la crítica textual y sus frutos perjudiciales se ha hecho con la intención de poner de manifiesto una cosa: En lo que se refiere a la cuestión sobre cuál es el texto del NT genuino, fiable y dado por Dios, los creyentes no deben seguir ciegamente los juicios de la crítica textual y de la teología influida por esta. ¡Esta cuestión tan sumamente importante tiene que ser juzgada espiritualmente por personas espirituales (es decir, nacidas de nuevo)! ¿Cómo, pues, se puede obtener un punto de vista sobre el texto del NT, que brote de la fe bíblica? Como en todas las demás cuestiones también, el fundamento ha de ser la Sagrada Escritura misma. Queremos intentar iluminar brevemente esta pregunta sobre la base de unos principios fundamentales bíblicos.

■ Principios básicos de un punto de vista bíblico sobre la transmisión textual

Cada creyente debería partir de tres principios básicos, cuando considera la transmisión del NT:

1. **Toda la Escritura es inspirada por Dios.**

La doctrina en 2 Timoteo 3:16, 2 Pedro 1:20, 21 y otros testimonios de la Escritura nos muestra que toda la Biblia, todo el AT y todo el NT, palabra por palabra son inspirados y por lo tanto Palabra de Dios, revelación divina autoritativa y perfecta. En ninguna manera y en ninguna parte es meramente palabra de hombres, aunque Dios haya usado a santos hombres para escribirla. Como Palabra del Dios

vivo podemos aceptarla para nosotros sin reservas, con una fe sencilla y obedecerla de todo corazón (comp. 1 Ts. 2:13).

2. Dios cuida de su Palabra.

El Señor Jesucristo dice en Marcos 13:31: “El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán”. Si Dios ha dado esta Palabra, para edificar y guiar a los creyentes, entonces Él, el Todopoderoso, la conservará para su iglesia hasta el fin de los tiempos (comp. Is. 55:11). Si Dios nos insta a aceptar, guardar y obedecer esta Palabra por la fe, entonces de ahí se deduce que Él también la guardará para nosotros, de otra manera sería imposible obedecer a su mandato. En Jeremías 1:12 dice Dios: “Porque yo velo sobre mi palabra para darle cumplimiento” [Versión Moderna].

El Salmo 12:6, 7 dice: “Las palabras de Jehová son palabras limpias, como plata refinada en horno de tierra, purificada siete veces. Tú, Jehová, las guardarás; De esta generación las preservarás para siempre” [Según la Biblia inglesa del Rey Jaime]. ¿Cómo guarda Dios Su Palabra? En el NT hallamos una indicación importante en el encargo de Pablo a Timoteo: “Retén la forma de las sanas palabras que de mí oíste, en la fe y amor que es en Cristo Jesús. Guarda el buen depósito [es decir, las palabras del v. 13] por el Espíritu Santo que mora en nosotros” (2 Ti. 1:13, 14). De ahí podemos deducir, que Dios quiso conservar Su Palabra por medio de creyentes nacidos de nuevo, que dirigidos por el Espíritu Santo protegieron esta Palabra contra cambios y la transmitieron fiel después de los apóstoles.

3. Satanás, el adversario de Dios, intentará falsificar esta Palabra y quitársela a los creyentes.

Precisamente porque es Palabra de Dios y no palabra de hombres sin fuerza, tenemos que contar con que el adversario odia esta Palabra y tratará de atacarla. En la Biblia mismo hallamos como seduce a Eva con las palabras de Dios tergiversadas (Gn. 3:1), pronunciando las palabras “críticas” de tan gravísimas consecuencias: “¿Conque Dios ha dicho?”. También vemos cómo tienta al Señor Jesús citando palabras de la Escritura, pero omitiendo algo (Mt. 4:6). El mismo Señor Jesús nos enseña que Satanás intenta robarnos la Palabra de Dios (comp. Mr. 4:15). Pablo, guiado por el Espíritu Santo nos avisa: “Pues no somos como muchos, que medran falsificando la palabra de Dios” (2

Co. 2:17). En 2 Corintios 4:2 habla otra vez de aquellos que falsifican la Palabra de Dios. Por eso nos exhorta la epístola de Judas “que contendáis ardientemente por la fe que *ha sido una vez dada a los santos*” (Jud. 3).

■ ¿Cuál es la transmisión textual que Dios ha guardado?

En lo que se refiere a la transmisión de la Palabra de Dios, tenemos que partir de la siguiente base: Tiene que haber una línea de transmisión del NT pura y guardada por Dios, caracterizada por fiabilidad y fidelidad en la transmisión, por congruencia interna y claridad. Esta transmisión tiene que provenir de los escritos originales por medio de una línea de transmisión ininterrumpida. Es lógico suponer que en esto, las iglesias fundadas por los apóstoles, que poseían los escritos originales y tenían probablemente hasta entrado el Siglo II, al menos copias cuidadosas certificadas, desempeñaran un papel clave en esto, como también los colaboradores de los apóstoles. Si ha de ser fiable, esta transmisión estará caracterizada por una gran armonía entre los distintos manuscritos entre sí y un trabajo cuidadoso de los copistas.

Por el otro lado tenemos que contar con que en la historia de la transmisión del NT habrá huellas de la influencia satánica: textos hechos por instrumentos de Satanás, es decir, por falsos maestros y sus seguidores. La señal predominante de tales textos será probablemente la omisión de palabras inspiradas. Según la Biblia, los testigos falsos se destacan en que su testimonio no coincide, por eso tendremos que esperar en esta línea de transmisión un alto grado de diferencias, al igual que dejadez y arbitrariedad con respecto al trato del texto santo.

Y ahora hagámonos la siguiente pregunta: ¿Cuál de las transmisiones textuales conocidas es la que Dios ha guardado? Si queremos juzgar espiritualmente, entonces deberíamos aplicar los principios deducibles de la Escritura para los hechos que conocemos de la historia de la transmisión del NT, sin dejar que la crítica textual influya en nuestra opinión por medio de su interpretación parcial de estos hechos. Aquí lo decisivo es que la iglesia creyente no se deje cautivar ni engañar por la filosofía y la ciencia (comp. Col. 2:8; 1 Ti. 6:20, 21).

Tal examen nos mostrará claramente y sin lugar a dudas que *el texto mayoritario* cumple perfecta-

mente con todos los criterios espirituales que un creyente fiel a la Biblia exige del texto dado por Dios, y que es la línea de transmisión fiel que Él ha guardado. Este texto glorifica al Señor Jesucristo; testifica de la sana doctrina y edifica a los creyentes sin ningún oscurecimiento o mezcla de cosas falsas. A través de muchos siglos fue leído y aceptado como Palabra de Dios por los creyentes verdaderos; muchas cosas hablan a favor de que los Valdenses y sus precursores en la Alta Italia utilizaban los manuscritos del texto mayoritario, al igual que los Godos (Biblia de Ulfilas) y los misioneros anglosajones.

Los críticos textuales mismos dan testimonio de que el texto básico transmitido de la Reforma es un texto claro y bien comprensible; dicen que es un texto que está completamente de acuerdo con las enseñanzas de la Escritura - y por eso precisamente es, a su modo de ver, un texto armonizado y revisado artificialmente, puesto que niegan la inspiración divina de la Biblia. Pero los creyentes no deben seguirles en esta valoración subjetiva. Para cualquier defensor serio de la inspiración de las Sagradas Escrituras está claro que la Palabra de Dios no se contradice y que todas las afirmaciones bien comprendidas tienen que coincidir doctrinalmente entre sí. Así, por ejemplo, Kurt y Barbara Aland, enemigos abiertos de la inspiración verbal, constatan con razón: "El concepto de la inspiración verbal, es decir de la inspiración libre de errores, que defendió enérgicamente la ortodoxia de ambas confesiones, exige el Textus Receptus (...)"⁴¹.

A diferencia de este, la línea de transmisión alejandrina no tiene el testimonio de la conservación y confirmación divina. Los manuscritos de esta línea fueron hechos por adherentes de falsas doctrinas y llevan las huellas visibles de sus enseñanzas falsas. Las copias no se hicieron cuidadosamente y no concuerdan entre sí. Menoscaban la gloria de nuestro Señor Jesucristo y apoyan falsas doctrinas. Un manuscrito que figura entre sus testigos principales (el Sinaítico) trata a ciertos libros apócrifos heréticos como si fueran escrituras sagradas. Sus testigos no fiables fueron dejados de lado durante siglos y no fueron utilizados por los creyentes; algunas variantes falsas, sin embargo, entraron de ahí en la "Vulgata", que es traducción de la iglesia católica.

10. El Textus Receptus como fundamento dado por Dios para las traducciones del Nuevo Testamento

Si seguimos considerando la línea de transmisión hasta el tiempo de la Reforma, desde el punto de vista de la fe y con discernimiento espiritual (no científico), entonces vemos que todos los creyentes de aquel entonces en unanimidad mundial aceptaron y reconocieron como dadas por Dios las traducciones de la Biblia que se basaban en el Textus Receptus. Él se basa en la línea de transmisión del texto mayoritario que Dios guardó y le da a esta transmisión una forma determinada y fija. Esto es importante, puesto que aparte de toda la armonía asombrosa general entre los miles de manuscritos del texto mayoritario, no obstante, inevitablemente hay ciertas diferencias en algunos puntos. Cuando hubo que traducir el texto, era necesaria una forma definitiva y claramente determinada, y esta forma la hallamos únicamente en el Textus Receptus.

Para la publicación del Textus Receptus se tomó como base principalmente la transmisión del texto mayoritario. En algunos puntos se aceptaron también formas textuales que no tenían una base sólida y uniforme en esta transmisión. (Pero hay que decir también, sin embargo, que según nuestros conocimientos, no es posible todavía un juicio definitivo sobre esto, ya que los muchos miles de manuscritos de la transmisión mayoritaria sólo están analizados y registrados parcialmente). En algunos lugares contiene palabras, que según los conocimientos actuales a penas se hallan confirmadas en los manuscritos griegos, pero las traducciones y las citas de los "Líderes de la iglesia" sí dan testimonio de que son muy antiguas. El más conocido de estos pasajes es el "*comma johanneum*" en 1 Juan 5:7, 8.⁴² Estas circunstancias causan dificultades a algunos creyentes que se acercan a esta cuestión desde el punto de vista de la ciencia y la razón humana en vez de acercarse a ella desde la fe.

Algunos teólogos creyentes han intentado preparar una edición del texto mayoritario (ingl. *Majority Text*) deducido científicamente, partiendo del conocimiento correcto de que la transmisión

⁴¹Aland/Aland, *Der Text...*, p. 16.

bizantina es la genuina que Dios ha guardado⁴³. La dificultad al hacerlo está en que tal edición, al igual que todos los resultados científicos, sólo puede sacar a luz una forma textual provisional, no fija, que en muchos pasajes tiene que apoyarse en suposiciones y conclusiones racionales humanas. También aquí existe el gran peligro de que el hombre con la ayuda de su inteligencia limitada y su comprensión restringida en estas cosas, decida sobre lo que es Palabra de Dios y lo que no lo es.

Como defensores del Textus Receptus comparámoslos, pues, muchas convicciones con estos creyentes, pero a pesar de ello estamos convencidos que este camino no nos puede llevar hacia un texto del NT fiable, fijo y confirmado por Dios. Para nuestra Biblia, que debe ser la norma para toda nuestra vida, no necesitamos un texto movedizo provisional, sino un texto autoritario y firme.

La lógica de la fe en lugar de la lógica de la ciencia

Un texto así de firme y fiable, dado y transmitido con una seguridad del 99,99%,⁴⁴ sólo nos lo puede ofrecer el Textus Receptus. Pero aceptarlo significa exponerse al desprecio y a la burla de todos los científicos, y a la oposición de muchos creyentes que han sido influenciados por la ciencia racionalista. El Textus Receptus no es un texto determinado científicamente y tampoco se puede demostrar científicamente, sino que es un texto que se acepta por fe como dado y transmitido por Dios. Le aceptamos de parte de Dios con una confianza sencilla como la de un niño, y lo hacemos también en aquellos puntos donde los hombres racionales le acusan y rechazan. Tenemos buenas razones para hacerlo, pero son razones espirituales, no son argumentos científicos. No podemos ni queremos ganar con ellas la lucha bajo las reglas de juego dictadas por los investigadores textuales eruditos y los teólogos, porque la posición de la fe dirigida espiritualmente no es conciliable con la ciencia que trabaja de manera empírica, en este punto ocurre casi lo mismo que con la teoría de la evolución.

La ciencia jamás puede aceptar la doctrina de la creación, porque no acepta en su argumentación “la incógnita” del Dios vivo y de Su actuar. De la misma manera, la ciencia no puede aceptar el texto recibido de la Reforma, porque tiene como base la fe en la fidelidad de Dios y su intervención protectora. Pero los creyentes que creen fielmente

en la inspiración de la Biblia pueden guiarse por la Palabra de Dios que nos dice: “Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido, lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual. Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente”. (1 Co. 2:12-14).

Si por la fe partimos de la base de que el Dios vivo todopoderoso actuó en la historia de la transmisión del NT y veló sobre el texto, para que sus hijos amados pudieran poseer Su Palabra íntegramente y sin falsificar, entonces podemos reconocer que la protección de Dios se muestra en la historia de la transmisión textual greco-bizantina, que fue pasando con toda garantía el texto del NT cuidadosamente a través de muchos siglos. Según 2 Timoteo 1:14, Dios dio su confirmación por medio del testimonio de los creyentes que reconocieron este texto como genuino.

Del mismo modo podemos ver Su cuidado en la Reforma donde la Palabra de Dios por primera vez después de siglos llegó en las lenguas originales a los creyentes que no hablaban el griego, para ser traducida. En Judas 3 ya dice: “que contendáis ardientemente por la fe que *ha sido una vez dada a los santos*”. El Textus Receptus es para nosotros el punto histórico en el que nos fue transmitido una vez por siempre el buen depósito de la fe, el NT. En esto, Dios también dio testimonio por medio de los muchos creyentes nacidos de nuevo de todo el mundo, que unánimes aceptaron este texto como genuino. Podemos aceptar tranquilos en la fe lo que Dios nos ha dado, en lugar de compilar y crear nosotros mismos un NT construido de entre los miles de manuscritos, utilizando nuestra inteligencia limitada.

Aquí vemos un paralelismo claro con el texto transmitido del Antiguo Testamento, el “texto masorético” de las Sagradas Escrituras hebreas. Este texto nos ha sido transmitido a través de muchas copias cuidadosas con una garantía asombrosa. Según la Palabra divina de Romanos 3:2 (“les ha sido confiada la palabra de Dios”) Dios utilizó a los judíos para guardar y transmitir su Palabra sin falsificaciones. Aunque esta transmisión se conserva tan sólo en manuscritos relativamente tardíos a partir del Siglo X, es la guardada y con-

firmada por Dios. Por eso todas las traducciones de la Biblia de la Reforma conscientemente tomaron el texto masorético como base para su Antiguo Testamento. Las Biblias críticas, sin embargo, cambian a menudo el texto masorético inclinándose por traducciones antiguas como la “Septuaginta” o “correcciones textuales” ideadas por ellos mismos.

La Reforma fue la manifestación decisiva y el nuevo comienzo en la difusión de la Palabra de Dios en la historia del Reino de Dios. Cualquier cristiano reconocerá que la mano de Dios estaba obrando visiblemente en la Reforma (lo cual no significa que todo lo que ocurrió durante la Reforma fuera divino y bueno). ¿Sería compatible con nuestra fe en la conservación divina de la Palabra de revelación, suponer que Dios, en ese comienzo de una nueva época para la historia de la iglesia, hubiese dado a los creyentes un Nuevo Testamento falsificado en algunos puntos? ¿Ha permitido Él que las grandes traducciones de la Biblia de la Reforma, la Biblia de Lutero, la Biblia de Zurich, la Biblia del Rey Jaime, por las que millones de personas creyeron en el Señor Jesucristo, tuvieran todas un texto dudoso? ¿Es posible que Dios privara a millones de sus hijos durante casi cuatro siglos - que en realidad son quince siglos - de la verdad completa de Su Palabra?

Los reformadores mismos fueron muy conscientes de la importancia de esta cuestión - sobre todo porque la iglesia católica negaba la fiabilidad y autoridad de las Biblias evangélicas. En la “Confesión de Westminster” de 1647 queda resumido de esta manera el punto de vista de los creyentes de entonces: “El Antiguo Testamento en hebreo (...) y el Nuevo Testamento en griego (...) son auténticos *porque han sido inspirados por Dios y guardados en todos los tiempos por su especial cuidado y providencia* (...).⁴² En las luchas espirituales de aquellos tiempos, cuando los creyentes tenían que defenderse contra ataques astutos contra la Palabra de Dios, se atuvieron a la transmisión que les había sido dada, por creer firmemente que Dios había conservado Su Palabra. Estaban convencidos de que Dios había guiado la mano de los editores del texto básico de la Reforma, para darles una base firme para su vida espiritual.

■ ¡Podemos adoptar la posición de la fe!

La respuesta de los creyentes fieles a la Biblia frente a la crítica textual y las Biblias “modernas”

influidas por ella, debería consistir en contar por fe con la conservación y la intervención de Dios durante la transmisión del texto verdadero del NT. Entonces podemos aceptar hoy todavía el texto recibido de la Reforma como un texto dado por la providencia de Dios, ileso de todos los ataques racionalistas lanzados contra él. Podemos atenernos a él sabiendo que Dios mismo ha puesto el sello visible de su aprobación y confirmación sobre esta transmisión.

El fruto de las Biblias de la Reforma son innumerables almas salvadas y numerosos avivamientos genuinos obrados por el Espíritu Santo. La palabra que predicaron Whitefield y Spurgeon, Wesley y Edwards, Hofacker y Krummacher, Harms y Schrenk; la Palabra que llevaron a las naciones paganas hombres como David Livingstone o Hudson Taylor, Ludwig Nommensen o Samuel Hebich, era el Textus Receptus del NT confirmado por Dios.

Sobre el fundamento de este texto conservado y sellado por el Señor han nacido un gran número de movimientos espirituales bendecidos por Dios. Valgan como ejemplos el movimiento de hermanos en sus comienzos fructíferos, el pietismo, el tiempo de los avivamientos o los anabaptistas bíblicos y las iglesias bautistas. Contrastando con esto tenemos que hacernos la pregunta, si las Biblias críticas jamás han dado unos frutos tan bendecidos por Dios. Naturalmente, esto no significa que no puedan convertirse personas por medio de estas Biblias y obtener cierta bendición por ellas (el autor es uno de ellos) - pero la introducción de Biblias críticas seguro que no es casualidad que ocurra precisamente al mismo tiempo en que la iglesia está superficializándose dolorosamente y se encuentre en una decadencia espiritual. El apartarse de la fe sencilla y del texto guardado de la Reforma, seguramente ha hecho que Dios haya tenido que quitar de su bendición para Su iglesia.

⁴²El Textus Receptus dice aquí: “Porque tres son los que dan testimonio en el cielo: el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo; y estos tres son uno. ⁸Y tres son los que dan testimonio en la tierra: el Espíritu, el agua y la sangre; y estos tres concuerdan”.

⁴³Sobre el texto mayoritario comp. Zane C. Hodges/Artur L. Farstad, *The Greek New Testament According to the Majority Text*, Nashville/Camden/New York (Thomas Nelson) 2ª ed. sin año. Sobre los problemas mencionados de este modo de proceder comp. el prefacio y la introducción de esta edición.

⁴⁴Aquí hay que señalar que el traductor de la Biblia que traduce el Textus Receptus en un número reducido de pasajes tiene que decidir a cuál de las diferentes ediciones del TR va a seguir. El texto de Nestle-Aland contiene cambios en un 10% de las palabras del NT; la transmisión mayoritaria aumenta la certidumbre sobre las partes integrantes del texto quizá en un 95%. En el TR no llegan ni siquiera a 100 los pasajes (siendo aproximadamente en total 140.000 palabras) en el que el Texto de Stephanus 1550 y el de Elzevir difieren entre sí de manera digna de mención.

⁴⁵*Bekenntnisse der Kirche. Bekenntnisse aus zwanzig Jahrhunderten.* Ed. v.H. Steubing u. a. Wuppertal (Brockhaus) 1985, p. 210 (la cursiva es nuestra).

11. ¿Qué podemos hacer?

Esta breve exposición deberá abrirle los ojos a cualquier creyente fiel a la Biblia, y dejar claro que la iglesia de Jesucristo no puede dejar en manos de críticos textuales incrédulos o teólogos científicos la decisión sobre cuál es el texto del NT que Dios ha dado y en el que se puede confiar plenamente. Deberíamos humillarnos y arrepentirnos de que demasiados creyentes (incluido el autor) durante mucho tiempo han adoptado las afirmaciones de la crítica textual sin un examen espiritual y han descuidado el deber de velar sobre el texto recibido del Nuevo Testamento y guardarlo (comp. Ap. 3:8). Así ha podido penetrar la crítica textual sin encontrarse con resistencia alguna digna de mención, y causar mucho daño.

Este trabajo quiere estimular a examinar espiritualmente la cuestión si el texto recibido de la Reforma es el texto fiable del NT que Dios ha guardado. En esto deben ser solícitos especialmente los hermanos que por su ministerio de la Palabra en la iglesia tienen una responsabilidad especial. Las disputas, la polémica y un espíritu partidario serían perjudiciales a la hora de evaluar

estas cosas. Tampoco se trata aquí de condenar a creyentes que con toda su buena fe confían en las Biblias críticas y quizá por falta de información o discernimiento rechazan al Textus Receptus. Este gran engaño de muchos creyentes más bien debería impulsarnos a orar fervientemente a Dios para que Él, a pesar de todo, por su misericordia abra todavía los ojos a muchos de sus hijos.

En todo caso es necesario preocuparse de que estas cuestiones no causen inseguridad y desconcierto en creyentes jóvenes y más débiles. Diferentes convicciones con respecto a esta cuestión no deben ser el motivo de divisiones. Esto es un gran reto para nuestra actitud espiritual y debería llevarnos a orar para que el Señor mismo guíe a su iglesia en esto. Ante nuestros propios fracasos y las seducciones cada vez más fuertes de los últimos tiempos, es esencial que con humildad pidamos misericordia a nuestro Dios y nos apoyemos en sus promesas de que Él mismo pondrá otra vez sobre el candelero la Palabra suya que Él conservó y transmitió.

El deseo de este trabajo es que los creyentes de hoy se apoyen con sencillez en la Palabra de la Sagrada Escritura guardada por Dios y traída por Él hasta nosotros y que se edifiquen por ella (comp. Jud. 3 y 20), en esta época de apostasía de la fe recibida y en estos tiempos de seducción liberal y ecuménica. Podemos defender esta Palabra contra todos los ataques y dudas, porque sabemos que:

“Para siempre, oh Jehová, permanece tu palabra en los cielos. De generación en generación es tu fidelidad”

(Sal. 119:89, 90)

“Porque recta es la palabra de Jehová, y toda su obra es hecha con fidelidad”

(Sal. 33:4)

• CONTINUARÁ EN EL PRÓXIMO NÚMERO •

CÁPSULAS DE “RESPUESTA BÍBLICA”

Pastor J. Holowaty

¿Puede un hombre temeroso de Dios llegar a dudar de Dios y Sus promesas? Sí. La respuesta la tiene Asaf en el Salmo 73:2-9, 12-19, 23-25.

¿Es cierto que el único mediador entre Dios y el hombre es Jesucristo? Sí. (1 Ti. 2:5, 6). Esto significa que ni María, ni Pedro, ni Juan, ni ningún santo reciben plegarias de los hombres, porque la Palabra de Dios nos dice que la mediación entre Dios y el hombre está a cargo de nuestro Señor.

LA IMAGEN DE DIOS EN EL HOMBRE

Douglas Hamp - Traducido del libro *Corrupting the Image*

Parte VIII

El libro de los Gigantes

El libro de los Gigantes se encontraba entre los rollos del mar Muerto y ha sido fechado en algún momento antes del segundo siglo a.C. Es muy similar a la descripción de los gigantes que se encuentra en el *Libro de Enoc*. No sabemos si este manuscrito se basa o no en tradiciones mucho más antiguas, pero sí sirve como un comentario del capítulo 6 de Génesis. No obstante, encontramos información muy perspicaz sobre los eventos que se cree precedieron al diluvio. En el fragmento 23 descubierto en la cueva número 1, en las líneas 9, 14 y 15, vemos la condición general de la tierra. Dice en parte:

- **1Q23 Fragmentos 9 + 14 + 15** - «2 [...] ellos conocían los secretos de [...] 3 [...] el pecado era grande sobre la tierra [...] 4 [...] y ellos asesinaron a muchos [...] 5 [...] engendraron gigantes».

Los siguientes fragmentos parecen hablar, que tomaron doscientos animales diferentes y mezclaron la simiente de unos con otros, en otras palabras practicaron el mestizaje.

- **1Q23 Fragmentos 1 + 6** - «2 Doscientos burros, doscientos asnos, doscientos carneros del rebaño, 3 doscientas cabras, doscientas [...] bestias del campo 4 de cada animal, de cada [pájaro...] 5 [...] para mestizaje [...]».

Aparentemente de esta mezcla de diferentes clases, fue de donde se originaron criaturas extrañas, a saber los gigantes y monstruos. En cada ocasión el escritor estaba indicando que la causa del diluvio fue la creación de monstruos y gigantes, de criaturas que no eran naturales, las cuales se originaron de la mezcla de simientes. La palabra clave es «*corrupta*», la cual se refiere a la degradación del código genético.

- **4Q531 Fragmento** - «2 [...] ellos profanaron [...] 2 [...] engendraron gigantes y monstruos [...] 3 [...] engendraron y he aquí toda la tierra se corrompió [...] 4 [...] con su sangre y [...] 6 [...] y estaban buscando devorar a muchos [...] 7 [...] 8 [...] los monstruos atacaron».
- **4Q532 Columna 2 Fragmentos 1 - 6** - «2 [...] carne 3 todos [...] eran monstruos [...] 4 [...] que se levantaban carentes del conocimiento verdadero [...] porque [...] 5 [...] la tierra se corrompió [...] poderosamente [...] 6 [...] ellos eran considerados [...] 7 [...] ángeles [...] 8 [...] en el fin perecerán y morirán [...] 9 [...] ellos causaron gran corrupción en la tierra [...]».

Primero de Enoc

A continuación vamos al libro *Primero de Enoc*, aunque no se sabe cuándo se escribió. Es enteramente posible que parte o todo el texto fuera escrito por Enoc. Después de todo, la Epístola de Judas en el Nuevo Testamento lo menciona. Dice: **“De éstos también profetizó Enoc, séptimo desde Adán, diciendo: He aquí, vino el Señor con sus santas decenas de millares”** (Jud. 14).

Sin embargo, podemos estar seguros que fue un libro central para la comunidad del mar Muerto, aproximadamente dos siglos antes del Señor Jesucristo. El escrito describe en gran detalle la situación de la tierra antes del diluvio, y cómo los hijos de Dios, a los cuales el escritor identifica claramente, eran los ángeles caídos. El texto que citaré es del *Libro de Enoc*, traducido primeramente del etiópico por R. H. Charles en 1906 y posteriormente al español.

Dice los comentarios del capítulo 6 en la última página de su libro:

- «1. Así sucedió, que cuando en aquellos días se multiplicaron los hijos de los hombres, les nacieron hijas hermosas y bonitas;
2. Y los Vigilantes, hijos del cielo las vieron y las desearon, y se dijeron unos a otros: ‘Vayamos y escogamos mujeres de entre las hijas de los hombres y engendremos hijos’ (Génesis 6:1-4).
7. Pero ellos le respondieron: ‘Hagamos todos un juramento y comprometámonos todos bajo un anatema a no retroceder en este proyecto hasta ejecutarlo realmente’.
8. Entonces todos juraron unidos y se comprometieron al respecto los unos con los otros, bajo anatema. Y eran en total doscientos los que descendieron sobre la cima del monte que llamaron ‘Hermón’, porque sobre él habían jurado y se habían comprometido mutuamente bajo anatema.
9. Estos son los nombres de sus jefes: Shemihaza, quien era el principal y en orden con relación a él, Ar’taqof, Rama’el, Kokab’el, -’el, Ra’má’el, Dani’el, Zeq’el, Baraq’el, ‘Asa’el, Harmoni, Matra’el, ‘Anan’el, Sato’el, Shamsi’el, Sahari’el, Tumi’el, Turi’el, Yomi’el, y Yehadi’el.
10. Estos son los jefes de decena. Todos y sus jefes tomaron para sí mujeres y cada uno escogió entre todas y comenzaron a entrar en ellas y a contaminarse con ellas, a enseñarles la brujería, la magia y el corte de raíces y a enseñarles sobre las plantas.
11. Quedaron embarazadas de ellos y parieron gigan-

tes de unos trescientos codos de altura que nacieron sobre la tierra y conforme a su niñez crecieron;

12. Y devoraban el trabajo de todos los hijos de los hombres hasta que los humanos ya no lograban abastecerles.
13. Entonces, los gigantes se volvieron contra los humanos para matarlos y devorarlos (Salmos 14:4; Miqueas 3:3).
14. Y empezaron a pecar contra todos los pájaros del cielo y contra todas las bestias de la tierra, contra los reptiles y contra los peces del mar y se devoraban los unos la carne de los otros y bebían sangre».

Todos estos detalles concuerdan muy bien con la evidencia bíblica y extra-bíblica que ya hemos examinado. Los antiguos judíos del Qumrán, así fueran simplemente los lectores del documento o quizá sus autores, ciertamente creían que debía interpretarse a los hijos de Dios como a los ángeles caídos, quienes tuvieron relaciones íntimas con las mujeres produciendo los gigantes. Un judío de la antigüedad, el propio Enoc, entendía que los vigilantes eran ángeles - así fuesen buenos o malos - y que estos vigilantes también se menciona en el capítulo 4 de Daniel, quienes descendieron y mezclaron su simiente con la humanidad. De tal manera que de acuerdo con el autor de Enoc, los demonios se entremezclaron con la simiente de los hombres, y produjeron una raza híbrida.

La interpretación de Filón

Filón fue un filósofo judío de Alejandría del primer siglo, quien era conocido porque trataba de hacer que la Biblia armonizara con la filosofía griega valiéndose de la alegorización. Si había alguien que debió haber alegorizado a los hijos de Dios y a los gigantes, debió haber sido él. Sin embargo, no hizo nada parecido, sino que aceptó esto literalmente y fortaleció nuestra conclusión, de que los ángeles caídos entremezclaron su simiente con la de las mujeres.

Dijo: **«Que viendo los hijos de Dios que las hijas de los hombres eran hermosas, tomaron para sí mujeres, escogiendo entre todas’** (Génesis 6:2). Esos seres, a quienes otros filósofos llaman demonios, Moisés usualmente denomina ángeles; y son almas suspendidas en el aire».

Este texto que cita Filón del hebreo, interpreta simplemente a los **“hijos de Dios”** como ángeles.

Esto es también lo que dice la Septuaginta en el libro de Job. Filón manifiesta claramente: «*Pero algunas veces Moisés menciona los ángeles - los hijos de Dios*» en su obra *Preguntas y Respuestas sobre Génesis*, en la nota 92, parte 4. Note que también discute cómo los ángeles, o hijos de Dios, en ocasiones aparecieron como hombres. Para Filón los gigantes son absolutamente el producto de ángeles caídos y mujeres.

Dijo: «*¿En qué principio fue que los gigantes le nacieron a los ángeles y las mujeres? Los poetas llaman a esos hombres que nacieron en la tierra, gigantes, es decir hijos de la Tierra. Pero Moisés aquí usa esta denominación incorrectamente y la emplea muy a menudo simplemente para denotar el vasto tamaño personal de los principales hombres, igual a ese de Hajk ó Hércules [...] Pero relata que estos gigantes habían surgido de una procreación combinada de dos naturalezas, a saber los ángeles y las mujeres mortales, porque la sustancia de los ángeles es espiritual, pero ocurre de vez en cuando y entonces cuando tiene lugar una situación de emergencia, ellos adoptan la apariencia de hombres y transformados asumen la apariencia humana; tal como hicieron en esta ocasión, cuando tuvieron contacto con las mujeres para producir gigantes [...] Pero algunas veces Moisés le llama a los ángeles los hijos de Dios, puesto que ellos no fueron producidos por ningún mortal, sino que eran incorpóreos, y siendo espíritus estaban destituidos de cualquier cuerpo*».

Irónicamente, Filón toma el texto completamente literal. En sus escritos *Sobre la vida de Moisés I*, Parte 4, escribe: «*Ellos vieron que eran verdaderamente muy numerosos, y gigantes de una altura superior con cuerpos absolutamente enormes tanto por su magnitud como su grandeza*».

El Targum Jonatán

El Targum Jonatán es muy conmovedor respecto a quiénes eran los hijos de Dios e incluso los menciona por nombre, dice: «*Shemihaza y Uziel, quienes descendieron del cielo, estaban en la tierra en esos días; y también, después que los hijos del Grande se habían ido con las hijas de los hombres [...]*». (Targum Jonatán Génesis 6:4)».

Josefo

El turno ahora le corresponde a Josefo, el principal historiador judío del primer siglo, sin cuyos escritos sabríamos muy poco con respecto a la caí-

da de Jerusalén. En adición a su obra titulada: *Las guerras de los judíos*, Josefo también escribió otra mucho más larga titulada: *Antigüedades de los Judíos*, en la cual declara que los ángeles engendraron hijos con las mujeres. Vale la pena mencionar que la piedad de Set y sus hijos es notada por el historiador, aunque también su apostasía, pero cuidadosamente no sugiere que los «*hijos de los hombres*» fuesen los hijos de Set, sino que mantiene su distinción entre ellos.

«*La posteridad de Set siguió durante siete generaciones considerando a Dios como el Señor del universo y observando una conducta virtuosa; pero con el tiempo se corrompieron, abandonaron las prácticas de sus antepasados y no cumplieron con las honras señaladas para ser rendidas a Dios ni se preocuparon de ser justos con los hombres. El mismo celo que antes demostraban para ser virtuosos lo demostraban ahora doblemente para ser perversos y se acarrearón la enemistad de Dios*».

Después de reportar sobre la mala conducta de los hijos de Set, él entonces vuelve su atención a los eventos que conllevaron al diluvio. Josefo específicamente declara que fueron los ángeles quienes mezclaron su simiente con las mujeres. Dice: «*Muchos ángeles de Dios convivieron con mujeres y engendraron hijos injuriosos que despreciaban el bien, confiados en sus propias fuerzas; porque según la tradición estos hombres cometían actos similares a los de aquellos que los griegos llamaban gigantes*».

William Whiston, el traductor de Josefo, colecta información sobre la forma cómo usa el historiador la palabra ángel, dice en la nota marginal # 11 del capítulo 3: «*Esta noción de que los ángeles caídos eran, en cierto sentido, los padres de los gigantes de la antigüedad, era la opinión de los antiguos*».

Los Testamentos de los Doce Patriarcas

Los Testamentos de los Doce Patriarcas son biografías escritas entre los años 107 y 137 a.C. Ellas muestran que lo que creían los judíos de la antigüedad acerca de los hijos de Dios y los gigantes que estaban en la tierra antes del diluvio. En el testamento de Rubén, el autor discute cómo los Vigilantes eran los padres de los gigantes. Sin embargo, en este texto, no eran sólo los ángeles quienes se apasionaron por las mujeres, sino que las mujeres codiciaban a los Vigilantes.

Dice en *El Testamento de Rubén 18 al 20*: «*De*

este modo se sintieron atraídas por los Vigilantes antes del diluvio, quienes como las estaban viendo tan continuamente, se encendieron en deseos por ellas y concibieron el acto ya en sus mentes. Se metamorfosearon en hombres y se aparecieron a ellas cuando estaban con sus maridos. Las mujeres sintieron interiormente atracción hacia tales imágenes y engendraron gigantes. Los Vigilantes, en efecto, se les aparecieron con un tamaño que llegaba hasta el cielo».

Secretos de Enoc

Poco se sabe sobre el origen de este libro, excepto que en su forma presente fue escrito en algún momento al principio de la era cristiana.

Y dice en un aparte: «Y ellos me dijeron: Estos son los Grigori [Vigilantes], que en unión con su príncipe Satanás, rechazaron el Señor de la Luz, y después de ellos siguen aquellos que están sumergidos en gran

oscuridad en el segundo cielo, y tres de ellos bajaron a la tierra desde el trono del Señor, al lugar llamado Hermón, y rompieron por completo sus votos en el hombro del monte Hermón. Vieron a las hijas de los hombres y lo buenas que eran, y las tomaron por esposas, pervirtiendo la tierra con sus hechos, que en todo tiempo de sus años vivieron fuera de toda ley, cometiéndole vilezas, y promiscuidad. Así nacieron gigantes, grandes hombres maravillosos, y hubo gran hostilidad entre ellos».

Sumario

Hemos visto que la evidencia de los intérpretes del Nuevo Testamento, es que los hijos de Dios en los días de Noé eran los ángeles caídos, quienes mezclaron su simiente con la de las mujeres. Todos los líderes de la iglesia antes del Concilio de Nicea, creían que los hijos de Dios en el capítulo 6

EL BAUTISMO según el NUEVO TESTAMENTO

Pastor J. Holowaty

Parte II

La Biblia nos enseña que el bautismo es además, una ordenanza Divina. Hay otras enseñanzas del Señor en las Escrituras, que han sido alteradas por los hombres por ciertas conveniencias personales. Recordemos que después de todo, una

de las enseñanzas es el bautismo, y todo aquel o aquellos que tenemos la responsabilidad de enseñar a otros, debemos tener siempre presente las Palabras del Señor: *“De manera que cualquiera que quebrante uno de estos mandamientos muy pequeños, y así enseñe a los hombres, muy pequeño será llamado en el reino de los cielos; mas cualquiera que los haga y los enseñe, éste será llamado grande en el reino de los cielos”* (Mt. 5:19).

Tal vez, con no poca razón pensamos que el bautismo está entre los mandamientos pequeños, pero ello no nos autoriza a alterar su forma. Desde luego que no nos ocuparemos en este momento a considerar el significado erróneo que muchos llamados cristianos, han dado al bautismo en el sentido de que es indispensable para la salvación. Reconocemos que el bautismo es para salvos, de modo que si alguien, por razones de fuerza mayor no puede someterse a la inmersión, no debe hacerlo.

El Nuevo Testamento no reclama un bautismo prefabricado e inventado por los hombres. Si alguien ha sido salvo por haber confiado en Cristo, y luego ha sido bautizado por aspersión, delante del Señor simplemente no ha sido bautizado. Sigamos los pasos de Cristo y no la filosofía de la tradición de la iglesia u otro grupo. Recordemos que cuando Jesús fue a Juan para ser bautizado, éste se le opuso diciendo: *“...Yo necesito ser bautizado por ti, ¿y tú vienes a mí? Pero Jesús le*

de Génesis debían ser identificados como ángeles caídos. Los intérpretes, tanto judíos como cristianos, creían que un grupo selecto de ángeles, quienes habían caído previamente, tomaron mujeres y les engendraron hijos. Ellos no vieron esto como una imposibilidad ni un problema teológico. De hecho, fue la clave que solucionó muchos acertijos. Al rechazar la interpretación simple y literal, los intérpretes más tarde tuvieron que hacer caso omiso del texto, a fin de que se acomodara a sus nociones preconcebidas. Las implicaciones para nuestro estudio son gigantescas: si los ángeles caídos hicieron un día lo que hicieron, entonces lo harán nuevamente tal como profetizó el propio Señor Jesucristo. **“Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del Hombre”** (Mt. 24:37).

La idea que los hijos de Dios eran los supuestos hijos de Set, está conspicuamente ausente en estos comentarios antiguos. Si la vasta mayoría de intérpretes hubieran creído que ellos eran los hijos de Set, y las mujeres las hijas de Caín, entonces

nos veríamos forzados a reconsiderar nuestra conclusión. Sin embargo, el hecho es que el cien por ciento de ellos antes de Agustín, confirman nuestras conclusiones, que Satanás ha estado tratando de mezclar su simiente con la humana y con esto frustrar la profecía de Génesis 3:15. Sólo cuando Agustín comenzó a volver a interpretar las promesas literales hechas a Israel y a aplicarlas a la iglesia, fue que echó raíces la explicación de los hijos de Set.

Los hijos de Set y la teoría de las hijas de Caín

La Biblia está colmada con evidencia que los hijos de Dios mencionados en Génesis 6:1-4 son ángeles caídos, demonios. Todos los judíos de la antigüedad y comentaristas cristianos, creían que **“los hijos de Dios”** se estaba refiriendo a demonios, tal como hicieron todos los líderes de la iglesia hasta antes del Concilio de Nicea.

• CONTINUARÁ EN EL PRÓXIMO NÚMERO •

respondió: Deja ahora, porque así conviene que cumplamos toda justicia. Entonces le dejó.” (Mt. 3:14, 15). Ésta debe ser nuestra responsabilidad y nuestro genuino deseo, cumplir aún en el acto bautismal como dice la Escritura, con toda justicia. No nos engañemos ni forcemos las Escrituras, para acomodar sus enseñanzas a lo que nos enseñaron y hemos hecho por creerlo correcto. Tampoco debemos conformarnos con el hecho de que hay tantas otras cosas más importantes, que los creyentes en la iglesia han abandonado o alterado, y entonces habría que remediar todo aquello primero. Estoy plenamente de acuerdo con esto, pero tenemos que añadir entonces un error más a los que ya existen. Aquellos que invocan esto, tienen que recordar que ya es tiempo de ir corrigiendo los errores y tal vez el mismo bautismo sea un punto por donde comenzar.

Recalcamos que el bautismo no salva, sino que es Cristo el que salva, pero también es cierto y debemos recordar que todo creyente sincero y fiel no puede menos que hacer en todo la voluntad de Dios, Rey y Señor.

La Biblia nos enseña que debemos bautizar en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Desde hace algunas décadas surgió una nueva corriente herética promovida por algunas iglesias, tanto este grupo como otros, que hay especialmente en algunos países y ciertos estados de México, insisten que se dio en llamar el bautismo en el nombre de Jesús. Estos grupos generalmente ostentan también en otras doctrinas contrarias a las enseñanzas del Nuevo Testamento, pero en este artículo solamente mencionaremos el bautismo.

Basándose en algunos pasajes donde la Biblia menciona, **“y fueron bautizados en el nombre de Jesús”**, estos grupos alegan que no se debe invocar el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo en el momento del bautismo, sino que únicamente en el nombre de Jesús; incluso insisten que quien fue bautizado bajo esta invocación de la trinidad, no ha sido bautizado bíblicamente. Esto lo escuché personalmente decir a un predicador por la radio.

En la Gran Comisión en Mateo 28:19 Jesús dice: **“...bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo”**. Esta ordenanza de Jesús es terminante y muy clara, sin embargo nos preguntamos: **«¿Por qué en algunos casos, especialmente en Hechos, se dice que solamente fueron bautizados en el nombre de Jesús, ignorando completamente el nombre del Padre, y del Espíritu Santo?»**. Para esto

tendremos que leer varios textos:

- **“Dijo Pablo: Juan bautizó con bautismo de arrepentimiento, diciendo al pueblo que creyesen en aquel que vendría después de él, esto es, en Jesús el Cristo. Cuando oyeron esto, fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús”** (Hch. 19:4, 5).
 - **“Entonces respondió Pedro: ¿Puede acaso alguno impedir el agua, para que no sean bautizados estos que han recibido el Espíritu Santo también como nosotros?”** (Hch. 10:47).
 - **“Ahora, pues, ¿por qué te detienes? Levántate y bautízate, y lava tus pecados, invocando su nombre”** (Hch. 22:16).
- Todo esto parece dar el mismo sentido, sin embargo, estos no son los únicos pasajes que hablan de personas que fueron bautizadas, además encontramos también otros textos como por ejemplo Hechos 2:41 que dice: **“Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas”**.
- **“Pero cuando creyeron a Felipe, que anunciaba el evangelio del reino de Dios y el nombre de Jesucristo, se bautizaban hombres y mujeres”** (Hch. 8:12).
 - **“Y al momento le cayeron de los ojos como escamas, y recibió al instante la vista; y levantándose, fue bautizado”** (Hch. 9:18).
 - **“Y cuando fue bautizada, y su familia, nos rogó diciendo: Si habéis juzgado que yo sea fiel al Señor, entrad en mi casa, y posad. Y nos obligó a quedarnos... Y él, tomándolos en aquella misma hora de la noche, les lavó las heridas; y en seguida se bautizó él con todos los suyos”** (Hch. 16:15, 33).
 - **“Y Crispo, el principal de la sinagoga, creyó en el Señor con toda su casa; y muchos de los corintios, oyendo, creían y eran bautizados”** (Hch. 18:8).

Todos estos últimos pasajes hablan del bautismo, pero no dicen que fue únicamente en el nombre de Jesús, sino que fueron bautizados y esto es importante. ¿Por qué pues de todos modos aparecen algunos casos donde se destaca **“en el nombre del Señor Jesús”**, y en ningún lugar dice que fueron bautizados en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, siendo que Jesús expresamente lo manda? ¿Los que fueron a hacer discípulos y bautizaron, no cumplieron estrictamente con la Gran Comisión?

La respuesta es muy clara si se tiene presente,

que el problema de nuestros hermanos de la iglesia primitiva, aquellos que creían en un Dios único, se despojaban totalmente de la pluralidad de dioses, y especialmente los que provenían del judaísmo, tanto judío propiamente dicho como prosélitos. Quienes eran profundamente monoteístas no les era difícil aceptar a un Dios único, que se presenta como Padre y como Espíritu. El hecho que ellos así lo creyeran, no significaba que había dos dioses. Ellos entendían que Dios es Espíritu, por lo cual lo conocían como Dios Padre, el Creador y Ostentador de todas las cosas y Dios Espíritu, el que se acercaba a ellos por medio de los profetas.

El problema era reconocer que en realidad Dios es trino... Dios Padre, Dios Hijo, y Dios Espíritu. De la trinidad, la persona rechazada era el Hijo, por lo cual cuando Lucas en Hechos nos dice que eran bautizados en el nombre de Jesús, destaca que las personas regeneradas, comprendían que realmente Jesucristo era de manifestación Divina. No era un hombre común y corriente, un carpintero de Nazaret, sino que era realmente Dios manifestado en forma de hombre.

De esta manera, al bautizar únicamente en el nombre de Jesús, quienes así lo hacen, niegan realmente la deidad de Cristo o bien la doctrina de Dios, el Dios trino, o lo que es más claro aún, niegan la deidad de Dios Padre, y Dios Espíritu. No se trata solamente aquí de una fórmula bautismal que puede ser de una u otra forma, sino que tras esta alteración, que parece casi insignificante, se esconden otras doctrinas fundamentales del Nuevo Testamento.

La lista de pasajes bíblicos que mencionamos anteriormente, si bien no alegan que fueron bautizados en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo, tampoco dicen que no lo fueron o que fueron solamente bautizados en el nombre de Jesús, por lo cual no niegan que ellos fueron bautizados de acuerdo a Mateo 28:19. Tenga especial cuidado y no se una a grupos que niegan la ordenanza bautismal, tal cual aparece en Mateo 18:29.

Al indicar Lucas que fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús, no niega que lo fueron también en el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo. Lucas destaca que esta gente no tenía el problema de Juan 10:33 cuando le dijeron: **“...porque tú, siendo hombre, te haces Dios”**. Lucas destaca el auténtico cambio de esta gente al aceptar la deidad de Cristo.

Si usted recibió al Señor Jesús y ya es bautizado

no dude de su salvación, la mejor manera para saber que somos salvos es mediante el testimonio de la Palabra de Dios, la Biblia, es decir, Dios nos dice que bajo ciertas condiciones nosotros obtenemos la salvación. Estas condiciones son:

- El pecador debe leer u oír la Palabra de Dios, para darse cuenta tanto de su estado pecaminoso y condenado, como de la salvación que Dios le proveyó en la Persona de Cristo Jesús. Muy especialmente debe oír el mensaje.
- Que el pecador deposite su confianza, su fe en Cristo para la salvación. Esta parte incluye sincero arrepentimiento del pecador, sincera y total entrega de su ser a Cristo Jesús como Señor, y aceptación total de que uno ya ha sido perdonado y salvo.
- El pecador debe saber que ya es hijo de Dios con todos los privilegios de tal. Para esto lea los siguientes pasajes: Juan 1:11, 12 y 3:16; Hechos 2:36-42; 1 Juan 3:1-3 y 5:9-12. En todos estos pasajes notará que la Biblia asegura que la salvación es un hecho cuando el pecador se rinde a Cristo. Ahora bien... ¿cómo se conduce usted?
- La otra manera para saber que uno es hijo de Dios, es por medio de la conducta de uno mismo. Jesús dijo que al árbol se lo conoce por sus frutos y agregó que el árbol malo, que representa al cristiano carnal (1 Co. 3:1-3), da frutos malos. No olvidemos que la carta de Pablo fue dirigida a una iglesia, no a mundanos. En la iglesia hay cristianos que viven según el Espíritu y cristianos cuyas vidas es según la carne (mundana). Entendemos que hay muchos cristianos mundanos en nuestras propias iglesias.
- En una persona regenerada hay un fuerte deseo de agradar a su nuevo Amo, el Señor Jesús. Para ello existe también un verdadero deseo de conocer Su voluntad mediante la lectura y el estudio de la Biblia, la asistencia a los servicios en el templo donde se predica y se explica la Palabra de Dios. Si no existen estas inquietudes en usted, en el mejor de los casos usted es un cristiano carnal y en el peor, nunca ha sido regenerado. Probablemente usted aceptó la membresía de una iglesia evangélica, pero en realidad no recibió al Señor Jesús como Salvador personal. Sobre la importancia de concurrir regularmente al templo, lea Hebreos 10:23-25 y Hechos 2:41-47.
- Otro aspecto importante cuando uno realmente fue salvo, es que siempre tiende a la santificación. En otras palabras, se trata de una persona que tiene un genuino deseo de ir abandonando sus viejos hábitos de pecado, para vivir como corresponde a una persona en quien ya habita el Espíritu Santo. Lea sobre esto 1 Juan 3:3.

Ahora... ¿cómo vivir la vida cristiana? Si usted quiere realmente vivir la vida cristiana, a continuación ofrecemos algunas herramientas que le serán absolutamente necesarias:

- Aprenda a orar y hágalo diariamente en el nombre de Cristo. No olvide que habiendo usted recibido a Jesús como Salvador, tiene derecho de decirle a Dios Padre, «Padre mío». Diríjase a Él como a un padre lleno de poder, lleno de amor y misericordia. La Biblia menciona **“¡Aba Padre!”** que quiere decir, «papi», «mi papito».
- Aprenda a escucharle. Si Dios es su Padre, Él quiere que usted le hable, pero Él también quiere que le escuche, esto puede hacerlo leyendo diariamente la Biblia que es su Palabra. La Biblia le habla directamente a usted cuando usted lee su Palabra. Este diálogo entre usted y Dios le proporcionará grandes dividendos en su nueva vida. Aprenderá a depender de Él y sabrá descubrir siempre Su voluntad en cada circunstancia de la vida.
- Nunca olvide que en el momento de recibir a Jesús por Salvador, usted recibe el Espíritu Santo aún antes de ser bautizado. Tenga cuidado con esto, porque hay quienes enseñan que recibir el Espíritu Santo es algo que ocurre después de ser uno salvo. En otras palabras, dicen que esto es algo que hay que pedir a Dios, y hay que tener cierta experiencia extraordinaria, no común. La Biblia no enseña tal cosa, porque al igual que la salvación, el Espíritu Santo es un regalo de Dios. De manera que Él extiende este regalo a toda persona que le abre su corazón y su ser, y en ese momento el Espíritu Santo interviene en quien se rinde a Cristo. Lea sobre esto en Efesios 1:13, 14; 1 Corintios 12:13; 2 Corintios 1:21, 22; Gálatas 4:6. Hay muchos otros pasajes, pero con estos, usted podrá entender perfectamente bien cuál es el momento en que la persona cristiana recibe el Espíritu Santo, y qué experiencias, si las hay, tiene uno que tener.
- Finalmente como ya mencionamos, no deje de concurrir a los servicios y congregarse con los hijos de Dios. Participe de las actividades de la iglesia, sea un ganador de almas, ofrende

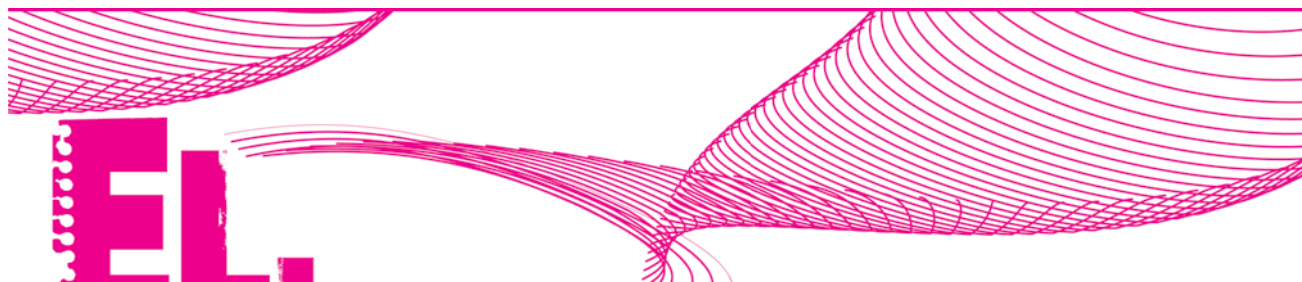
con gozo sabiendo que Dios lo ha rescatado del fango del pecado para que usted le sirva, para gloria de Él y para felicidad suya.

Tenga muy en cuenta a qué iglesia se une y si tiene dudas, escribanos y con mucho gusto le orientaremos para que no caiga en medio de tantas corrientes heréticas, que tienen siempre apariencias y nombres cristianos, pero que lo que menos tienen en la práctica es doctrina, enseñanza de Cristo.

Recuerde que el bautismo según el Nuevo Testamento es muy claro y es en pocas palabras, primeramente una ordenanza del Señor. El Señor Jesús ordena que nos bauticemos, no es un sacramento, no hay tales como sacramentos en estas cosas, porque el bautismo en sí no hace santo a nadie, no salva a nadie, ni siquiera le hace un poquito mejor o más santo. El bautismo es un acto de obediencia del cristiano, que comienza con este acto a obedecer en todo al Señor. Antes vivía a

su antojo, a su manera, a como le parecía, hacía lo que quería o por lo menos pensaba que lo hacía. Andaba como quería, se comportaba y se juntaba con quien quería, pero cuando recibió a Jesucristo por Salvador, humildemente desciende al bautisterio o al río, y es sumergido en las aguas como símbolo de sepultura de su vieja naturaleza, del «*que me importa*», del «*yo hago lo que quiero*», «*a mí nadie me manda*». En ese momento queda sepultado su orgullo, su vanidad, su egoísmo y sus pecados.

Ya sabemos que cuando usted recibió a Jesucristo, fue en ese mismo momento perdonado y Dios olvidó todo su pasado, los borró y lo limpió. Sin embargo este es un acto representativo, que simboliza aquello que Dios ha hecho. Habiendo sido bautizado sirva al Señor, y recuerde que el bautismo lo recibió usted siendo cristiano y no para ser cristiano. Recibió a Jesucristo por la fe como Salvador para ser cristiano y recibió el bautismo por serlo. ¿Está claro? 🙏🙏🙏



EL JOVEN QUE FRACASÓ por DECISIÓN PROPIA

Pastor J. Holowaty

Hace ya muchos años cuando me tocó estar en un tipo de... “Retiro espiritual” en Monte Rey, México, me pidieron que hablara con los jóvenes. Era un grupo de ambos sexos y ya no muy jóvenes. Reconozco que fui muy crudo en mis conclusiones, y sorprendí a algunos de ellos.

Luego recibí una carta del Pastor de ellos, y él me dijo, que seguramente difieren mucho las culturas, y que en USA se acostumbra hablar tan directamente, pero que en su país no se habla así. ¡Imagínese, me dijo, allí había una pareja de novios y escucharon todo lo que usted dijo!

Yo le contesté disculpándome, pero sabía que debía hacerlo, no por haber dicho algo obsceno, grosero, etc., sino porque no me había dado cuenta que la manera de hablar hoy acerca de la fornicación y el adulterio, debe ser dicha de manera tal, que nadie se ofenda al no entender de qué se trató.

Debido a esto, hoy tenemos a jóvenes fornicarios, adúlteros, inmorales desde donde se los mire. Pero... hay que tener cuidado de no ofenderlos. Es así como en la actualidad vemos a muchachas adolescentes esperando su bebé, sin ninguna responsabilidad de quien engendró esa criatura que se está

desarrollando.

Muchachos jóvenes, también adolescentes son padres, pero que tampoco se consideran responsables del pecado cometido. Han fornicado y como si esto fuera poco, no les importa lo hecho, contribuyendo así con una criatura más para el reino de Satán. Pero esto no es todo...

- ¿Qué de los jóvenes sumidos en las drogas?
- ¿Qué de los muchachos y muchachas borrachas antes de terminar sus estudios?
- ¿Qué de la hipocresía de su cristianismo dominical?
- ¿Qué de la irresponsabilidad de sus deberes para con sus padres?
- ¿Qué de sus apariencias de un cristianismo carente de Cristo, del temor de Dios y muy probablemente de la misma regeneración, la que nunca experimentaron?

¿Puede un joven, que tiene a los mejores padres, piadosos y temerosos de Dios, fracasar como aquellos que vinieron al mundo como indeseados?

HABLEMOS DE UN CABALLERO LLAMADO SANSÓN

El premio que recibió una mujer, que deseaba ser madre de un hijo que fuera temeroso de Dios, y usado por Él en bien de Su pueblo.

Notemos las circunstancias que imperaban en Israel cuando nació Sansón. *“Los hijos de Israel volvieron a hacer lo malo ante los ojos de Jehová; y Jehová los entregó en mano de los filisteos por cuarenta años. Y había un hombre de Zora, de la tribu de Dan, el cual se llamaba Manoa; y su mujer era estéril, y nunca había tenido hijos. A esta mujer apareció el ángel de Jehová, y le dijo: He aquí que tú eres estéril, y nunca has tenido hijos; pero concebirás y darás a luz un hijo”* (Jue. 13:1-3).

- La esposa de Manoa era estéril, pero el Señor le comunicó que sí, tendrían un hijo.
- Se le comunica a ella de algunas restricciones a las que debía someterse. *“Ahora, pues, no bebas vino ni sidra, ni comas cosa inmunda. Pues he aquí que concebirás y darás a luz un hijo; y navaja no pasará sobre su cabeza, porque el niño será nazareo a Dios desde su nacimiento, y él comenzará a salvar a Israel de mano de los filisteos”* (Jue. 13:4, 5).

Veamos algo más de Sansón, porque este caballero es un gran ejemplo para los jóvenes cristianos hoy. Tanto por su ejemplo espiritual, como lo que

cosechó luego, por haberse alejado de Dios.

PERO... ¿DE QUÉ HOGAR SALIÓ SANSÓN?

Para entender esto, debemos reconocer que la vida espiritual de su madre y la de su padre Manoa, era indiscutible. Esta futura madre no se conformaría con cualquier hijo. Ella quería que Dios le permitiera ser la madre de un hijo ejemplar, que sirviera como líder espiritual.

El Señor entonces le dijo que debía abstenerse de bebidas como el vino y la sidra. Se sabe que la madre que está esperando bebé, si toma bebidas alcohólicas, tendrá un hijo con un coeficiente intelectual deficiente, inferior a la capacidad de hijos, cuyas madres se abstuvieron de estas bebidas.

¿Qué sucedió después? Ella le informó a Manoa de su entrevista con, nada menos que el mismo Señor nuestro, tal como veremos más adelante. *“Y la mujer vino y se lo contó a su marido, diciendo: Un varón de Dios vino a mí, cuyo aspecto era como el aspecto de un ángel de Dios, temible en gran manera; y no le pregunté de dónde ni quién era, ni tampoco él me dijo su nombre. Y me dijo: He aquí que tú concebirás, y darás a luz un hijo; por tanto, ahora no bebas vino, ni sidra, ni comas cosa inmunda, porque este niño será nazareo a Dios desde su nacimiento hasta el día de su muerte”* (Jue. 13:6, 7).

Manoa era un hombre de sólida vida espiritual. *“Entonces oró Manoa a Jehová, y dijo: Ah, Señor mío, yo te ruego que aquel varón de Dios que enviaste, vuelva ahora a venir a nosotros, y nos enseñe lo que hayamos de hacer con el niño que ha de nacer. Y Dios oyó la voz de Manoa; y el ángel de Dios volvió otra vez a la mujer, estando ella en el campo; mas su marido Manoa no estaba con ella”* (Jue. 13:8, 9).

La respuesta a la oración de Manoa no se hizo esperar. *“Y la mujer corrió prontamente a avisarle a su marido, diciéndole: Mira que se me ha aparecido aquel varón que vino a mí el otro día. Y se levantó Manoa, y siguió a su mujer; y vino al varón y le dijo: ¿Eres tú aquel varón que habló a la mujer? Y él dijo: Yo soy. Entonces Manoa dijo: Cuando tus palabras se cumplan, ¿cómo debe ser la manera de vivir del niño, y qué debemos hacer con él?”* (Jue. 13:10-12). El Señor le dijo a Manoa lo mismo que ya había dicho a su esposa, la futura madre. El Señor quería que ambos futuros padres estuvieran bien informados, y que lo dicho al uno sea también para el otro.

A renglón seguido, el mensajero de Dios claramente se identifica como el mismo Señor que nos salvó. “Y el ángel de Jehová respondió: *¿Por qué preguntas por mi nombre, que es admirable?*” (Jue. 13:18). “*Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz*” (Is. 9:6).

¿Cuál fue el final de este gran anuncio? “Y Manoa tomó un cabrito y una ofrenda, y los ofreció sobre una peña a Jehová; y el ángel hizo milagro ante los ojos de Manoa y de su mujer. Porque aconteció que cuando la llama subía del altar hacia el cielo, el ángel de Jehová subió en la llama del altar ante los ojos de Manoa y de su mujer, los cuales se postraron en tierra. Y el ángel de Jehová no volvió a aparecer a Manoa ni a su mujer. Entonces conoció Manoa que era el ángel de Jehová. Y dijo Manoa a su mujer: Ciertamente moriremos, porque a Dios hemos visto. Y su mujer le respondió: Si Jehová nos quisiera matar, no aceptaría de nuestras manos el holocausto y la ofrenda, ni nos hubiera mostrado todas estas cosas, ni ahora nos habría anunciado esto. Y la mujer dio a luz un hijo, y le puso por nombre Sansón. Y el niño creció, y Jehová lo bendijo. Y el Espíritu de Jehová comenzó a manifestarse en él en los campamentos de Dan, entre Zora y Estaol” (Jue. 13:19-25).

Llegó el tiempo cuando Sansón se enamoró de una muchacha pagana. “Descendió Sansón a Timnat, y vio en Timnat a una mujer de las hijas de los filisteos. Y subió, y lo declaró a su padre y a su madre, diciendo: Yo he visto en Timnat una mujer de las hijas de los filisteos; os ruego que me la toméis por mujer. Y su padre y su madre le dijeron: ¿No hay mujer entre las hijas de tus hermanos, ni en todo nuestro pueblo, para que vayas tú a tomar mujer de los filisteos incircuncisos? Y Sansón respondió a su padre: Tómame ésta por mujer, porque ella me agrada” (Jue. 14:1-3).

Sansón despedaza a un león. “Y Sansón descendió con su padre y con su madre a Timnat; y cuando llegaron a las viñas de Timnat, he aquí un león joven que venía rugiendo hacia él. Y el Espíritu de Jehová vino sobre Sansón, quien despedazó al león como quien despedaza un cabrito, sin tener nada en su mano; y no declaró ni a su padre ni a su madre lo que había hecho” (Jue. 14:5, 6). “Sed sobrios, y velad; porque vuestro adversario el diablo, como león rugiente, anda alrededor bus-

cando a quien devorar; al cual resistid firmes en la fe, sabiendo que los mismos padecimientos se van cumpliendo en vuestros hermanos en todo el mundo” (1 P. 5:8, 9).

Destrozar a un león es una gran victoria, pero no olvidemos que... “el Espíritu de Jehová vino sobre Sansón”. No fue él quien lo hizo, sino el mismo Señor que nos cuida hoy del otro león, Satanás. ¡Y lo ha derrotado!

Pero... ¿Se ha dado por vencido el león muerto? Notemos lo que ocurrió después, “Descendió, pues, y habló a la mujer; y ella agradó a Sansón. Y volviendo después de algunos días para tomarla, se apartó del camino para ver el cuerpo muerto del león; y he aquí que en el cuerpo del león había un enjambre de abejas, y un panal de miel. Y tomándolo en sus manos, se fue comiéndolo por el camino; y cuando alcanzó a su padre y a su madre, les dio también a ellos que comiesen; mas no les descubrió que había tomado aquella miel del cuerpo del león” (Jue. 14:7-9).

Cuando Satanás ve que perdió la batalla, entonces ofrece miel, es decir, algo dulce. Por ejemplo... sexo sin matrimonio, amistades inconversas y diversiones mundanas, éstas son “mieles” peligrosas de nuestros días.

Cuando un joven se propone tener como Aliado al Señor y obtiene grandes victorias, derrotando a Satanás, entonces él tiene otra estrategia con la cual, sabe muy bien, el joven no podrá obtener victoria. Esa miel puede ser la pornografía, la cual llega a ser una obsesión imposible de vencer. “Porque los labios de la mujer extraña destilan miel, y su paladar es más blando que el aceite; mas su fin es amargo como el ajenjo, agudo como espada de dos filos. Sus pies descienden a la muerte; sus pasos conducen al Seol. Sus caminos son inestables; no los conocerás, si no considerares el camino de vida. Ahora pues, hijos, oídme, y no os apartéis de las razones de mi boca. Aleja de ella tu camino, y no te acerques a la puerta de su casa; para que no des a los extraños tu honor, y tus años al cruel; no sea que extraños se sacien de tu fuerza, y tus trabajos estén en casa del extraño; y gimas al final, cuando se consuma tu carne y tu cuerpo, y digas: ¡Cómo aborrecí el consejo, y mi corazón menospreció la reprensión; no oí la voz de los que me instruían, y a los que me enseñaban no incliné mi oído! Casi en todo mal he estado, en medio de la sociedad y de la congregación” (Pr. 5:3-14).

Satanás convence al joven y a la señorita, que

no hay nada de malo en una relación íntima, cuando hay amor y es de mutuo consentimiento. Para quienes ya son mayores y están casados, incluso el adulterio es de buen gusto. Todo esto y mucho más, parecen tan dulce como la miel, pero muchos hombres bendecidos por Dios, han caído en esta trampa. Nunca se habían metido en una vida inmoral, pero no se dieron cuenta de cuán astuto era este enemigo. *“Hijo mío, guarda mis razones, y atesora contigo mis mandamientos. Guarda mis mandamientos y vivirás, y mi ley como las niñas de tus ojos. Lígalo a tus dedos; escríbelos en la tabla de tu corazón. Di a la sabiduría: Tú eres mi hermana, y a la inteligencia llama parienta; para que te guarden de la mujer ajena, y de la extraña que ablanda sus palabras. Porque mirando yo por la ventana de mi casa, por mi celosía, vi entre los simples, consideré entre los jóvenes, a un joven falto de entendimiento, el cual pasaba por la calle, junto a la esquina, e iba camino a la casa de ella, a la tarde del día, cuando ya oscurecía, en la oscuridad y tinieblas de la noche. Cuando he aquí, una mujer le sale al encuentro, con atavío de ramera y astuta de corazón. Alborotadora y rencillosa, sus pies no pueden estar en casa; unas veces está en la calle, otras veces en las plazas, acechando por todas las esquinas. Se asió de él, y le besó. Con semblante descarado le dijo: Sacrificios de paz había prometido, hoy he pagado mis votos; por tanto, he salido a encontrarte, buscando diligentemente tu rostro, y te he hallado. He adornado mi cama con colchas recamadas con cordoncillo de Egipto; he perfumado mi cámara con mirra, áloes y canela. Ven, embriaguémonos de amores hasta la mañana; alegrémonos en amores. Porque el marido no está en casa; se ha ido a un largo viaje. La bolsa de dinero llevó en su mano; el día señalado volverá a su casa. Lo rindió con la suavidad de sus muchas palabras, le obligó con la zalamería de sus labios. Al punto se marchó tras ella, como va el buey al degolladero, y como el necio a las prisiones para ser castigado; como el ave que se apresura a la red, y no sabe que es contra su vida, hasta que la saeta traspasa su corazón. Ahora pues, hijos, oídme, y estad atentos a las razones de mi boca. No se aparte tu corazón a sus caminos; no yerres en sus veredas. Porque a muchos ha hecho caer heridos, y aun los más fuertes han sido muertos por ella. Camino al Seol es su casa, que conduce a las cámaras de la muerte”* (Pr. 7).

Aun las mujeres cristianas, al vestir provocativamente, están extendiendo una invitación a la cama. Hay varones que parecían verdaderos gigantes de Dios, pero cuando apareció la miel en lugar de león, se descubrió que eran gigantes de papel.

¿Cómo terminó Sansón su carrera? *“Fue Sansón a Gaza, y vio allí a una mujer ramera, y se llegó a ella. Y fue dicho a los de Gaza: Sansón ha venido acá. Y lo rodearon, y acecharon toda aquella noche a la puerta de la ciudad; y estuvieron callados toda aquella noche, diciendo: Hasta la luz de la mañana; entonces lo mataremos. Mas Sansón durmió hasta la medianoche; y a la medianoche se levantó, y tomando las puertas de la ciudad con sus dos pilares y su cerrojo, se las echó al hombro, y se fue y las subió a la cumbre del monte que está delante de Hebrón”* (Jue. 16:1-3).

De aquí en más, su vida iba de mal en peor. ¿Qué culpa tienen los padres de Sansón? ¡Ninguna!

Da pena ver cómo puede terminar un hombre, hijo de padres tan piadosos y consagrados a Dios. Esta... Dalila, “coqueta veleidosa”, usando su condición de femenina atractiva, logró que Sansón le declarara el secreto de su fuerza. *“Y ella le dijo: ¿Cómo dices: Yo te amo, cuando tu corazón no está conmigo? Ya me has engañado tres veces, y no me has descubierto aún en qué consiste tu gran fuerza. Y aconteció que, presionándole ella cada día con sus palabras e importunándole, su alma fue reducida a mortal angustia. Le descubrió, pues, todo su corazón, y le dijo: Nunca a mi cabeza llegó navaja; porque soy nazareo de Dios desde el vientre de mi madre. Si fuere rapado, mi fuerza se apartará de mí, y me debilitaré y seré como todos los hombres. Viendo Dalila que él le había descubierto todo su corazón, envió a llamar a los principales de los filisteos, diciendo: Venid esta vez, porque él me ha descubierto todo su corazón. Y los principales de los filisteos vinieron a ella, trayendo en su mano el dinero. Y ella hizo que él se durmiese sobre sus rodillas, y llamó a un hombre, quien le rapó las siete guedejas de su cabeza; y ella comenzó a afligirlo, pues su fuerza se apartó de él. Y le dijo: ¡Sansón, los filisteos sobre ti! Y luego que despertó él de su sueño, se dijo: Esta vez saldré como las otras y me escaparé. Pero él no sabía que Jehová ya se había apartado de él. Mas los filisteos le echaron mano, y le sacaron los ojos,*

y le llevaron a Gaza; y le ataron con cadenas para que moliese en la cárcel. Y el cabello de su cabeza comenzó a crecer, después que fue rapado” (Jue. 16:15-22).

Ahora Sansón perdió, no solamente su fuerza, sino que perdió ambos ojos, de modo que en lugar de éstos, quedaron las cuencas, porque los ojos ya no los tenía. Pero... ¿cómo terminó todo esto? *“Entonces los principales de los filisteos se juntaron para ofrecer sacrificio a Dagón su dios y para alegrarse; y dijeron: Nuestro dios entregó en nuestras manos a Sansón nuestro enemigo. Y viéndolo el pueblo, alabaron a su dios, diciendo: Nuestro dios entregó en nuestras manos a nuestro enemigo, y al destruidor de nuestra tierra, el cual había dado muerte a muchos de nosotros. Y aconteció que cuando sintieron alegría en su corazón, dijeron: Llamad a Sansón, para que nos divierta. Y llamaron a Sansón de la cárcel, y sirvió de juguete delante de ellos; y lo pusieron entre las columnas. Entonces Sansón dijo al joven que le guiaba de la mano: Acércame, y hazme palpar las columnas sobre las que descansa la casa, para que me apoye sobre ellas. Y la casa estaba llena de hombres y mujeres, y todos los principales de los filisteos estaban allí; y en el piso alto había como tres mil hombres y mujeres, que estaban mirando el escarnio de Sansón. Entonces clamó Sansón a Jehová, y dijo: Señor Jehová, acuérdate ahora de mí, y fortaléceme, te ruego, solamente esta vez, oh Dios, para que de una vez tome venganza de los filisteos por mis dos ojos. Asíó luego Sansón las dos columnas de en medio, sobre las que descansaba la casa, y echó todo su peso sobre ellas, su mano derecha sobre una y su mano izquierda sobre la otra. Y dijo Sansón: Muera yo con los filisteos. Entonces se inclinó con toda su fuerza, y cayó la casa sobre los principales, y sobre todo el pueblo que estaba en ella. Y los que mató al morir fueron muchos más que los que había matado durante su vida”* (Jue. 16:23-30).

1. ¿Es posible que de padres tan consagrados a Dios y de testimonio intachable, el hijo resulte tan mundano y termine tan mal?
2. ¿Cómo se habrán sentido su padre Manoa y su madre, si es que vivían aún? Sin duda se habrán arrepentido por haber pedido a Dios que les diera un hijo.
3. Ahora Sansón había muerto, ciego espiritualmente y ciego también físicamente.
4. Ahora sabemos a qué se refieren los gobernan-

tes hebreos al afirmar que, en última instancia, aplicarán la estrategia de Sansón. *«Moriremos y también morirán junto con nosotros nuestros enemigos».*

Lo que no sabemos es que si los enemigos se reducen a sus vecinos o al resto del mundo también. La diversión de aquellos que gozaban contemplar al otrora fuerte Sansón, ahora sin ojos y sin placeres se había convertido en muerte para todos ellos, juntamente con él.

HE AQUÍ ALGUNAS LECCIONES PARA PADRES E HIJOS

1. Los padres que formaron a sus hijos en la vida espiritual, no deben sentirse culpables si éstos resultaron perdidos hasta ser mutilados, perdiendo nada menos que ambos ojos. Enseñe a sus hijos que no vale la pena el coqueteo con el mundo, habiendo crecido en un ambiente de santidad y temor de Dios.
2. Gozar de la “fragancia” mundana de una mujer perdida y traidora, es exponerse a daños irreparables.
3. Los padres temerosos de Dios deben ser garantía segura para los hijos, aunque a veces parezcan “muy de la vieja guardia”.
4. Los jóvenes aún solteros, deben recordar que si los padres oraban por ellos aún antes de nacer, sin duda continúan haciéndolo.

Supongamos la oración de una madre desesperada por el camino que tomó su hijo o su hija:

«Señor, estamos delante de ti ambos. Ya sabes que nos preocupa el camino que tomó nuestro hijo. Si tú te lo llevas cuanto antes, nosotros no lo lamentaremos, porque no nos hace caso.

Le dimos la enseñanza que de ti recibimos, pero él se tornó rebelde, soberbio, mundano y es una bestia si queremos corregirle. Si le sacan ambos ojos y eso lo lleva a la reconciliación contigo, nosotros no lo lamentaremos, porque entonces sí, nos necesitará y allí estaremos para acompañarle. ¡Oh, Señor, cuánto nos gustaría que ore como lo hacía cuando niño!

Actúa, Señor, porque él, además del daño que nos causa a nosotros como padres, otro tanto y mucho más daño hace a otros jóvenes que de otro modo no se habría alejado al mundo como hijos pródigos. Señor, hubiéramos deseado que él fuera fiel a ti hasta su muerte. Arráncalo, Señor, de las manos de esas prostitutas paganas, cuyo interés no es otra cosa que acarrearle una muerte en plena juventud. Amén». ❧❧



En el interior del país también hay muchos pecadores que desean saber cómo ser salvos. Pero... ¿tenemos suficiente voluntarios para dedicar siquiera un fin de semana en un año?

Nuestro hermano Magno Díaz junto con el Hno. Milciades Maiz, además de algunos otros, no detienen la marcha.

En su trabajo misionero lo que encontraron, es que nunca pueden dar abasto a tantos pedidos, incluso en iglesias donde nunca vino alguien a predicar la sana doctrina.



Aquí tenemos al Hno. Milciades Maiz. Su estatura es poca cosa, pero por lo visto los niños están dispuestos a tratar con un desconocido, antes que uno alto y fuerte. ¿No le parece extraño que estos jovencitos prácticamente “devoran” los tratados que reciben? ¿Puede usted imaginar lo que será de ellos cuando sean mayores?



Magno parece decir... «a mí nadie se me escapa». Así sea uno, sean varios, estén caminando o viajando en moto, a caballo, no importa. Se trata de pecadores que necesitan reconocer a Cristo.





Aquí el mismo Hno. Milciades aprovecha los pasajeros, que parecen listos a continuar su marcha en la moto.

Aquí tenemos al Hno. Magno, quien es prácticamente el responsable de estos viajes al interior, tampoco él deja pasar de largo.



¿Pensó usted alguna vez que los jovencitos tienen interés en asuntos espirituales? Aquí tiene una serie de ejemplos. Prácticamente “devoran” la literatura que reciben.

¿Sabrán leer todos estos? Aunque no sepan, es bueno que lleven lo que reciben y entreguen a sus padres y/o hermanos mayores. La semilla se ha sembrado, pero ahora será el Señor quien la hará germinar, crecer y ofrecer abundante fruto.



¿No cree usted, que en el futuro estos dos “caballeritos” bien podrían ser pastores o líderes en la evangelización?

Cuando yo era niño recuerdo las palabras de un Predicador quien decía: «*Ser joven es bueno, ser cristiano es mejor, pero ser joven y cristiano es aún mucho mejor*».

Damos gracias a Dios por el Hno. Magno y Milciades, lo mismo que algunos otros hermanos con ellos, quienes han decidido buscar a los pecadores, incluso a los niños, procurando llegar a esos tiernos corazones con las Buenas Nuevas, antes de que Satanás los corrompa con vicios y pandillas.

Si para usted sería muy difícil participar en este ministerio, ¿podría acompañarlos en oración diariamente?

